

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA**

**CONSEJO DIRECTIVO DE LA
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA**

Director: Lic. Samuel Alfredo Monzón García
Vocal I: Lic. José Luis Domínguez Quintanilla
Vocal II: Lic. Mario Luján Muñoz
Vocal III: Br. Erwin Rudy Monterroso
Vocal IV: Br. Edgar Peralta Rivadeneira
Vocal V: Br. Amara Tatiana Monzón Gálvez
Secretario: Dr. César Augusto Agreda Godínez

**TRIBUNAL QUE PRACTICO
EL EXAMEN GENERAL PRIVADO**

Examinador: Lic. Raúl Zepeda
Examinador: Lic. Manuel Rivera
Examinador: Lic. Luis Mack
Examinador: Lic. Jorge Arriaga
Examinador: Ing. Jorge Fuentes

*"Únicamente el autor es responsable de las doctrinas
sustentadas en la tesis"*

(Artículo 25 del reglamento para los exámenes técnicos
profesionales y público de tesis)



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA

ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA: Guatemala, Uno de abril de mil novecientos noventa
y siete.....

ASUNTO: El (la) estudiante: EMMA DELEINA CHIRIX
GARCIA Carnet No. 84-50484
solicita aprobación del Plan de Tesis, del Tema de
Tesis y del nombramiento del asesor.

Pase al Coordinador del Area de Metodología, CESAR
AGREDA GODINEZ para que se sirva emitir dictamen
acerca del Plan de Tesis presentado por el (la) estudiante.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Lic. Samuel Alfredo Monzón
DIRECTOR



Se adjunta expediente completo.

c.c. archivos

1/

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA

Guatemala, Diez de abril 1997

Licenciado:

Director Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos

Estimado Licenciado:

Por medio de la presente me dirijo a usted con el objeto de informarle que, tuve a la vista el trabajo de tesis del (la) estudiante EMMA

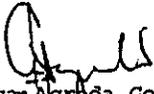
DELEINA CHIRIX GARCIA Carnet No. 84-50484

titulado: "IDENTIDAD MASCULINA ENTRE MAYAS "

El (la) estudiante en referencia hizo las modificaciones y por lo tanto, mi dictamen es favorable, para que se apruebe dicho diseño y se proceda a realizar la investigación.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Dr. César Agrada Godínez
Coordinador Área de Metodología.

SE REGRESA EXPEDIENTE

c.c. archivos.

2.- CA/pb

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA

ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE
GUATEMALA: Guatemala, Diez de abril de mil novecientos noventay siete.

Se admite el Tema de Tesis y se nombra como Asesor (a) del (la)
estudiante: EMMA DELEINA CHIRIV GARCIA
Carnet No. 84-50484 al (a la) Licenciado (a) ANA LETICIA AGUILAR

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Lje. Samuel Alfredo Monzón
Director.

Se devuelve expediente

c.c. archivos.

3/
pb



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA

ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA.
Guatemala, dieciocho de noviembre de mil novecientos noventa y siete..-

ASUNTO: Expediente de Tesis del (la) estudiante EMMA

DELFINA CHIRIX GARCIA

Carnet No. 84-50484

Habiéndose cumplido por parte del Licenciado (a) ANA LETICIA AGUILAR

THEISSEN Asesor (a) de Tesis, con haber emitido el
dictamen correspondiente pase a: LIC. MANUEL RIVERA RIVERA

PARA QUE PROCEDA A SU REVISIÓN.

Atentamente.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


LIC. MANUEL ALFREDO MONZON
Director.

Se envía el expediente

c.c. archivos

4/ SEB



Guatemala, 10 de noviembre de 1997

Lic. Samuel Alfredo Monzón
Director
Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

Señor Director:

Dada la responsabilidad que me fuera asignada como asesora de tesis de la estudiante EMMA DELFINA CHIRIX GARCIA, carnet número 84-50484, que lleva como título IDENTIDAD MASCULINA ENTRE MAYAS, le estoy trasladando por este medio que:

- La estudiante Chirix asumió las observaciones que se le hicieran a su trabajo, de carácter metodológico y algunas de orden teórico-conceptual, lo que facilitó el trabajo de asesoría.
- El trabajo de investigación es novedoso y pionero. Constituye un aporte fundamental, porque la metodología cualitativa, ha sido poco utilizada y explorada en el medio académico sociológico de este país. El estudio es riguroso en ese sentido, tanto en el diseño metodológico, la definición del plan de análisis y el análisis mismo.
- El tema escogido por la estudiante Chirix es pionero. No ha sido explorado de manera sistemática desde el punto de vista de las relaciones de género y étnicas. Ello lo convierte en un aporte a la elaboración de nuevos modelos que nos permitan aproximarnos a realidades tan dinámicas y cambiantes, como la de la construcción de la identidad masculina.

Ante lo cual el trabajo debe ser aceptado como tesis de grado de la estudiante Chirix García, el dictamen es absolutamente favorable.

Atentamente,



Lic. Ana Leticia Aguilar Theissen
ASESORA

Guatemala, 17 de noviembre de 1997

Señor Director
Samuel Alfredo Monzón García
Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

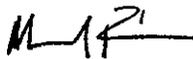
Licenciado Monzón:

Por medio de la presente me dirijo a usted para comunicarle que como Coordinador del Área de Sociología he procedido a la revisión del trabajo de Tesis elaborado por la estudiante Emma Delfina Chirix García.

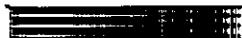
El Informe Final presentado por la alumna Chirix García y cuyo título se refiere a la "*Identidad Masculina entre los Kaqchikeles*", se enmarca dentro del análisis de dos temas que en la actualidad de nuestro país han cobrado importante vigencia: identidad y género.

Además de los términos innovadores en los que se fundamenta este trabajo, es menester reconocer la propiedad con la que su autora maneja los aspectos sociológicos que aluden a la masculinidad y los procesos sociológicos que le son recurrentes.

En función de este valioso aporte temático y, considerando que la labor realizada por Emma Delfina Chirix cumple con los requerimientos establecidos en el Reglamento de Evaluación de la Escuela de Ciencia Política, dictamino la aprobación del trabajo de Tesis para que la estudiante pueda continuar con los trámites requeridos.



Manuel Rivera Rivera
Coordinador del Área de Sociología
Escuela de Ciencia Política

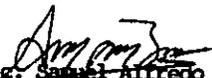


UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA

ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE
GUATEMALA, Guatemala, veinte de noviembre de mil novecientos noventa
y siete. _____

Con vista en dictámenes que anteceden, autorizo la impresión del
trabajo de Tesis del (la) estudiante: EMMA DELFINA CHIRIX GARCIA ---
Intitulado: "IDENTIDAD MASCULINA ENTRE K'ACHIKELES" ---

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Lig. Samuel Alfredo Monzón
Director.

Se regresa expediente completo.
c.c. archivos.
5/ seb



REGISTRADO

INDICE

| | <i>Página</i> |
|--|---------------|
| Prefacio | 1 |
| Introducción | 3 |
| Metodología | 9 |
| Capítulo I | |
| Proceso de Socialización de la Identidad Masculina Asignada . . . | 17 |
| Masculinidad y Niñez | 19 |
| Asignación de Roles Diferenciados | 19 |
| Valoración Social Diferenciada | 24 |
| Identificación de modelos | 29 |
| Percepción de sí mismo | 31 |
| Acceso a Oportunidades: La educación | 34 |
| Aceptación y Ruptura de Valores | 37 |
| Masculinidad y Adolescencia | 38 |
| Atracciones | 39 |
| Formación y Valoración del Grupo de Amigos | 42 |
| Masculinidad y Matrimonio | 45 |
| Valoración del Matrimonio | 48 |
| Capítulo II | |
| Percepción y Vivencia de la Masculinidad | 51 |
| Masculinidad: Orden Moral y Prestigio | 52 |
| Valoración Masculina de la Esposa | 57 |
| Lo que significa ser Padre - Esposo | 60 |
| Masculinidad y Machismo | 66 |
| Percepciones sobre Mujer Maya y Cultura | 73 |
| Nosotros también tenemos sentimientos | 76 |
| Malestar Masculino frente a Roles Asignados | 77 |
| Capítulo III | |
| Posibilidades para Construir una Nueva Identidad | 85 |
| ¿Por qué algunos hombres logran ser diferentes? | 86 |
| Conclusiones | 101 |
| Recomendaciones | 103 |
| Bibliografía | 107 |



PREFACIO

Hasta ahora, los estudios sobre relaciones de género en el país han sido realizados por mujeres y se han centrado en el análisis de la situación y condición femenina. En la última década han dado aportes importantes en la búsqueda de mecanismos que rompan con la histórica relación de subordinación de las mujeres.

La creación del campo de investigación sobre la masculinidad es reciente. Este es un campo nuevo, incompleto, en donde hombres y mujeres inician conversaciones, reflexiones y análisis sobre el significado de la masculinidad en otros países. En Guatemala, no se conoce ningún trabajo que hable sobre la identidad masculina.

El presente, desea contribuir a llenar este vacío y dar elementos de análisis que permita la reflexión, el debate y genere discusión particularmente entre la población indígena, para lograr relaciones más humanas y afectivas entre hombres y mujeres.

El estudio se inscribe en la perspectiva que analiza las relaciones de género, y se titula Identidad Masculina entre Kaqchikeles. Intenta mostrar la construcción, deconstrucción y reconstrucción de la identidad masculina mediante las siguientes preguntas guías: ¿cuál es el proceso y cómo se socializa la identidad masculina asignada?, ¿cómo viven, qué piensan y sienten los hombres indígenas en relación a su identidad masculina actual?, ¿qué tanto asumen e incorporan patrones de la masculinidad tradicional?, sobre todo ¿qué costo personal de sufrimiento o satisfacción les provoca?, ¿reaccionan todos por igual? o ¿existen esfuerzos por construir un modelo nuevo?

El trabajo esta ordenado de la siguiente manera: la parte introductoria abarca el marco conceptual y muestra cómo diversos autores han contribuido a la conceptualización y dimensión teórica sobre la masculinidad. En este mismo apartado se aborda la cuestión metodológica que se utilizó en el proceso de investigación.

El primer capítulo aborda el proceso de socialización de la identidad masculina, a partir del ciclo vital: niñez, adolescencia y edad adulta, mediante ejes de análisis que dinamizan el contenido. El segundo capítulo desentraña la parte subjetiva de la identidad masculina desde su condición

genérica. Explora la relación entre el rol masculino asignado y las especificidades de la masculinidad vivida por los sujetos del estudio. Devela la influencia profunda del rol asignado y las consecuencias sociales. Desentraña concepciones y sentimientos a través de la experiencia personal.

En el tercer capítulo se analiza el proceso de cambio que algunos hombres están experimentando en la reconstrucción de la identidad masculina y se develan factores y elementos socioculturales que contribuyen al cambio.

Finalmente el trabajo aborda algunas reflexiones para aportar al debate y propiciar la discusión entre indígenas.

Las historias de vida significaron la columna vertebral del estudio. Estas voces masculinas y femeninas fueron tejidas para dar forma al trabajo. Quiero agradecer en primer lugar a las personas que compartieron su historia de vida, -hombres y mujeres kaqchikeles de San Juan Comalapa y de San Martín Jilotepeque-, por la riqueza de sus aportes y ante todo por la confianza que me brindaron por la cual pude conocer hasta las cuestiones más íntimas de sus vidas. Así mismo a Delfina Mux y Pedro Barán, quienes me dieron la visión global para entender el fenómeno desde una perspectiva sociocultural.

Quiero agradecer a OXFAM UK&I y al Programa de Becas Mayas por facilitarme fondos para cubrir gastos en el proceso del estudio. A AVANCSO por ser mi escuela de aprendizaje en investigación y su centro de documentación por el apoyo bibliográfico.

Mi gratitud a mi asesora de tesis Licda. Ana Leticia Aguilar por el apoyo incondicional por acompañarme a la aventura. De forma especial a María Luisa Cabrera y Charlie Hale quienes me ayudaron con sus aportes, comentarios y por la profunda discusión sobre el tema. Agradezco también a mis amigas: Amanda Pop, Matilde González y Helvi Mendizabal por aportes concretos en el proceso de la investigación. Y finalmente a mi padre, madre, hermanos y hermanas quienes me dieron la mano en los momentos más críticos. A Xuan, Machu'ch' y Ajpub' por su comprensión y apoyo permanente y ante todo el cariño que fue luz para seguir avanzando en el estudio y en este caminar de luchas contra las grandes desigualdades sociales.

INTRODUCCION

Marco Conceptual

Este apartado pretende indagar algunos enfoques teóricos sobre masculinidad, género y etnia con el objeto de acceder a conceptos y opciones teórico-metodológicos.

Un punto de partida es el concepto de género. ¿Que es género? Es una construcción sociocultural e histórica que se adjudica a los sexos de manera diferencial y es interiorizada mediante un proceso de socialización, "la categoría género pretende dar cuenta de las construcciones sociales, culturales e históricas que se han elaborado en las distintas sociedades alrededor de la diferencia biológica entre los sexos"¹, construcción que puede ser modificada por factores como la etnia y la clase. Género es también un concepto político porque monopoliza, distribuye poderes y organiza a la sociedad. El orden de género es entonces un orden político.

Las diferencias y desigualdades de género, se interioriza a través de todo un proceso de socialización, entendida como un complejo y detallado proceso cultural de incorporación de formas de representarse, valorar y actuar en el mundo"². De ahí que no se nace hombre o mujer, se aprende a serlo.

¿Qué se entiende por masculinidad? La sociedad impone un modelo de cómo "debe ser el hombre", "de la masculinidad" y sobre este marco cada hombre en dependencia con su condición socioeconómica y pertenencia étnica, desarrolla su propia identidad masculina. La construcción de la masculinidad está permeada por muchos mitos que recogen temores y prejuicios. Es de hecho una ideología que se ha construido durante muchos siglos" No se receta al hombre como tiene que ser pero dentro del esquema ideológico hay ciertas ideas claves que son irrenunciables: Su superio

1 AVANCSO, La construcción de significados de la identidad desde la relación género y etnia. Diseño de investigación, equipo género, 1995.

2 Benno de Keijzer y Emma Reyes, La Perspectiva de Género en Salud Mental, curso, México 1995.

ridad, su derecho y deber de superar y dominar la naturaleza, de ejercer y mantener su poder y control especialmente sobre las mujeres."³

También Michael Kaufman aporta a la conceptualización desde algunas características de la masculinidad: "la masculinidad es una reacción contra la pasividad y la impotencia y conlleva la represión de todos los deseos y rasgos que una sociedad define negativamente como pasivos o como resonantes de experiencias pasivas"⁴ y lo más importante es que argumenta "se arraiga inconscientemente antes de los seis años, se refuerza durante el desarrollo del niño y estalla indudablemente en la adolescencia"⁵

Por otra parte, Nelson Minello expresa "la masculinidad es una mezcla compleja de normas y valores, representaciones, prácticas, que tiene expresión en el mundo del trabajo y en el del tiempo libre, de los géneros, del poder, de la vida cotidiana, en el cuerpo y sus movimientos, en la vestimenta, en el habla, en el parentesco y la familia, en el mundo simbólico, mundo político, legal, ...en fin todos y cada uno de los aspectos de la vida de un varón"⁶

Mostrar los distintos conceptos permite entender que la masculinidad es el conjunto de características, valores, normas y actitudes atribuidos socio-culturalmente mediante un proceso diferenciado de socialización.

En una sociedad dominada por los hombres, ellos tienen ciertos privilegios en relación con las mujeres. La sociedad asigna una identidad masculina, un paquete de patrones, valores, actitudes y comportamientos considerados aptos para el hombre y se reproduce cotidianamente el mito de la masculinidad haciendo creer que los hombres son, por naturaleza, física e intelectualmente superiores a las mujeres. Estos valores se internalizan

3 Centro de Educación y Comunicación Popular, Identidades masculinas, curso sobre masculinidad, sector masculino, Managua, Nicaragua 1995, p. 10.

4 Michael Kaufman, Hombres: placer, poder y cambio. Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF). Santo Domingo, República Dominicana 1989 p.36.

5 Idem, p.38.

6 Nelson Minello Martini, La masculinidad, ese "gran imposible": algunas notas acerca de cómo es vista en las ciencias sociales y otros espacios, artículo para el seminario del 1er. semestre del doctorado en antropología social de CIESAS, Universidad de Guadalajara. México 1996. p.3.

mediante el proceso de desarrollo personal y las estructuras de socialización.

En este proceso de socialización se adjudican algunos privilegios o ventajas al varón, tales como: mayor independencia, libertad para estar en la calle, se exime de la responsabilidad del trabajo doméstico; se genera también la competencia y la incorporación de conductas violentas. "Ellos" deben ser fuertes, libres de miedo y cobardía, es decir capaces de enfretar todo.

Según la masculinidad tradicional o sea el modelo asignado, no deben evidenciar su afectividad ya que si manifiestan ternura, tristeza o miedo se percibe o se les señala de débiles, afeminados u homosexuales.

Las características de la condición genérica masculina hacen que los hombres sean sujetos activos del mundo en que viven. Estas características de la masculinidad se van adquiriendo a lo largo de la vida. Cada hombre tiene que aprender a ser hombre y tiene desde luego múltiples instituciones y sujetos a su disposición que le enseñarán a serlo, como son la familia, la escuela, los deportes, los amigos, la iglesia, los empleos, los medios de comunicación. Estas estructuras de socialización juegan un papel para construir y consolidar la masculinidad. Así mismo, estos ideales culturales son reforzados en todas partes y se aceptan como naturales y universales. El Estado juega un papel importante en la construcción genérica es el encargado de expresar y reproducir el orden de género en la sociedad ya que establece un sistema de relaciones de poder.

La socialización masculina es un recetario de cómo debe asumir las cualidades o características. La madre tiene la misión de volver hombre a su hijo, cumpliendo así con rol de reproductora que le ha sido asignado. Las mujeres transmitimos a los hombres lo que son y lo que deben ser, "No se nace hombre, hay que aprender a serlo y la madre es la encargada de enseñarlo, al igual que enseña la feminidad en las hijas"⁷. El padre también enseña con su ausencia en el hogar, al no hacer nada, con su actitud violenta, indiferente o pasiva, pues todo esto tiene que ver con la definición de los roles dentro del hogar.

7 Marcela Lagarde, Identidad de Género, curso, publicado por OCSD, OIT, OPS, ADS. Managua, Nicaragua, 1992. p.

Este capital simbólico, traducido en roles, valores, creencias, mitos, representaciones sociales, ha sido construido en torno a oposiciones entre los géneros y mediante un arduo trabajo de socialización.

En relación a la diversidad, es posible identificar que no todos los hombres viven de la misma manera la condición masculina. No se puede hablar de una sola socialización, una sola forma de ser hombre o mujer. Al respecto Kaufman afirma que " La norma masculina tiene matices y peculiaridades particulares que dependen de factores de clase, nacionalidad, raza, religión y etnicidad y que, dentro de cada grupo se manifiesta de manera singular"⁸, de ahí la explicación que en la formación genérica se entrecruzan otros factores e identidades tales como etnia y clase.

Nelson Minello contribuye a la visión de esta diversidad, él afirma la existencia de masculinidades; "y esto no sólo en términos históricos y de distintas culturas, sino en un momento determinado de una determinada formación cultural. Existirán más de una masculinidad, aunque habrá una hegemónica."⁹ Nelson revela la importancia de la especificidad, de la particularidad como también de la unidad o de lo que es posible teorizar como generalizaciones sociológicas.

Pero el concepto de masculinidad y la práctica social trascienden al plano político, porque la masculinidad es poder. Sobre el poder Kaufman advierte "es terriblemente frágil porque, contrario a lo que hemos sido inducidos a creer, no existe como una realidad biológica que llevan los hombres dentro de sí. La masculinidad existe como ideología, como conducta codificada; existe en el marco de las relaciones 'de género'"¹⁰ Todas estas ideas se socializan y se convierten en vivencias y creencias que permean y mediatizan las relaciones entre mujeres y hombres.

El proceso de adaptación a la masculinidad les resulta difícil a todos los hombres aunque no lo experimentan conscientemente como tal. Dicho en otras palabras, la construcción de la masculinidad tiene un costo en los mismos hombres. "Los costos de la masculinidad, los costos relacionados

8 Michael Kaufman, op cit., p. 38.

9 Nelson Minello Martini, op cit p. 2.

10 Michael Kaufman, op cit p. 40.

con la visión tradicional de la masculinidad son enormes y el daño se da tanto a nivel personal como al nivel societal, ya que las señales de hombría se basan en la agresividad, competencia, asumir riesgos físicos e interesarse en actividades combativas y hostiles"¹¹

Al respecto, Warren Farrell plantea, cuando la masculinidad es llevada llevada al extremo genera "ansiedad, homicidio, violación, guerra y suicidio, no llevada al extremo tiene muchas virtudes que no deben desecharse"¹². Sobre esto, hombres nicaragüenses que han participado en talleres de masculinidad plantean que: "como hombres, nuestro análisis se basa más en la racionalidad que en lo que sentimos, en lo que vivimos, en lo que sufrimos"¹³. Esa experiencia de ser persona es coartada, de ahí las frustraciones y conflictos y el divorcio entre lo que se piensa, se dice y se siente y lo que se logra hacer.

Esto lo sintetiza Mike Lew cuando exterioriza con mucha claridad "Los hombres han gastado sus vidas tratando de 'probar' su masculinidad, o han sucumbido al sentimiento de que al no ser 'todo hombre' no son hombres del todo"¹⁴ ya que la masculinidad significa llenar ciertos requisitos que marcan las pautas de la masculinidad y si no son logrados, se experimenta una sensación de inferioridad.

Las causas de la inferioridad también pueden mostrarse cuando los hombres experimentan el temor de ser rechazados, marginados y castigados: "Hay un hilo conductor en todo lo que nos daría vergüenza: que sepan los demás que soy, o que pienso, o que me comporto fuera de las normas aceptadas de la sociedad"¹⁵

-
- 11 Thompson Cooper, en *To be a Man: In Search of the Deep Masculine*, Keith Thompson, ed. Tarcher/Perigree, NY 1991 traducción libre p. 3.
 - 12 Warren Farrel, *Debemos Abrazar la Masculinidad*, en *To Be a Man: In serch of deep masculine*. op cit. p. 1.
 - 13 Centro de Educación y Comunicación popular, op cit p. 19.
 - 14 Mike Lew, *Victims no Longer. Men Recovering from Incest: Mensajes acerca de la masculinidad*, traducción de Vera Vega, Harper and Row, publishers, New York, 1988 p.283.
 - 15 Centro de Educación y Comunicación Popular, op cit p. 27.

Finalmente, la construcción de la identidad masculina y femenina es sociocultural. Las discriminaciones, las desigualdades, la subordinación hacia el otro o las otras existe no por las diferencias biológicas sino por el modelo impuesto por la sociedad históricamente. Por lo tanto podemos inducir cambios en el comportamiento y los valores porque la ventaja de los modelos socioculturales es que no son inmutables, sino transformables.

Identidad étnica y de género

La identidad étnica y de género expresan pertenencia a nivel individual y colectivo. Asimismo se perciben, como configuración individual en la formación de la personalidad y como configuración social porque permiten construir la identidad grupal.

El proceso de construcción de identidades sociales es labor colectiva y cotidiana, producida en el devenir histórico, cultural de los pueblos, de ahí que es posible señalar el carácter social y construido de las identidades y diferencias colectivas. Enfatiza en la importancia de analizar los procesos sociales mediante los cuales ellas son permanentemente construidas y reconstruidas. Procesos que aunque con modalidades específicas, tienen lugar en los más diversos tipos de agrupamientos humanos. De esta manera se define que "las identidades y diferencias sociales del mismo modo que otros tipos de representaciones sociales simbólicas, son producto de acciones sociales y no fenómenos 'naturales', ni tampoco 'reflejos' de 'condiciones materiales'"¹⁶

El carácter multidimensional de la identidad muestra las distintas posibilidades de ser analizada como categoría. Es posible hablar de la identidad personal, individual y de la autoidentidad, El yo personal permite definirse a sí mismo/a y frente a la identidad de los demás "soy yo", "yo no soy". Pero esta identidad también puede manifestarse concatenada o entrelazada con otras identidades, "soy Lucrecia, madre soltera, profesional, trabajadora"; "soy Mario, viudo, comerciante". Esta diversidad de identidades en él o en ella, se traduce en múltiples identidades.

16 Daniel Mato, en Teoría y Política de la Construcción de Identidades y Diferencias en América Latina y el Caribe, UNESCO-editorial Nueva Sociedad, Venezuela. 1994. p. 16.

Y visto desde la dimensión social, la identidad o las identidades se expresan en "el somos", "el nosotros" que da sentido de pertenencia a una red de relaciones sociales: se pertenece a una familia, a una etnia, a una clase social, a un género. Por lo tanto, la construcción de la identidad o de las identidades es individual y social, se interrelacionan pero también divergen, no son estables, son procesos y están en constante transformación. Se trata de identidades cambiantes, cada una con diferentes ritmos. Al respecto, Daniel Mato sostiene que "todas las identidades son producto de procesos sociales de construcción simbólica, aunque esto no las hace idénticas entre sí; al contrario, unas difieren de otras no sólo en sus atributos distintivos, sino también en las maneras y circunstancias en que son socialmente construidas"¹⁷

En la sociedad guatemalteca, el origen y la reproducción de la identidad étnica y de género descansa en relaciones de desigualdad porque no es lo mismo ser indígena/ladino, hombre/mujer. Se aprende a ser mujer indígena u hombre ladino de acuerdo a un modelo estereotipado que se transmite y se internaliza desde la niñez y en el ámbito del hogar.

Lo anterior nos lleva a plantear la construcción de todo tipo de identidades y diferencias "culturales". Es obvio que sin la diferencia no puede existir identidad. La diferencia cargada de valor, al generar ideas comúnmente compartidas en torno al yo y al otro, da lugar verdaderamente a la identidad. Este planteamiento aunado a la existencia de diversas modalidades de convivencia, fruto de actitudes de tolerancia o de negociaciones interculturales se le ha denominado "multiculturalismo". La política del multiculturalismo se sustenta en estrategias del reconocimiento a la especificidad y de la diversidad, de respeto, igualdad y equidad entre culturas y géneros.

Metodología

[mi mayor temor era que los hombres se negaran a hablar acerca de sus sentimientos, alguien me sugería entrevistarlos en la cantina porque los hombres con tragos en la cabeza se sueltan a hablar.

17 Daniel Mato, op cit p. 19

Me lancé a la aventura y mi mayor sorpresa fue, que me regalaron su tiempo y me entregaron sus palabras no en una cantina sino desde sus hogares]

Previo a abordar lo metodológico, es importante señalar las limitaciones y condiciones en que se realizó el presente estudio. En el país no existen estudios sobre masculinidad, pero si es factible encontrar párrafos o subtemas escritos por algunos antropólogos sobre relaciones genéricas, roles o trabajo doméstico. La bibliografía sobre "lo maya" es abundante y escrita en su mayoría por autores no guatemaltecos. Pocos hablan sobre la cosmovisión maya y muy pocos sobre las relaciones genéricas y cuando lo plantean lo hacen desde una perspectiva folclórica e idealizada. Ante estas limitaciones la investigadora se vio obligada a consultar bibliografía de autores de otros países.

Al iniciar la investigación encontré opiniones que en el fondo tenían una carga de censura. Hombres indígenas señalaban que era más importante evidenciar el racismo durante la Epoca Colonial y que un estudio que trata sobre masculinidad es mejor que hombres lo realicen. Sin embargo, ante estos cuestionamientos la investigadora salía fortalecida para plasmar las justificaciones dentro del diseño de investigación. Ante todo, quedan claras tres cosas:

1. En esta época es crucial dar importancia a los estudios de investigación cualitativa para contribuir, más que al avance tecnológico, al rescate de la dignidad humana.
2. Aprender la realidad social mediante estudios de investigación compete a hombres y mujeres, la tarea de la investigación no sólo es de hombres.
3. El tema de género debe ser abordado por hombres y mujeres. El estudio de las relaciones de género o hablar de la categoría género, no compete únicamente a mujeres. Es importante el aporte de los hombres para que escriban el tema y principalmente sobre su condición genérica masculina.

El presente es un estudio sobre un ámbito (el cultural) de las relaciones de género que muestra voces masculinas y femeninas en relación a un fenómeno particular que es la identidad masculina. La visión de las mujeres permite profundizar y contrastar la construcción de la identidad mascu-

lina porque ésta se construye en contraposición de la identidad femenina. El estudio invita a la reflexión, devela matices y particularidades de la identidad masculina y relaciones de poder entre hombres y mujeres indígenas.

El estudio no pretende resolver los múltiples problemas sociales. Su intención es contribuir a entender y comprender una parte de la realidad social, a comprender al hombre-varón como ser humano. El hacer ciencia debe ser una aventura en la búsqueda de la dignidad humana.

Aprehender la realidad social desde los estudio de las relaciones de género implica mostrar en forma dinámica y compleja, en contradicción y movimiento, es construcción social- histórica e inacabada. Lo masculinidad llevada al campo científico permite romper con estereotipos, enterrar prejuicios y desmitificar conocimientos ya constituidos tal es el caso de la masculinidad tradicional o asignada. Acercarnos al conocimiento científico implica refutar sistemas de creencias que propugnan por un sistema cerrado, basado en la verdad absoluta y en relaciones desiguales.

A la sociología le compete también estudiar nuestras propias vidas nuestro propio comportamiento y estudiarnos a nosotros mismos, aún cuando es tarea compleja y difícil.

Los hallazgos permiten vislumbrar una parte de la realidad, mañana puede salir nuevas evidencias y pueden cambiar o aún revertir estas formulaciones. Esta verdad no la considero como la verdad absoluta, no es saber definitivo, el saber debe ser cuestionado constantemente. El conocimiento no es estático, se encuentra en continuo movimiento, se enriquece o se elimina para dar paso a otro que mejor abarque y explique la realidad.

Acceder al conocimiento significa utilizar múltiples disciplinas o perspectivas para aprehender la realidad. En el presente estudio van entretejidas diversas perspectivas, se intenta tomar lo valioso de las teorías y descartar lo que no puede ser útil. La investigadora no comparte el dogmatismo de lo maya y de las teorías sociológicas, eso le permite no sólo trastocar la cultura misma, sino a desentrañar teorías y metodologías. Porque el conocimiento científico que se adquiere de alguna manera ha sido mediatizado en todos los sentidos a través del desarrollo del conoci



miento elaborado por toda la humanidad y por la historia misma de nuestra cultura.

Es un estudio exploratorio que se inscribe en el plano de la subjetividad. Intenta profundizar el nivel micro subjetivo (identidad individual, Yo hombre-Yo mujer) e interrelacionado con el nivel macro (identidad social, nosotros hombres-nosotras mujeres).

Para abordar la subjetividad, desentrañar las emociones, los pensamientos conscientes e inconscientes de la persona, la apreciación de sí misma, cómo concibe al otro y otra, y las formas de comprender su relación con el mundo. La subjetividad abarca:

*"La subjetividad se estructura a partir del lugar que ocupa el sujeto de la sociedad, y se organiza en torno a formas específicas de percibir, sentir, racionalizar, abstraer y accionar sobre la realidad. La subjetividad se expresa, en el marco histórico de la cultura. En suma, la subjetividad es la elaboración única que hace el sujeto de su experiencia vital."*¹⁸

En cuanto al proceso de investigación, recorrer el camino del conocimiento empírico al teórico, implica aplicar diversos métodos y técnicas. Los métodos que fueron: el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción que se encuentran vinculados, por lo cual se entretrejieron en todo el proceso.

Por ser una investigación cualitativa, privilegia el significado. El método cualitativo permite identificar o señalar los atributos o propiedades cualitativas mediante los relatos de vida, evidencia, coincidencias y divergencias entre los y las entrevistados en cuanto a la percepción que tienen de distintos fenómenos sociales. De esta forma, el propio discurso se constituye en el objeto privilegiado de la investigación. El lenguaje no es sólo un instrumento para investigar la sociedad, sino el objeto propio del estudio.

La metodología cualitativa vislumbra mejor la existencia de complejas definiciones y valoraciones en torno a la identidad masculina y femenina,

18 Marcela Lagarde, *Los Cautiverios de las Mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, segunda edición, México. Coordinación General de Estudios de Posgrado. UNAM. 1993 p. 302.

implica descubrir esa dimensión de la realidad, y principalmente la diversidad, las historicidades de la masculinidad.

El lenguaje fue el elemento constitutivo del objeto interpretado y analizado mediante el uso del método de análisis de contenido. Este método permitió analizar el texto sobre la base de entender que está constituido por signos, con su doble aspecto de significante y significado. El método permitió estudiar los significados en su relación con las hipótesis principalmente.

Asímismo, el análisis de contenido permitió clasificar en categorías preestablecidas los elementos del texto. Los elementos escogidos fueron frases y párrafos y clasificadas según categorías y códigos.

Al hablar de código hay que notar que en todo proceso de comunicación, el entrevistado o entrevistada se vale -conscientemente o no- de un código, generalmente lingüístico para decifrar el mensaje. El objetivo del analista de contenido no es necesariamente descifrar este código subjetivo, sino aplicar al texto ciertas categorías que tienen su origen en un determinado esquema teórico, que puede o no coincidir con el código del sujeto. En la elaboración del código es importante que la hipótesis esté bien estructurada para no tener dificultad al hacer el análisis de contenido.

De la elaboración del código o categorías dependerá el éxito o fracaso del estudio, de ahí que es necesario realizar una sistematización bastante ordenada y clasificada.

Las técnicas que se utilizaron y que se combinaron fueron la observación participativa, conversaciones informales, entrevistas semiestructuradas a informantes claves, el uso de historias de vida y la experiencia de la investigadora por ser parte de la etnia kaqchikel.

Las historias de vida o los testimonios fueron la herramienta metodológica principal en la recolección de la información, porque esto permitió:

1. Abrir un panorama para la comprensión de la subjetividad de la experiencia humana;
2. Conocer elementos de la vida diaria que no es documentada por otras fuentes;

3. Facilitar el acercamiento al capital simbólico traducido en mitos, creencias y tradiciones; y
4. Alcanzar la mayor diversidad posible y reconstruir la historia de vida de cada persona que sirve para explorar las distintas percepciones, impresiones, experiencias, vivencias, frustraciones, anhelos, en suma el mundo de vida de hombres y mujeres.

La importancia del uso de las historias de vida radica en que, éstas permiten la reconstrucción de la historia social y cotidiana de hombres y mujeres. Reconstruir la vida cotidiana es conocer valores, normas, prejuicios, mitos, aspiraciones, frustraciones y alternativas frente a los problemas o a su identidad asignada; en otras palabras da posibilidades de "sacudir" la conciencia identitaria.

El uso formal de las historias de vida se realizó en base a un proceso como lo sugieren los y las especialistas: haciendo uso de un cuestionario tipo con el objetivo de tenerlo como guía, que es útil en el momento del relato. El cuestionario no representa un interrogatorio rígido sino una pauta que permite realizar la entrevista.

En cuanto a la muestra, esta se definió por estrato social (nivel educativo y ocupación) de los y las entrevistadas con las siguientes características: hombres y mujeres analfabetas (campesinos, campesinas o comerciantes), maestros y maestras, universitarios y universitarias. Pertenecer a un estrato y otro muestra la diversidad y marca la especificidad.

En relación a la edad, se tomaron en cuenta personas mayores de 15 años ya que se considera que a esta edad la formación de la identidad logra cimentarse y la persona alcanza cierta madurez. Otro criterio que se tomó fue que debían ser parejas unidas o casadas para desentrañar valoraciones y conductas, frente al fenómeno de la masculinidad.

Se analizaron ocho relatos de vida de mujeres y hombres kaqchikeles con las siguientes características:

PERFIL DE LOS Y LAS ENTREVISTADAS

| Nombre | Edad | Escolaridad | Trabajo Actual | Origen |
|----------------------------------|----------|------------------------------------|--|---------------------------|
| Pareja 1 Ana Vicente | 66 65 | Analfabeta Analfabeto | Trabajo doméstico Agricultor, pedidor | San Juan Comalapa |
| Pareja 2 Vitalina Augusto | 39 38 | Universitaria Universitario | Trab. doméstico, maestra Maestro, administrador | San Martín Jilotepeque |
| Pareja 3 Angélica Leopoldo | 20 26 | Tercero Primaria Tercero Básico | Trabajo doméstico Empleado gasolinera, otros | San Juan Comalapa |
| Pareja 4 Imelda Juan | 17 21 | Quinto Primaria Primero Básico | Trabajo doméstico Agricultor, vendedor helados | San Juan Comalapa |

Fuente: Historias de vida, mayo 1997.

- * Actualmente viven en Chimaltenango
- * Los nombres de los y las entrevistadas son seudónimos con el objeto de respetar su privacidad.

Por ser un estudio sobre la dimensión cultural del género, las voces de hombres y mujeres entrelazadas darán vida al tema de la identidad masculina. Son, hombres y mujeres kaqchikeles conformados como pareja siendo esposos y esposas. También participan dos informantes claves, que no son pareja, uno originario de Patzún y otra originaria de San Juan Comalapa.

Los criterios que se usaron para la definición de informantes claves fueron: hombre/mujer que tienen claridad en el tema y se han interesado en reflexionar sobre la opresión de las mujeres en la cultura maya; y porque sus opiniones y recomendaciones reflejan el sentir de las mujeres y los hombres que persiguen una relación igualitaria entre hombres y mujeres.

Otro factor que facilitó la obtención de datos fue el trabajo de campo ya que permitió el acercamiento al conocimiento empírico mediante el uso

de diversas técnicas, principalmente las historias de vida que cualitativa-mente dieron la riqueza del estudio de investigación. El "como entrarle a la gente" no fue obstáculo, una pareja se ofreció voluntariamente para apoyar y las demás fueron buscadas, sin encontrar resistencia ni rechazo. El tiempo y las palabras de los y las entrevistadas fueron un gran regalo, sin éstos no hubiera sido posible realizar el estudio.

Capítulo I

PROCESO DE SOCIALIZACION DE LA IDENTIDAD MASCULINA ASIGNADA

"Yo recuerdo la forma como le decían a uno antes, cómo debe ser uno y qué tiene que hacer un hombre" PIC

Profundizar sobre la identidad genérica sigue siendo una tarea crucial para entender y comprender las distintas manifestaciones humanas y las múltiples maneras de ser. La identidad de género y los estudios sobre el tema, permiten desentrañar la situación y la condición de hombres y mujeres, develando condiciones de vida, normatividades, valores, roles y sentimientos. Y cuando se somete el estudio a historias de vida nos muestra el ciclo vital genérico, y los recuerdos claves a partir de la experiencia de vida.

Hablar sobre el proceso de socialización de la masculinidad es plasmar cómo los hombres adquieren una dimensión de su identidad social (nosotros los hombres) y de una identidad individual (soy hombre), pero también de cómo se entrecruzan la etnia y la clase: son hombres indígenas y campesinos.

El cómo logra SER hombre y cómo se socializa desde la etapa de la niñez hasta la edad adulta es lo que pretende abordar en el presente capítulo mediante diversos ejes de análisis tales como: roles y valores diferenciados, identificación de modelos, percepción de sí mismo, oportunidades, atracciones, formación de amigos, percepción sobre el matrimonio.

Socialización de la identidad genérica

En el proceso de llegar a ser hombre o mujer los niños y las niñas miran, escuchan y aprenden. Ellos y ellas imitan gestos, maneras de hablar y conductas de las personas adultas:

"El infante aprende a través de imágenes primero viendo por ejemplo, las relaciones de sus padres y entre sus hermanos al interior del hogar, pero también percibiendo imágenes de las relaciones humanas entre otras personas. El aprendizaje del símbolo y luego, la conquista del lenguaje, marcarán un importante hito en el aprendizaje de la identidad genérica, pudiendo ponerle palabras a las imágenes"¹⁹.

Las relaciones que se establecen desde la infancia van formando la propia autoimagen. El yo se construye de la internalización de imaginarios que nos dicen cómo debemos ser, pero también el contexto moldea y mediatiza. De ahí que podemos afirmar que la construcción de la identidad es el resultado de un proceso de múltiples relaciones, de esquemas o modelos impuestos que tiene estrecha relación con el sistema establecido. Existe una influencia del medio social sobre el proceso de construcción de la identidad genérica.

Los comportamientos de los hombres y mujeres son, mayoritariamente, diferenciadas debidas a un aprendizaje social de roles masculino y femenino y a una internalización de los mismos. En esta etapa se aprende a ser niño o niña, hombre o mujer. Este aprendizaje es diferenciado pero a la vez discriminatorio porque las mujeres son subordinadas por los hombres.

El género es entonces, una relación política y una identidad social, una construcción social, que otorga una jerarquía de valores, asigna roles²⁰. Se asumen o se internalizan roles ²¹a través de un trabajo de socialización en

19 María Ragúz, Masculinidad, Femenidad y Género: un enfoque psicológico diferente, en Narda Henríquez, Encrucijadas del Saber: Los Estudios de Género en las Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima Perú 1996. p. 44.

20 Para Martín Baró el rol asignado es: Un sujeto social no es un actor totalmente autónomo..., como sujeto se encuentra atado, sujeto a un determinado orden social. Existe, por tanto una fuerte presión para que las personas se sometan a lo que los demás esperan de ellas en cada circunstancia de la vida social, es decir, para que cada cual cumpla con su papel.

21 Según Martín Baró el rol asumido es: "Frente al rol asignado, el individuo con su comportamiento concreto, con su particular ejecución de la actividad requerida. Esta ejecución puede constituir una respuesta fiel a la demanda social, o puede representar una versión muy peculiar, incluso objetivamente opuesta, a la demanda... Al asumir un rol las personas suelen asumir también una serie de

donde se transmite un conjunto de atributos que implican deberes de género. Este proceso de socialización no ocurre sólo en la infancia sino durante toda la vida en los ámbitos de la socialización.

¿Cómo entonces se aprende a ser niño en la etnia kaqchikel? ¿cómo se socializan los roles, actitudes y valores? ¿el hombre kaqchikel está libre de concepciones occidentales? Estas interrogantes intentan ser respondidas en el presente estudio, desde una perspectiva histórica y desde la cotidianidad.

Masculinidad y niñez

Asignación de roles diferenciados

El significado de la masculinidad y feminidad actual debe ser analizado desde una perspectiva histórica. La socialización de roles y valores diferenciados tiene que ver con el devenir histórico y cultural maya. Varios estudios confirman la existencia de la subordinación de la mujer en la época prehispanica:

"entre el hombre y la mujer existían diferencias impuestas por el sexo en lo que respecta al trabajo y a la participación en otras actividades. La clase dominante del sexo masculino era la poseedora de la ciencia que alcanzaron un gran desarrollo. La influencia de la mujer se reducía al hogar. La mujer se dedicaba a la industria del hilar y tejer..."²²

Pero, con la invasión española los y las indígenas fueron sometidos/as a otro sistema de valores:

"debido a que la cultura occidental tenía y tiene un fuerte acento patriarcal, su influencia sirvió para ensanchar los horizontes sociales y económicas de los valores indígenas a expensas de sus mujeres."²³ El vehículo

referencias, sociales y personales, que les permite interpretar ese rol en lo que tiene de demanda normativa explícita y, con frecuencia, implícita.

- 22 Lucila R. de Villagrán, Desarrollo Histórico de la Educación de la mujer y su situación social actual, tesis de Licenciatura en Pedagogía y Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, USAC, Guatemala, 1965. p.53.
- 23 Ofelia Columba Deleón Meléndez, La Mujer Artesana Indígena de Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1987, p. 3.

transmisor de estos valores fue la religión católica con la enseñanza de una "moral cristiana" donde se imponían papeles femeninos con diversas restricciones. También se redefinió la unidad social básica, se impuso la familia nuclear y la determinación del padre o esposo como autoridad.

El cambio sociocultural ocurrió luego de la invasión, se dieron transformaciones a nivel de familia y en las relaciones entre hombres y mujeres, "se estructuraron sociedades profundamente desiguales en función de las distancias étnicas, de clase, género y generaciones."²⁴ Nos legaron una visión occidental cristiana, en detrimento de los valores culturales de la población indígena.

Ambas relaciones genéricas (la prehispanica y occidental) construyeron y consolidaron nuevas relaciones sobre la base de una ideología no igualitaria y se manifiesta en la subordinación de la mujer y la superioridad masculina.

Desde entonces, la identidad genérica ha tenido como objetivo fundamental el de construir, afirmar y reproducir la idea de la existencia de una ideología patriarcal occidental. El Estado, la familia, la religión, la escuela y otros ámbitos de socialización se constituyeron como bases ideológicas sustentadoras de esta visión. A partir de allí, la vida cotidiana, la concepción del mundo y de la vida se fueron modificando paulatinamente.

En las familias indígenas-campesinas de Guatemala, la identidad masculina y femenina se construye a partir de la socialización de actividades que han sido organizadas genéricamente, hay unas actividades para las mujeres y otras para los hombres. El padre y la madre son los principales educadores en la organización del trabajo por género en la niñez, son mediadores de la sociedad en su conjunto.

La interiorización de la masculinidad es un proceso selectivo que tiene lugar en ámbitos sociales específicos. El ambiente inmediato es la familia, es una agencia de socialización y es además una de las instituciones del orden de género que tiene entre otras finalidades, la de reproducir a los

24 Teresita de Barbieri, *Las Mujeres y la Crisis en América Latina*, Red entre Mujeres. Lima Perú. 1992. p.12

sujetos, familiares como mujeres y como hombres"²⁵. Es en la familia, donde interactúan un conjunto de personas que determinan en lo fundamental la identidad de una persona.

Las diversas actividades que se asignan a los hombres en su niñez giran alrededor de una agricultura de subsistencia. A los niños se les socializa para "ir al monte", "traer leña" y "pastorear animales", siendo el padre el actor principal en transmitir estos roles masculinos. Lucas y Juan describen su experiencia. Ellos son originarios de San Juan Comalapa, pertenecen a familias campesinas-indígenas, aprendieron a trabajar la tierra y tuvieron acceso a la educación:

"mi papá desde muy pequeño le llamaba la atención de llevarme al monte, de aprender los trabajos que hacen en el monte, de todo el trabajo que requiere la milpa, 'ya grande -me decía- el día en que se termina la leña mirá que vas hacer, sino tu cama lo vas a meter abajo del comal. Tu responsabilidad es hacer leña'". LHKC

"Y cuando yo salía de la escuela, de ahí que mi papá me decía de que, 'cada vez que vas a llegar tenés que ir a traer un viaje de leña'".JHKC

Los niños desde temprana edad, son entrenados para aprender trabajos de hombres. El papel del padre es fundamental en la conformación de la identidad del niño asignándoles tareas masculinas, "es la edad en donde el niño deberá reemplazar su identificación primaria con su madre por la identificación con el padre"²⁶. El niño alcanza esta identificación con el padre mediante un proceso de imitación y de asignación de tareas concretas. En el proceso de afirmar su masculinidad recibirá apoyo de la madre quien deberá enseñarle a ser hombre, de acuerdo a una pertenencia social determinada: ser hombre, campesino e indígena.

A las niñas se les socializa para realizar tareas femeninas: ellas deberán aprender a lavar, tortear, barrer, cuidar a los y las ancianas, cuidar herma-

25 Marcela Lagarde, "La Multiplicidad de la Categoría de Género y del Feminismo, en María Luisa Gonzáles coordinadora. Metodología para los Estudios de Género, Universidad Nacional de México, Instituto de Investigaciones económicas, México 1996. p.61.

26 Juan Carlos Calligos, Sobre Héroes y Batallas: los caminos de la identidad masculina, Escuela para el Desarrollo, Lima Perú, 1996 p. 39.

ritos y hermanitas, personas enfermas, vender alimentos, lavar trastos, arreglar la cama, ir al molino, moler en piedra, hacer compras en el mercado, realizar tareas específicas en la agricultura como sembrar o cosechar²⁷, son las niñas quienes reciben un entrenamiento de parte de la madre sobre papeles femeninos y algunas veces rol de adultas cuando las niñas-madres se ven obligadas a cuidar niños o niñas y personas enfermas. Se concibe y se establece que son las mujeres las encargadas de cuidar a los otros y las otras.

Actualmente, en la etnia kaqchikel se impone un modelo de masculinidad y feminidad, sin embargo, existen factores económicos y sociales que alteran el "deber ser". Los niños se ven obligados a asumir "tareas femeninas" en diversas circunstancias. En situación de emergencia (madre enferma), la ausencia de mujeres en el hogar y las condiciones de pobreza en que viven no les permite pagar a alguien para realizar las tareas domésticas, "la unidad familiar subsiste sobre la base del trabajo cooperativo y no asalariado de hombres, mujeres y niños de la unidad doméstica"²⁸. Vicente y Augusto, relatan algunas de las actividades que asumieron en su niñez:

"mi mamá se contagió de fiebre, mi papá cuidaba a mi mamá ¿qué hacía yo? me quedé sólo con mi hermano, y ¿la tortilla? Los tamalitos que mi papá me decía, -mijo hacé tamalito grande para que sólo con uno nos llenamos-" VHKC

"mi mamá siempre nos dijo que el hombre debe ser servicial, debe ser atento. A raíz de todo eso, mi mamá nos enseñó a lavar ropa, a cocinar, a tortear, a preparar la comida, nos enseñó a planchar. Entonces nos enseñó ir al motor, nosotros íbamos al motor" AHKSM

Vicente, es originario de San Juan Comalapa, pertenece a una familia campesina-indígena, católica, analfabeta y con presencia de varones en la familia. Mientras Augusto, es originario de San Martín Jilotepeque y

27 Esta suma de actividades son identificadas por mujeres entrevistadas en el presente estudio.

28 María Luisa Cabrera, Tradición y Cambio de la Mujer Quiché: Estudio comparativo sobre comunidades indígenas de Guatemala, tercer ciclo de doctorado. Programa de Estudios Iberoamericanos, Facultad de Sociología y Ciencias Sociales, Universidad Complutense de Madrid, Abril, 1990 p. 39.

coincide en algunas características con Vicente, la diferencia, es que tanto el padre como la madre son alfabetos. Ellos como otros niños, aprendieron a realizar tareas que se concibe "para mujeres": cuidar hermanitos, hacer tamalitos y lavar, pero tales actividades lo realizaron en un período determinado, no lo adoptaron para toda la vida, porque el modelo de masculinidad atribuye roles masculinos y no femeninos.

No es común que el padre y la madre enseñen roles femeninos o a "hacer trabajos de mujeres" a los niños. A los niños se les prohíbe realizar tareas domésticas o femeninas. Lo que socializa la madre es que tiene que ser un hombre. Es común escuchar para poner a prueba la hombría la siguiente frase "at achin o man at achin ta" [sos hombre o no sos hombre] y esto se debe a que se "aprende a ser hombre, para lo cual la primera regla a internalizar es que debe ser distinto a las mujeres"²⁹. A los hombres se les entrena para realizar actividades de producción y ésta es visible y valorada.

Existe un aprendizaje social de roles diferenciados entre las familias Kaqchikeles. Vitalina confirma esta socialización en base su experiencia. Ella es originaria de San Martín Jilotepeque, pertenece a una familia extensa, campesina-indígena, católica, de padre alfabeto y madre analfabeta, es la mayor entre las mujeres. Tanto ella como sus hermanos y hermanas tuvieron acceso a la educación:

"Era más mi mamá la que nos metía en la cabeza que las mujeres teníamos que aprender hacer cosas de la cocina, porque las mujeres tenían que aprender a trabajar, ella misma tenía esos patrones de que, 'aparte los hombres, aparte las mujeres', hay trabajos que les corresponde hacer a los hombres, pero hay otros que sólo las mujeres" VMKSM.

Hay un aprendizaje de género, para aprender a ser niños y niñas hombres y mujeres, campesinos y campesinas. La madre debe cumplir con su función social de hacer hombre al niño y mujer a la niña. Las madres y las mujeres se convierten en maestras y parte de su obligación es perpetuar la diferencia de género. Se educa a otras personas a ser mujeres y hombres de acuerdo a los lineamientos establecidos.

29 Juan Carlos Callirgos, op cit., p. 42.

Los niños y las niñas indígenas campesinas son educados y educadas con actividades que giran alrededor del trabajo, con tareas y roles diferenciados: Los niños son entrenados al campo de la agricultura y las mujeres en las tareas domésticas.

Valoración social diferenciada

Mostrar la asignación de tareas en forma diferenciada es parte de la visibilización del trabajo de las mujeres, pero develar la carga simbólica o valoración social que permanece detrás de los roles femeninos y masculinos, es señalar la existencia de relaciones de poder o la expresión de las diferencias bajo una estructura desigual. La construcción de la identidad genérica se establece y se reproduce mediante una serie de sistemas desde la familia hasta la ideología y la cultura. De ahí que la construcción personal de la identidad se da en un contexto de creencias, conocimientos y valores.

La construcción de las identidades genéricas tradicionales determina que deben ser: hombres masculinos y mujeres femeninas, con roles claramente diferenciados, "supuestamente basados en diferencias sexuales innatas y en complementariedad³⁰, es de esta manera como se construyen las diferencias. Y el elemento que permite la existencia de la desigualdad entre hombres y mujeres es la valoración social. Esta valoración no actúa en el vacío sino responde a un sistema económico, político y social que reproduce relaciones genéricas desiguales y otras desigualdades sociales.

Ser hombre es nacer con valor y prestigio, Ser varón es ser importante, es crecer y desarrollarse con claras ventajas. Se socializa que son los roles masculinos los que gozan de valor y prestigio porque "si el hombre es el que tiene más valor es él que tiene que tomar más decisión y no la mujer, ella debe estar sujeta a lo que el hombre diga."³¹ Estas características universales de ser hombre y que se constata en otras sociedades también en la etnia kaqchikel se mantienen y se reproducen. Los hombres son socialmente valorados, los trabajos que realizan son considerados impor-

30 María Ragúz, op cit., p. 31.

31 Informante clave, Mujer kaqchikel de Comalapa, mayo 1997

tantes y gozan de privilegios. El tema de la valoración social se tratará de analizar en el transcurso del estudio.

Reconstruir sus historias, les permite a mujeres y hombres kaqchikeles reflexionar y cuestionar los roles y valores asignados. Como se dijo anteriormente, las condiciones de vida obligan a que los hombres aprendan algunos roles femeninos, no los adoptan, ni los interiorizan durante el resto de sus vidas. La sociedad no sólo asigna roles masculinos en los niños para afirmar su masculinidad sino les enseña a negar todo lo que es o se considera femenino:

"No es entonces sólo un proceso que involucra los roles o comportamientos (no actuar como mujer) sino también renegar de aquellos vínculos internos que lo ligan a la madre, haciéndole sentir todavía muy fuertemente dependiente de ella; ésto, pues supone reprimir todo aquello que dentro de él sienta como femenino tributario de la identificación primaria en la cual él y su madre conformaban una unidad."³²

Los niños se ven obligados a romper con la primera identidad pero esta ruptura no se da de la noche a la mañana, tiene su propio proceso. Los niños deberán afirmar su masculinidad identificándose con su padre y con roles masculinos pero existe una realidad que no les permite asumir claramente las pautas socioculturales. En el caso de Augusto además de asumir roles masculinos asignados por su padre también es entrenado para realizar algunos trabajos de mujeres. Sobre esta situación revela, cuestionando, los roles femeninos que le asignó su madre en su niñez:

"A parte de que nos enseñó todo eso, mi mamá nos enseñó a lavar, a cocinar a tortear, todo lo de casa aparte de que nosotros no pusimos un delantal, nos hincábamos, porque se cocinaba en el suelo. Aparte de todo eso mi mamá toda la vida nos trató como varones, nunca nos trató de feminizarnos." AHKSM

La identidad masculina entonces, se adquiere en el proceso de diferenciación con la madre y el mundo femenino, el hombre es criado por mujeres para ser un hombre. Las madres ante las múltiples y diversas actividades y al no contar con hijas se ven en la necesidad de delegar

32 María Ragúz op cit., p. 26.

algunas actividades a los niños: "debe ser un niño haciendo lo que le diga la madre, pero de una manera de hombre. Al final el niño elige ser hombre porque el mundo otorga poder al hombre y no a la mujer."³³ Las mujeres transmiten a los hombres lo que son y lo que deben ser. Son las encargadas de reproducir a los hombres como hombres y a otras mujeres como mujeres.

Los hombres que se dedican a la agricultura gozan de valoración social, son vistos como hombres trabajadores. Hombre trabajador es aquel que "*sabe trabajar la tierra y tiene su maíz*". "*Ir al monte*", "*traer leña*" y las demás actividades que realiza el hombre indígena campesino, son valoradas y remuneradas. Por el contrario se define de haragán o perezoso aquel que no trabaja en la agricultura incluso son calificados desde un prejuicio étnico: "*ya se cree ladino ya no quiere trabajar la tierra*".

Los hombres nacen entonces, privilegiados como hombres. Ser hombre implica interiorizar y manifestar poder y privilegios y todas las obligaciones inscritas por la sociedad. Es común escuchar entre familias kaqchikels cuando nace un niño: "*xalex jun ak'wal neruk'ama asi*" [nació un niño y se encargará de ir a traer tu leña] pero además se "*encargará de trabajar y traer dinero al hogar*". Si es una niña los gestos son de consuelo ¡tenga paciencia! ¡qué hace uno con ellas, se van con el marido!, ¡ay Dios! y para animar a la madre se les dice "*las niñas ayudan también a lavar, a cuidar a sus hermanitos*"³⁴

En la socialización diferenciada existen claras ventajas para el varón. En la cultura kaqchikel el hombre vale más que la mujer, el comportamiento masculino queda marcado por ese énfasis social y resulta imposible no estar condicionado por él.

Durante la etapa infantil, niños y niñas adoptan e interiorizan los valores y las prohibiciones diferenciados por la sociedad. En los juegos infanti

33 Juan Carlos Callirgos, op cit., p.43.

34 María Luisa Cabrera op cit., p. 47.

les se fijan deberes y prohibiciones para niños y niñas. Pedro³⁵ al reconstruir su pasado recuerda la forma como lo educaban siendo niño:

"los hombres tienen que estar jugando con hombres y si es mujer tiene que juntarse con mujeres. Se mantiene aquello que un hombre al fut bol, en la calle y una mujer en la casa, Nos hacían ver que si andábamos con mujeres como que perdemos nuestro valor como hombres, como machos, cuando un hombre anda mucho con las mujeres le dicen bueno 'parecés mujer porque andás con ellas mucho', no es bueno hacerse compañero de las mujeres" PIC.

Asumir la identidad masculina, no sólo significa asumir roles asignados sino las características más internas de masculinidad. La sociedad le adjudica al hombre privilegios o ventajas: mayor independencia, libertad para estar en la calle, se exime de la responsabilidad del trabajo doméstico, se genera también la competencia y la incorporación de actitudes violentas. Ellos deben ser fuertes, libres de miedo y cobardía es decir ser capaces de enfrentar todo. El hombre es un ser que implica un deber ser, que se impone como algo sin discusión. Aprender a ser hombre implica una primera regla que deberá acatar: que debe ser distinto a las mujeres.

Este modelo asignado a los hombres no permite evidenciar su afectividad ya que si manifiesta ternura, tristeza o miedo se percibe o se les señala de débiles, afeminados u homosexuales. Pero también son rechazados y tildados de esta manera cuando el hombre se comunica con las mujeres:

"si yo ando con mujeres, platico mucho con mujeres viene el rechazo mismo de los hombres, porque eso le dicen a uno, 'bueno ¿ya te cambiaste de gusto verdad?, !bueno no pareces hombre!, ¿sos mujercita porque andás mucho con ellas verdad?'" PIC

Estos prejuicios y otros son construidos socialmente para afianzar los roles diferenciados y las desigualdades genéricas, y no permite tener relaciones cordiales, afectivas y humanas entre los géneros.

35 Informante clave, originario de Patzún y actualmente trabaja en una organización maya.

La construcción de la masculinidad esta permeada por muchos mitos que recogen temores y prejuicios. El niño no está simplemente aprendiendo un rol de género, "sino que está convirtiendo en parte de ese género todo su ser, en mayor grado y al precio de un mayor o menor conflicto, será masculino"³⁶

Las prohibiciones hacia las mujeres están mas relacionadas con la edad. Entrada a la adolescencia, la mujer no debe seguir jugando se cree que deberá ser más seria, responsable, "deberá aprender bien los oficios". Pero esta prohibición no es asignada a los hombres que aprenden a jugar fut bol desde niños y lo continúan haciendo hasta la edad adulta. Sobre la socialización de la identidad femenina, Juan Carlos Callirgos señala:

*"La educación femenina, en todas las sociedades, prepara a la niña para los roles que deberá cumplir de adulta. Si no es mediante tareas y responsabilidades "adultas", mediante juegos que reproducen situaciones adultas. Los juegos con muñecas y tacitas son paradigmáticos"*³⁷

En el proceso de aprendizaje de la masculinidad "el individuo adquiere patrones de conducta sexualmente tipificados: primero aprende a distinguir entre estos patrones; después a generalizar estas experiencias concretas de aprendizaje a situaciones nuevas, y finalmente, a practicar dicha conducta"³⁸ Los niños entonces, deberán interiorizar los patrones socialmente aceptados de lo masculino y demostrarlo cotidianamente.

Existen otros elementos que contribuyen a la comprensión de la socialización masculina en la niñez tal como la identificación de modelos, la percepción de sí mismos, y el acceso a oportunidades que se aborda en el siguiente apartado.

36 Michael Kaufman op cit., p. 38.

37 Juan Carlos Callirgos op cit., p. 70.

38 Ignacio Martín Baró, Acción e Ideología: psicología social desde Centroamérica, Volumen 1, cuarta edición, colección Textos Universitarios, UCA editores. San Salvador. 1990, p. 170.

Identificación de modelos en la etapa de la niñez

La construcción de la identidad masculina se da mediante la identificación de modelos. Los entrevistados recuerdan haber imitado a sus padres mientras las entrevistadas a sus madres. Padres y madres han sido modelos para la conformación de la identidad genérica.

Las madres son valoradas desde los trabajos que realizan para la satisfacción de necesidades básicas. Los entrevistados valoran a sus madres por la función que llevan a cabo dentro del hogar porque:

*"los hombres son muy protegidos, nacen con una mujer que les sirve, les atiende y los cuida, instalando de inmediato las relaciones de género. El primer ser que tienen ante sí mismo es el ser femenino del que provienen, y con quien de inmediato se relacionan genéricamente. La madre tiene la misión fundamental de volver hombre a esa criatura, cumpliendo así con la transmisión de la cultura de género."*³⁹

Para ellos y ellas, la figura paterna es visible y tiene funciones claras en la familia y lo asocian principalmente con la autoridad. "El padre es una institución de género, éste tiene funciones del gran poder y lo que hace es aplicar las sanciones del género"⁴⁰. Si la imagen del padre es poder, sus palabras son órdenes y por lo tanto hay que acatarlas de lo contrario el hijo o la hija se ven sometidas al castigo.

La mínima intervención del padre en la crianza y cuidado de los hijos e hijas puede mostrar el papel de autoridad que goza la figura paterna dentro del hogar y cómo esto se internaliza. La autoridad que ejercen los padres hacia los hijos lo evidencian los entrevistados:

"Y por el lado de mi papá, pues, él tenía muy poca comunicación con nosotros, pero cuando se comunicaba con nosotros lo hacía de una forma así bastante tajante y todo lo que él decía se obedecía" VMKSM

"el padre es enojado, sólo pegan y uno no sabe a veces cuál es el motivo" VHKC

39 Marcela Lagarde, *Identidad de Género*, op cit. p. 20.

40 Marcela Lagarde, *La Multiplicidad de la Categoría de Género...op cit.*, p. 63.

"mi papá fue para mí una gran persona, aparte de su grado de militarismo que tuvo porque nos trató mal" AHKSM

El padre no sólo es proveedor de bienes sino también el encargado de la disciplina en el hogar. La forma en que aprendieron a ser obedientes y respetuosos fue con la mano dura del padre o de otras figuras masculinas (abuelo, hermano, tío; familiares y no familiares). Los padres dan pero también son los encargados del castigo.

Entre las familias indígenas, la figura paterna es vista como juez y encargado de dar castigos o sanciones duras y muchas veces el uso de la fuerza física. El padre es el que pega o "da chicote" a los y las hijas mientras la madre asume el papel de consejera, consoladora, o da castigos menos fuertes. Por eso en una familia en donde la figura del padre está ausente se cuestiona a menudo el papel que ejerce la madre hacia sus hijos e hijas, y si ellos o ellas se convierten en "malos y malas hijas" es porque no existe un padre que los corrija y los obligue a ser obedientes y respetuosos.

La mayoría de padres muestran cariño a sus hijos cuando son aún pequeños, se sienten orgullosos al saber que la criatura que nació es varón y celebran el nacimiento. Algunos padres manifiestan cariño a sus hijos recién nacidos, tienden a besarlos y a cargarlos y estas manifestaciones de afectividad desaparecen conforme el niño va creciendo y se va asumiendo la masculinidad. Varios hombres de mi familia constatan este hecho, ellos no recuerdan ninguna manifestación de cariño de parte del padre. "Casi no quedan hombres que se hayan sentido próximos a sus padres. Muy pocos reconocen o recuerdan haber sido besados, mimados o abrazados por él, y sí recuerdan sus castigos y golpes"⁴¹

Las figuras masculinas adultas que pueden hacerse presentes durante el proceso de socialización primaria privilegian el castigo como método de aprendizaje. La mayoría de hombres que tienen a su cargo niños actúan con un grado de violencia que es posible ver no sólo a nivel de familia sino en otros ámbitos, como la escuela.

41 Juan Carlos Callirgos op cit., p. 104.

La violencia que ejercen los hombres dentro de un modelo machista se considera normal. Es común escuchar elogios hacia hombres con actitudes violentas porque es la forma adecuada para resolver las contradicciones o conflictos entre padres e hijos, "para el machismo, la violencia constituye un valor positivo, un componente central en la construcción de la identidad masculina cuyo atributos son la dureza, la fuerza y la agresividad"⁴²

Los hombres y las mujeres entrevistadas valoran en forma diferenciada a sus padres y madres. Para algunos, el padre ha sido también educador. Además de enseñarles roles masculinos les enseñó a ser hombres. Juan en su testimonio califica a su padre como el "hombre más bueno". El padre ha sido el protector y el salvavidas:

"porque si yo no puedo hacer una cosa, él me empuja a hacerlo, y si yo no puedo salir de cualquier cosa, él me ayuda siempre" JHKC.

Esta relación entre padres e hijos se da porque la protección del padre sigue siendo objetiva y cercana hasta hoy día, por lo tanto Juan sigue identificándose con su padre porque es la persona que le ofrece apoyo emocional y material. Los padres han sido importantes en la conformación de la identidad de género porque no sólo les enseñaron a ser hombres, sino que son hombres frente a ellos. La enseñanza es por lo tanto ejemplar y concreta. Siguen recibiendo consejos alrededor del trabajo y prevención contra los vicios, principalmente el alcoholismo.

Percepción de sí mismo:

En el proceso de reconstrucción de vida, los y las entrevistadas develan sus primeros recuerdos y los asocian a su pertenencia de clase.

Al tomar conciencia de ¿quién soy? ¿qué hacía?, los y las entrevistadas nos trasladan a determinada edad de la infancia. Reconstruir este proceso de los primeros recuerdos permite identificar cómo estos están asociados a acontecimientos claves en la vida y los vínculos primarios que se esta-

42 Angélica Fauné, Transformación en las Familias Centroamericanas: agudización de la situación de inequidad de las mujeres, en Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Estudios Básicos de Derechos Humanos Tomo IV, IIDH Costa Rica, 1996. p.327.

blecen en el hogar. "La percepción que la persona va teniendo de sí misma es al mismo tiempo un conocimiento más o menos realista, de quién es y cómo es, pero también una valoración de ese ser y de esa manera de ser"⁴³. En este proceso de adquisición de la propia identidad es esencial la percepción, la interpretación y valoración que hombres y mujeres van teniendo de sí mismo/a.

Reconstruir el pasado de mujeres y hombres es mostrar en qué condiciones de vida han vivido. Vicente y Leopoldo identifican su existencia con la edad y lo asocian a su pertenencia de clase:

"Yo cuando, yo sentí que era, aproximadamente como seis años tengo, somos pobres" VHKC.

"Entonces yo desperté como a los diez años aproximadamente, de que necesidades había" JHKC

En la infancia, los niños logran percibir el ambiente que les rodea. Intentan dar explicaciones sobre las condiciones de vida que viven sus familias en relación a las otras. Aprenden a percibir el mundo no sólo con lo que ven sino mediante la educación que se les da en el hogar. En el caso de Vicente, Leopoldo y Juan, la pertenencia de clase marca los primeros recuerdos y es clave en la identidad masculina. Porque no es lo mismo ser hombre pobre que hombre rico, evidencia una identidad social y diferenciación social. La identidad de clase se entrelaza con otras identidades -genérica y étnica-, y define condicionamientos y oportunidades.

La situación de clase define la interpretación y la valoración de sí mismo y del mundo de vida. Pertenecer a una familia pobre, campesina e indígena significa asumir ciertos roles masculinos, es estar en contacto con el mundo del trabajo, y mostrar necesidades más que satisfacciones. En el proceso de adquisición de la propia identidad, es esencial la percepción que la persona va teniendo de sí misma para comprender su vivencia y su identidad actual.

En la niñez es posible percibir el ambiente hostil en que se vive. Augusto lo expresa con sentimientos de disgusto y frustración, pero logra identificar las razones:

43 Ignacio Martín Baró, *Acción e Ideología*, op cit., p.124.

"tipo siete, ocho, nueve años yo concebía de que en mi familia había una serie de problemas porque éramos muchos en la familia. Era bastante difícil, porque yo anhelaba un montón de cosas y no lograba por ejemplo calzado un montón de cosas ropa, una habitación para cada uno, una cama para cada uno y dormir. Eso era anticuado saber y un día en un período de la vida imagínese tener nueve, diez años y pensar de esa manera y ahora lo recuerdo muy bien ¡no es posible que tres nos quedemos en una cama! ¡no es correcto! AHKSM

Nacer y sobrevivir en una familia de varios miembros, pobre, campesina, indígena y con presencia sólo de varones, son factores que se interrelacionan y van moldeando la conformación de la identidad. "las relaciones que se establecen desde la infancia van formando la propia autoimagen. El yo se construye de la internalización de imaginarios que nos dicen cómo debemos ser, es introducido desde afuera"⁴⁴. El yo se construye por "lo que tengo" y por "lo que me rodea". Se configura desde condiciones de vida, desde roles asignados y desde elementos de afuera.

En cuanto a la conformación de la identidad femenina también influyeron factores y características similares a la de los hombres. Todas pertenecen a familias campesinas, pobres e indígenas pero por ser mujeres, recuerdan su infancia con roles femeninos asignados, manifiestan no sólo la suma de actividades que realizaron sino el grado de responsabilidad que se les asignó a temprana edad. Por ser las mayores asumieron el rol de adultas.

Como toda actitud humana el concepto de sí misma/o, según Morris Rosenberg es un producto social, es decir:

"una realidad configurada como resultado de la historia y no un simple producto del desarrollo genético individual. Pero, a su vez, el concepto de uno mismo es una fuerza social, ya que la actuación de la persona estará en parte determinada por su actitud sobre sí misma"⁴⁵.

Abrir y desentrañar la identidad como "una capa de la cebolla" permitió identificar particularmente la pertenencia de clase, las y los entrevistados

44 Juan Carlos Callirgos op cit., p. 19-20.

45 Ignacio Martín Baró, Acción e Ideología, op cit., p. 125.

tienen origen campesino y fueron entrenadas y entrenados para realizar determinadas actividades. La percepción de sí mismo/a gira alrededor del trabajo.

Acceso a oportunidades: La educación

Hablar de oportunidades o privilegios que gozan los hombres en cuanto a la educación, es evidenciar el proceso de inserción de los niños a la escuela, la concepción que tienen las familias indígenas-campesinas respecto a la educación y las limitaciones existentes para acceder a la misma.

En la reconstrucción de las historias de vida de hombres kaqchikeles - de origen campesino e insertados en una agricultura de subsistencia-, es posible captar y evidenciar los factores y valores que facilitaron o no el acceso a la educación formal. Entre los entrevistados uno visitó la escuela, tres tuvieron acceso a la educación. Dos alcanzaron el nivel básico. Augusto logró graduarse de maestro y acceder a estudios universitarios.

Vicente visitó la escuela pero no logró terminar el año escolar porque su estado de salud le impidió estudiar. Desde pequeño se dedicó a la agricultura y al pastoreo de animales. No recibió estímulos para seguir estudiando.

A nivel del hogar el padre es quien toma las decisiones más importantes, "los hombres deciden sobre la escolarización de los hijos, la emigración y la participación social y política. Las mujeres deciden sobre lo relativo al hogar y a la economía doméstica"⁴⁶. La autoridad paterna puede convertirse en la ventana para acceder al conocimiento o ser el mayor obstáculo.

La situación de sobrevivencia que viven las familias indígenas -campesinas demanda mano de obra para cumplir con las tareas de producción, "cuanto más empobrecida es la unidad doméstica, más brazos gratuitos requiere el cultivo de la tierra, por eso intervienen las mujeres y los

46 María Luisa Cabrera op cit., p. 48.

niños⁴⁷. Esta es una de las causas que impide a niños y niñas tener acceso a la educación. Sueños y planes de hijos e hijas quedan frustrados.

La concepción que tienen los padres y los hijos sobre la educación es distinta. Los padres piensan que con saber leer y escribir es suficiente. Terminar la primaria es la meta y esta orden deben acatar los hijos.

"perdí quinto grado, lo repetí lo gané, pasé a sexto lo gané y luego me dicen, tu primaria pues, con eso he cumplido con vos, yo no llegué ni siquiera a segundo primaria pero con vos, hemos cumplido eso" AHKSM

"A los siete años me fue a dejar a la escuela, pero el objetivo de él [padre] sólo sacar la primaria. mi papá me exigía ir a la escuela, me decía hasta que yo salga de la escuela te voy a llevar al monte" LHKC

Los padres manifiestan una actitud conformista y autoritaria ante los hijos y esto se debe a que la principal preocupación del padre es el factor económico asociado al cumplimiento del rol proveedor que le ha sido socialmente encomendado. Debe ser el proveedor para poder sostener a la familia y los hijos son apoyo para la sobrevivencia familiar. Si se envía un hijo a la escuela requiere de gastos y además se pierde mano de obra.

Existen otros factores socioculturales que limitan la participación de los niños a la escuela. Los padres principalmente creen y temen que sus hijos se conviertan en haraganes y se resistan posteriormente a trabajar en la agricultura. En cuanto al factor étnico, creen que la escuela no contribuye al respeto y reproducción de la cultura y sus principios.

El padre es quien decide la educación, la vida de los y las hijas. asumen el derecho de decidir la vida de los otros. Sin embargo, "la decisión sagrada" del padre se desmorona ante la voluntad e ideales de sus hijos. Augusto y Leopoldo confirman esta realidad:

"los ideales de niño, aquello de pensar, 'bueno yo tengo que ser mejor, yo tengo que ser distinto a mi familia, y yo lo tengo que lograr'" AHKSM

"Entonces, mi papá ya no me apoyaba. Yo le supliqué, 'si yo llego a estudiar talvez algún día pues puedo tener más facilidades en la vida', él me contestaba '¡que te da pereza ir al monte!, no querés trabajar'. Por

47 Idem. p. 49.

fin le dije ¿qué preferís, voy al cuartel o voy al instituto?, ¡ah esta jodido me dijo!, 'mejor estudiá porque si te vas, te diste cuenta la violencia hubo muchos soldados muertos, no me gusta que allí en el cuartel te vas ir a morir'". LHKC

Los ideales de los padres y los hijos no siempre coinciden y se puede constatar con la experiencia de Augusto y Leopoldo. Ellos asumieron una actitud persistente y no conformista. Y lograron su ideal enfrentando tanto el muro de la pobreza como la autoridad paterna. Augusto optó a una beca para seguir sus estudios mediante la solidaridad de otras personas. Leopoldo buscó mecanismos de negociación y logró convencer a su padre. pero a cambio fue condicionado para cumplir ciertas responsabilidades:

"con mucho gusto -me dijo-, vas a estudiar, pero con una condición, yo te voy a dar la ropa, no te compro sólo lo que te gusta, pantalones de lona, te compro lo que está a mi alcance, tenés que ponértelo. Otra condición, tenés que sacrificarte, medio día estudiás y medio día trabajás y ese trabajo conmigo lo vas hacer, vas ir al monte, vas a ir a traer leña". LHKC

Si bien es cierto que los hombres tiene más acceso a la educación, existen casos todavía en donde los obstáculos siguen siendo la pobreza y una actitud conformista del padre. Lograr una profesión no es una meta compartida por los padres, pero saber leer y escribir es suficiente para que sobrevivan en actividades económicas que genere ingresos. Si existen limitaciones y factores que limitan la educación a los niños, el peso es aún mas grande para las hijas porque se suma otra limitante y es la creencia de que las mujeres no deben estudiar, deben aprender los oficios de la casa, su fin es prepararse para el matrimonio.

La cotidianidad de los niños en la edad escolar es asistir a la escuela, hacer los deberes y realizar roles masculinos "traer leña" o apoyar a diversas actividades que realiza el padre. Otros niños hacen arreglos y se dedican a un trabajo asalariado para generar ingresos a la familia y aliviar en parte la pobreza a que están sometidos.

Aceptación y Ruptura de Valores

Se ha venido demostrado cómo se socializa la identidad masculina y cómo otros elementos contribuyen a la comprensión de esa construcción.

Reconstruir el pasado ha llevado a algunos y algunas entrevistadas a reflexionar sobre roles y valores asumidos en la niñez pero también manifiestan la ruptura con de algunos de ellos. La sociedad impone un modelo de cómo debe ser el hombre y dentro de este marco, cada uno desarrolla su propia identidad masculina. Sin embargo, la realidad concreta y la cotidianidad limitan la masculinidad asignada y se manifiesta en el rompimiento de ciertos patrones socioculturales.

Leopoldo además de acceder a la educación, desde niño se vio obligado a trabajar asalariadamente. No asumió uno de los roles masculinos tradicionales que es trabajar en la agricultura. Se resistió a asumir automáticamente según la costumbre y actuó según la realidad dando respuesta a sus necesidades concretas.

Esta actitud no conformista implicó también para Leopoldo enfrentar la autoridad paterna. Fue la situación de pobreza la causa principal que lo motivó a romper con roles y valores asignados:

"Entonces de eso me di cuenta, donde gano un poco más y donde gano menos, hice un balance, y yo ganaba más que mi hermano, entonces preferí seguir trabajando por mi cuenta. Entonces hago un balance de lo que gana un hombre al monte y lo que yo gano, mi trabajo tiene un poco de ventaja, hago mi presupuesto y así, desde muy pequeño, ya miraba que con mi papá no me salía la cuenta, mejor ir con don Macario o con don Luis en Guatemala." LHKC

La situación de pobreza fue la causa principal que obligó a Leopoldo a no seguir las pautas culturales asignadas y optó desde muy temprana edad, asumir rol de adulto, ser niño trabajador y asalariado, él y otros niños se convierten entonces en "miembros funcionales de la economía, y el trabajo que realizan es una contribución necesaria, esperada e indispensable"⁴⁸

48 Juan Carlos Callirgos op cit., p. 40.

La vivencia de Leopoldo representa la experiencia de varios niños que se ven obligados a insertarse en otras actividades económicas y por lo tanto implica transgredir pautas culturales. Para algunas familias indígenas por la situación de sobrevivencia, el trabajar en la agricultura queda como un mito más que cómo una realidad, porque es imposible acceder a la tierra.

Con todas las limitaciones, Leopoldo aprendió a trabajar la tierra y actualmente comenta que le gustaría dedicarse a la agricultura pero bajo otras condiciones, ser propietario de su propia parcela. Hoy día realiza diversas actividades económicas que le ofrecen mayores ingresos que el trabajo agrícola.

La situación de sobrevivencia está obligando a muchas familias a dedicarse a actividades económicas asalariadas. El hecho de romper con algunos roles o valores asignados no significa perder la identidad masculina o femenina ni mucho menos la identidad étnica, Leopoldo no dejó de ser hombre indígena por no dedicarse a la agricultura. Es una evidencia que la identidad masculina puede recrearse también ante realidades.

Masculinidad y adolescencia

¿Cómo se socializa la masculinidad en la adolescencia? La aceptación de la masculinidad no es tan sólo una socialización en roles de género. Existe un proceso psicosocial en donde se adopta e interioriza el conjunto de símbolos, creencias y relaciones sociales basadas en el género. Factores individuales y externos hacen posible la adquisición individual de las características de género.

La masculinidad se define y se consolida durante la adolescencia. Se trata de una etapa de la vida en la cual los cambios corporales llevan a la necesidad de la afirmación y redefinición de la identidad masculina. "La importancia de la adolescencia radica en el hecho de que es durante ésta que el cuerpo sufre un nuevo despertar, que finalmente tiene lugar la tan esperada entrada a la adultez y que la cultura hace las últimas preparaciones socioeducativas para la vida adulta de trabajo."⁴⁹

49 Michael Kaufman op cit., p.39.

Existe la necesidad de parte del adolescente de afirmar la masculinidad pero para lograr esta identidad se ve socialmente obligado a "demostrar que es hombre" y tendrá que pasar por un conjunto de pruebas para probar su masculinidad y negar lo que corresponde a lo femenino.

Atracciones

En esta etapa se inicia la atracción sexual. Es la época de los enamoramientos intensos. Aunque por un lado implica la negación de los rasgos femeninos en la construcción de la masculinidad, por el otro significa probar la hombra. La experiencia de Lucio y Juan muestran esta realidad:

"desde que tenía yo mis 14, yo empecé a mariposear tenía novias pero nunca pensé casarme ya, sólo me gustaba platicar con una persona, pero que me llamara y digo 'me caso con ella', no" LHKC

"empecé a buscar novias aquí, llegaba a tener una novia, si mucho dilataba 15 a 20 o un mes" JHKC.

Una compañera se vuelve un indicador de estatus, pero no deriva prestigio del valor de ella, sino de haberla conquistado como afirmación de la masculinidad. La interacción con el otro género promueve la adquisición de la masculinidad en los adolescentes y reafirma el sentimiento de pertenencia a un grupo heterosexual. En esta etapa, la búsqueda de legitimación masculina se da al demostrar la hombra ante otros y ser aceptado por otros particularmente del grupo de pares.

Mientras tanto, a las adolescentes se les prohíbe y se les infunde temor para que no entablen conversación con los adolescentes. La madre principalmente sufre porque cree que su hija de un momento a otro puede quedar embarazada o que alguien la rapte. Se instruye a las hijas a no dialogar ni juntarse con hombres, pero no dan explicaciones sobre el por qué, no se permite hacer preguntas, lo desconocido se aprende con amigas.

Volviendo a la construcción de la identidad masculina, existen otras normas que deberán asumir los adolescentes. Para afirmar la masculinidad deben aprender a consumir bebidas alcohólicas y formar o integrarse a un grupo de amigos, como lo constatan los entrevistados:

"Hasta que un día me descarrilé de la vida. A los 16 años, yo no tomaba. Allá agarré la primera cerveza todo porque la muchacha a la que yo quería la había visto con otro y las debilidades vienen. Y los amigos me

preguntaron ¿por qué estas bolo?, si hombre yo me tomé diez, 14 cervezas ya viene las mentiras, y yo con cuatro cervezas yo estaba bien bolo, allí empecé a tomar" JHKC

"Cuando yo, estaba estudiando un amigo me decía, 'muchá echémonos una cervecita', echémosla les decía yo, por la alegría que ganamos. Probé bebidas alcohólicas a los 14 años, con un mi primo tomábamos bajo agua, que no nos mire mi papa ni nadie. Me relacioné con hombres, con personas ya con mis amigos ya de 15 años, ya pensaban en tomar me adapté con ellos". LHKC

Las distintas formas de demostrar la masculinidad en la adolescencia no se dan en forma casual, esta forma de ser está concatenada al orden social. "Así el ser humano ira siendo en buena medida un producto de su propio quehacer, pero su quehacer consistirá en ir forjando su mundo, su realidad social, a partir de un orden ya dado y en el marco por él establecido"⁵⁰ de ahí la importancia de comprender la masculinidad como construcción social, y como ideología.

Esta ideología es la que contribuye al mantenimiento del modelo impuesto por la sociedad, por eso existen distintas manifestaciones aceptadas como dentro de "lo normal" aunque por otro lado sea censurable. Una de estas manifestaciones es el hecho de experimentar las bebidas alcohólicas. Los adolescentes aprenden a "chupar" individualmente o en forma colectiva. Existe la necesidad de demostrar y confirmar la masculinidad frente a otros, por lo mismo, la práctica se realiza en forma colectiva (con los amigos) y pública (cantinas, bares, tiendas).

Algunos logran controlarse bebiendo algunos tragos con los amigos, a otros les resulta difícil cancelar esta demostración de hombría y se hunden en el vicio. Juan, siendo adolescente migra hacia otra comunidad en busca de empleo. Trabaja y lo que gana lo gasta en licor:

"a los 17 años empecé a viajar, pero aquí me vine a descarrilar de nuevamente. Ya no tomaba yo cervezas sino me metí a tomar cuxa y todo eso. Y desde los 15 años yo era un parrandero y medio, yo estaba en todas las fiestas" JHKC

50 Ignacio Martín Baró, Sistema, Grupo y Poder: psicología social desde Centroamérica II, tercera edición, UCA editores. San Salvador. 1996 p. 56.

El alcoholismo no sólo es una de las causas de mortalidad masculina sino es una de las formas del daño que se provoca a sí mismo. El adolescente, aprende a reconocer y a interiorizar valores y actitudes, deberes y prohibiciones porque durante:

*"este proceso de identificación interioriza los valores y las prohibiciones de la sociedad. De este modo se forman el superego, la consciencia, el sentido de culpabilidad y los criterios de autovaloración, mediante la interiorización de la autoridad social, la agresividad se dirige contra uno mismo"*⁵¹

¿Qué pasa cuando los hombres no cumplen con las normas o valores establecidos? La batalla por demostrar ser más hombre es un proceso difícil y al no cumplir con las distintas actividades o hechos se ven expuestos a la humillación verbal por otros hombres Kaufman define a esta acción como violencia contra otros hombres:

"cuando uno es soltero le dicen ¿vos sos hombre o qué! o ¿sos mujer? porque se tiene el concepto de que macho es aquel que toma y si uno no toma le dicen a uno ¿vos parecés mujer y cuando uno es casado ¿de plano que tu mujer te tiene así! o ¿te pega la mujer cuando llegás? ¿vos le tenés miedo a tu esposa, verdad?" PIC

"talvez siempre tuve un amigo que no le gustaba que tomara, 'que no tomen muchá, que no tomen' y nosotros, '¡ah vos que sos mujer!' así le decíamos". LHKC

La adolescencia es un período de fuerte desfeminización en la cual se pasa por un conjunto de pruebas de que no se es femenino.

Las relaciones entre varones están precedidas por el temor a que otro sea más hombre que él. "El varón más sensible puede vivir las relaciones con otros varones bajo el temor de que otro varón sea más (varón) que él"⁵²

Visto desde la perspectiva de la violencia, los hombres apuntan a la agresión y dominación masculina hacia otros hombres hacia las mujeres y hacia los más débiles. Una forma sutil de esta violencia es la humillación

51 Michael Kaufman, op cit., p. 37.

52 Rocío Tábor, Masculinidad y Violencia en la Cultura Política Hondureña, Centro de Documentación de Honduras, Tegucigalpa, Honduras 1995 p. 28.

verbal, aceptada y preferida cuando se enfrentan diferencias y conflictos. Todos los hombres han pasado por la experiencia de ser agredidos y aprendieron a la vez estas mismas conductas violentas para hacer a otros hombres.

Pasar por un conjunto de pruebas para afirmar la masculinidad significa para el adolescente o joven obtener reconocimiento, prestigio y poder entre el grupo de amigos.

Es aquí donde el joven entra al mundo de los hombres y gracias a otros es que se convierte en hombre.

Formación y valoración del grupo de amigos

La adolescencia es un período en que los pares o amigos juegan un papel importante. "Los hombres han creado instituciones complejas de unión y camaradería masculina tales como club, pandillas, grupos, equipos, en otras palabras la gran fraternidad de hombres"⁵³ Es un espacio de socialización y la legitimación masculina se da al ser aceptado por el grupo de amigos.

En la mayoría de familias indígenas-campesinas los adolescentes crecen con muy poco contacto con la figura paterna. Al llegar a la adolescencia, la falta de involucramiento del padre con sus hijos crea una distancia que imposibilita casi totalmente la comunicación entre hijo y padre y aún más cuando los hijos se ven obligados a migrar a la ciudad y otras comunidades para contribuir a los ingresos del hogar principalmente. Aquí es donde la influencia de los pares tendrá mayores proporciones y se reforzará la masculinidad a través de los mismos y el grupo de amigos.

La conformación del grupo de amigos se logra forjando vínculos de identidad de género. Existe una atracción basada en la semejanza por ser hombres. Otro factor que influye a que se agrupen es por la edad. Es obvio que las personas tienden a juntarse con los de su misma edad y los de su misma socialización de género, adolescentes con adolescentes. Se reúnen porque tienen muchas cosas en común, se complementan por rasgos o habilidades y porque encuentran solidaridad. Se apoyan para dar ideas, compartir valores o gustos semejantes.

53 Michael Kaufman op cit., p. 49.

La solidaridad practicada entre amigos es reconocida y valorada por los hombres. Algunos de los entrevistados utilizan criterios para medir y evaluar a sus amigos, estos criterios descansan sobre conductas morales:

"La verdad es que yo he tenido diferentes tipos de amigos, unos que me animan a cosas buenas y otros en las cosas malas. prefería yo lo malo, no es que yo quería fracasar en la vida, porque imagínese al estar con amigos malos dan malos consejos y uno fracasa en la vida. Cuando estábamos estudiando, algunos decían 'hagámoslo hasta en la noche, mejor salgamos a pasear', y me dejé llevar con ellos. y es cuando dejé dos retrasadas" LHKC.

El aprendizaje de las conductas morales se recibe desde la niñez y en los diferentes espacios de socialización. Distinguir entre amigos buenos y malos presupone que la persona conoce las conductas socialmente exigidas y las ha internalizado. Los adolescentes no se conforman con las exigencias morales, actúan de acuerdo a la aventura y la actitud de contradecir las diversas disciplinas que se les impone a nivel de familia o escuela.

El grupo de amigos tiene objetivos claros en la construcción de la identidad masculina, "El conjunto de valores y actitudes así adquiridos se convierten en la base para la autoimagen del joven como macho, irresponsable, indomesticado, romántico Don Juan que debe descuidar y despreciar cualquier tipo de obligación doméstica especialmente aquellas que conciernen a la vida diaria del hogar"⁵⁴ Están dispuestos a vivir la libertad a su manera y se niegan a asumir responsabilidades masculinas dentro del hogar porque están conscientes del grado de dependencia económica que mantienen con sus padres por lo cual se dejan llevar por actividades planificadas entre los amigos.

Al recordar y reconstruir estos recuerdos a Leopoldo le permite valorar a sus amigos y siente nostalgia por ellos:

"De vez en cuando nos encontramos ahorita, ya casado todavía pensaba en mis amigos, pasé momentos ¡tan felices! con ellos, entonces quisiera volverlo a vivir, me daba mis escapadas con mi esposa". LHKC

Los hombres consideran importante a los amigos. Buscan espacios y tiempo para estar entre amigos. Se reúnen para realizar proyectos persona-

54 Norma Fuller "La disputa de la femineidad en el psicoanálisis y las ciencias sociales en Juan Carlos Callirgos op cit p.49.

les o colectivos y otros para la recreación. Es común ver como padres-esposos continúan manteniendo el grupo de amigos ya casados.

La juventud es también un período importante porque los jóvenes muestran en parte sus preocupaciones. Plasman sus proyectos mediante roles como adultos porque van intentando definir por ejemplo lo que harán en el futuro. En este sentido es interesante observar cómo los jóvenes se preparan para ser algo en la vida. En el caso de Leopoldo "sienta cabeza" y se prepara para el matrimonio. Esta meta le obliga a trabajar y luego casarse:

"me dediqué a trabajar, porque como voy a comer y quiero casarme creo que fracasaría en ese sentido." LHKC

Los jóvenes que logran tener conciencia sobre el futuro y de la necesidad de sobrevivir son quienes se entrenan para adquirir roles de adulto. En las familias indígenas se valora a los jóvenes responsables, honestos, trabajadores, estudiosos y solidarios. El vago, el ladrón, no es reconocido socialmente.

El proceso de adaptación a la masculinidad les resulta difícil a todos los hombres, y los adolescentes indígenas no se escapan de este proceso psicosociocultural.

Masculinidad y matrimonio

El matrimonio es una institución social que constituye la forma reconocida para unirse en pareja o fundar una familia.

Pensar y lograr el matrimonio para algunos jóvenes es reflexionar sobre las responsabilidades que conlleva asumir roles asignados. El hogar es el espacio donde se socializan roles masculinos adultos. Desde niños son entrenados y educados para asumir roles masculinos. Algunos jóvenes cuando deciden casarse lo hace conscientemente y no manifiesta temor hacia los nuevos roles que le esperan en su hogar. Leopoldo expresa esta realidad:

"Yo no sentí cosa de otro mundo la vida de un casado, no hubo cambio, como yo le decía, siempre pensé en el futuro, y por eso me tracé planes" LHKC.

Ser hombre adulto significa en el imaginario social, prepararse para ejercer con responsabilidad los nuevos roles a nivel familiar y ésta actitud sólo lo manifiestan los jóvenes conscientes que desean cumplir con rol asignado de ser esposos y padres competentes: "frente al rol asignado, el individuo responde con su comportamiento concreto, con su peculiar ejecución de la actividad requerida. Esta ejecución puede constituir una respuesta fiel a la demanda social"⁵⁵

Leopoldo siendo joven con un trabajo asalariado le surge la idea de casarse. El, al igual que otros hombres, se preparan para el matrimonio. Se ven en la necesidad de construir su vivienda. Lo común y lo tradicional en las familias kaqchikeles es que el hijo después de casarse viva con sus padres. El en este caso decide vivir separado de sus padres.

"próximo a casarme ya pensé, tengo que hacer mi casa, para mi la palabra problema ha sustituido como oportunidad de triunfo, porque a un problema se le plantea las cosas. Porque en cierta ocasión me dijo mi hermana, 'sí que te la llevas por hombre sino tenés casa', y yo en ese tiempo ya pensaba casarme". LHKC

Los hombres que logran tener vivienda y trabajo son socialmente aceptados y gozan de prestigio porque se les considera capaces de sostener a una familia. Deberán ser competentes y autosuficientes ante las deman-

55 Ignacio Martín-Baró, *Acción e Ideología* op cit., p. 323.

das sociales. "lo mas importante que deben hacer los hombres en este mundo es serlo, es decir, crear el mundo. Los verbos de los hombres son por ello "hacer", "poseer", "emprender" apropiarse" "fundar" "atreverse"⁵⁶

Socialmente al matrimonio se le considera como una ley de la vida, fin y destino para hombres y mujeres. Es una institución en donde se establece la dependencia y la "complementariedad genérica" basada en roles diferenciados y en relaciones desiguales.

En la etnia kaqchikel se entrena a la mujer para servir a otros. La mujer logra ser elogiada cuando cumple bien con su rol. Preparar los alimentos, lavar la ropa, hacer tortillas, son tareas reconocidas y valoradas, que asumen las mujeres: madres, hijas, hermanas, esposas. Los hombres demandan la presencia de las mujeres para satisfacer sus necesidades básicas. De ahí que muchos hombres se casan por conveniencia para que los cuiden y los alimenten. Leopoldo se vio obligado a casarse ya que no contaba con la presencia de su madre pero sí de hermanas quienes se negaban en atenderlo. El señala esta experiencia:

"cuando ya llegué a tener mis 22 años, tengo que casarme, porque mi hermana no quería lavar mis pantalones '¡ah no tengo tiempo!' me decía, entonces pensaba talvez mi esposa me va a servir mejor, entonces pensé casarme" LHKC

Hay jóvenes que se casan enamorados otros por conveniencia y otros por imposición social. Tomar una decisión precipitada es una de las características de algunos jóvenes actualmente. La experiencia de Juan devela esta realidad. En ese momento contaba con 18 años, había conocido a Imelda quien tenía apenas 15 años. Se encontraba estudiando el nivel básico y enfrentaba problemas con el alcohol:

"un diciembre fue cuando yo me robé a ella, casi no lo había pensado bien, pero un día le dije '¿nos vamos o no?', algo así como jugando, como ella me dijo 'vamos pues', acaso cuesta eso pues Y nos venimos, se vino ella conmigo, pero en ese tiempo ya había dejado un poco más alejado del guaro, ya no hacía varias averías, me portaba mejor, trabajaba más con mi papá y viajaba" JHKC

Una actitud no reflexiva puede llevar a tomar decisiones precipitadas. Existen diversos factores que influyen en tomar una decisión precipitada

56 Marcela Lagarde, Identidad de Género, op cit p. 19.

pero lleva implícita la demostración de hombría. Ser hombre es ser capaz para formar y sostener un hogar. Juan ya casado permaneció algunos años viviendo con su padre y su madre. Actualmente decidió separarse y convivir con su propia familia.

En la etnia kaqchikel se mantienen diversas modalidades de emparejamiento y de constitución de familia. Actualmente la más aceptable socialmente es que el novio mismo escoja a su futura esposa. Ella es consultada en el momento de las pedidas sobre la base del acuerdo de voluntades entre pareja. El raptó es otra modalidad practicada por años y sigue prevaleciendo, también hoy día se dan uniones de hecho, ésta no es aceptada socialmente por no someterse a normas o pautas socioculturales que se establecen con el casamiento.

El "raptó" en algunos casos se presenta como acuerdo de voluntades entre pareja pero también en otros puede definirse como secuestro. El raptó es preferido por diversas circunstancias: no requiere mayor inversión o cuando el padre o la madre del novio no aprueban a la futura nuera. En comparación con la pedida éste conlleva más gastos y el proceso es más largo porque requiere de varias fases para lograr una negociación satisfactoria para ambas familias.

Leopoldo, previo al raptó, tomó ciertas decisiones para manifestar su dominio. Él determinó la creencia religiosa que practicarían en su nuevo hogar:

"le decía que me tenía que seguir en la misa, ella no quería, -¡ah usted puede ir a su misa yo voy a mi culto!-, me decía, pues ahí empezamos una familia desintegrada, le digo yo, tal vez con una decisión egoísta." LHKC

El dominio del hombre puede observarse en diversas situaciones, en este caso en el período del noviazgo, "los hombres deciden aspectos esenciales de la vida de las mujeres: si nos casamos o no, si estudiamos o no, si salimos o no del espacio doméstico"⁵⁷. En cuanto a la religión "el catolicismo ha tenido una influencia decisiva, a través de la historia, para legitimar el matrimonio religioso y civil como la modalidad universal de iniciar una familia "acorde a la naturaleza humana y aceptada por Dios"⁵⁸

57 Marcela Lagarde, *Identidad de Género*, op cit., p. 15.

58 Fauné Angélica, op cit p. 291.

El "rapto" también puede significar una demostración de hombría. Una forma de establecer dominio es actuar con reglas, normas y poder con la pareja y desafiar la autoridad del padre.

"él (padre) no quería que yo la robara, él quería que la pidiera, y yo no, porque la mentalidad mía si la voy a pedir, automáticamente voy estar bajo ordenes de la familia de ella, un ejemplo, si quiere a mi hija nos tiene que seguir, ya estando allí tengo que decir sí, y lo que yo no quiero, al robarla pues automáticamente, ella me tiene que seguir en el catolicismo" LHKC

Leopoldo prefirió el rapto ya que le permite totalmente ejercer dominio ante su pareja y de la familia de ella. El ejercicio del poder también se manifiesta al enfrentar la autoridad paterna ya que la forma tradicional es aceptar las reglas o normas que impone el padre para hacer los arreglos del matrimonio. La actitud del rapto hasta hoy día no se ha cuestionado en la etnia kakchikel se acepta como natural y no como otra manifestación de dominio del hombre sobre la mujer.

Valoración del matrimonio

Los hombres de más edad en el grupo entrevistado utilizan criterios del antes y el ahora para valorar y evaluar el matrimonio. Vicente siendo padre, abuelo, cholonel o pedidor nos revela su punto de vista en relación a las parejas que se casan muy jóvenes:

"Ahorita las patojas se casan muy tiernas, ya no se habla de edad, sino que la patoja menos edad si está ya está desarrollada se casa, así también el muchacho aunque no tenga experiencia, ya le gustó la patoja, la roba o la pide. Uno de padre tiene que estar listo, ver si es varón, si es hembra, hay que estar uno ya encima de esto" VHKC

La percepción de Vicente tiene que ver con pautas socioculturales que le han sido socializadas, pero también coadyuvan otros factores como el nivel de educación, su formación religiosa conservadora y su experiencia de vida en relación a que sus hijos e hijas optaron por casarse muy jóvenes.

Entre las familias kaqchikeles campesinas se mantienen ideas conservadoras al respecto sustentadas en parámetros biológicos-religiosos. Se cree que los hombres y las mujeres deben casarse a temprana edad y dar los hijos que Dios manda. Esta presión social hace por un lado, que muchos

jóvenes perciban el matrimonio como un fin y no como una opción. Los y las jóvenes que deciden casarse a una edad adulta son acechados por burlas y señalamientos, suelen decir a ellas: "ya vieja nadie te va querer", y a ellos: "para quién trabajas si no tenés familia".

Esta perspectiva biológica-religiosa no permite que en el hogar se de formación a los hijos e hijas sobre la sexualidad, y esto contribuye a la paternidad y maternidad precoz. Actualmente, la sexualidad sigue siendo un tabú, los padres y las madres prohíben hablar sobre este tema en el hogar. Manifiestan una actitud fatalista sobre la base de principios morales y religiosos "eso es sagrado, ni siquiera a los jóvenes se les puede decir porque es costumbre dentro del pueblo que esa plática no se hace con ellos"⁵⁹. Otros prefieren que la escuela se encargue de dar educación sexual.

Actualmente algunas familias indígenas consideran que casarse a temprana edad no es una "buena decisión", porque a los adolescentes y jóvenes se les hace difícil tomar las responsabilidades de adulto y enfrentar los problemas. Las familias indígenas con cierto nivel de escolaridad han venido realizando cambios. Consideran que sus hijas e hijos deben casarse a una edad adulta pero se mantiene la idea que el matrimonio es el fin último de hombres y mujeres.

La vivencia de Vicente a través de su relato nos muestra las transformaciones que se han dado para cortejar o "cantiniar" a una mujer:

"Antes, dicen que cuando nace uno, la mujercita ya ha nacido, ya desde nena ya le han pedido, eso no está bueno, pero después vino tras los tiempos, ellas llevaban un su guacal de agua, eso le va ha servir cuando llega el muchacho, si no le conviene ¡ah! el guacal de agua le tira a la cara del muchacho es señal que no lo quiere. y peor cuando uno las quería agarrar no se deja la patoja, ahora cuando hicimos con ella [esposa] todavía estaba ese modo que se tenía que correr para allá para allá, cuesta que se pare la patoja". VHKC

Las actitudes de los hombres al galantear a una mujer son aprendidas. Son los hombres quienes deben cortejar y conquistar a la mujer. Mientras las mujeres deben asumir actitud de rechazo y de distanciamiento ante el

59 Juan Francisco Méndez Puac, Conocimientos, Actitudes y Prácticas Masculinas en Salud Reproductiva, tesis, Médico y Cirujano, Facultad de Ciencias Médicas, USAC, Guatemala, 1993 p.

cortejo de un hombre. Las mujeres deben "guardar prestigio", no deben ser presas fáciles o regaladas. Existen normas y conductas morales y de estatus diferenciados. La cita también invita a constatar las distintas transformaciones o modalidades que se pueden observar en las viejas y nuevas formas de cortejar a una mujer.

Pero lo que le sorprende a Vicente es que la "tortilla se dio vuelta". Históricamente se ha establecido que es el hombre quien busca y corteja a la mujer y actualmente lo hacen las mujeres:

"Mire ahora la cantiniada de ahora, ¡ay Dios guarde!, ahora no los muchachos cantinean, son las patojas. Yyyyy por donde no se hayan los patojos bien arrinconados, por eso dicen los papás, ¡cuidense ustedes tal como lo hicimos a ustedes así tienen que hacer!" VHKC.

Es evidente las transformaciones que se están dando en cuanto al cortejo, noviazgo y matrimonio, pero detrás de estos cambios lo que queda inmóvil son las valoraciones sociales. La socialización moral prohíbe o castiga las expresiones y actitudes libres y humanas de las mujeres. Las mujeres siguen sometidas a patrones culturales que las convierten en sumisas y pasivas.

Las familias indígenas mantienen características de la familia ideal: el hombre es cabeza de hogar, las funciones y roles ya están establecidos así deben ser. Y se concibe al matrimonio como "la voluntad de Dios", "ley de la vida". Concepción que se ratifica mediante ritos que se celebran en las pedidas y en el momento concreto del matrimonio.

En la realización de estos ritos se acepta y se aprueba únicamente la participación masculina. Los choloneles o pedidores, son quienes toman la palabra. Mientras, las mujeres confirman el hecho con su presencia y en calidad de observadoras.

Finalmente, La etnia kaqchikel ha construido formas particulares de ser hombre y mujer. El proceso de socialización entreteje roles, actitudes y valores diferenciados que corresponden a una ideología occidental y de una cosmovisión propia de la etnia kaqchikel. Son los padres, madres y amigos quienes participan en forma directa en la conformación de una identidad genérica diferenciada. El modelo impuesto de masculinidad es una experiencia única en donde se visualizan procesos de aceptación o de resistencia ante roles masculinos asignados.

Capítulo II

PERCEPCION Y VIVENCIA DE LA MASCULINIDAD

"Nosotros también tenemos sentimientos gozamos, sufrimos, reímos y lloramos" PIC

La condición genérica masculina alude al conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen al hombre como ser social y cultural genérico:

"La condición genérica masculina está basada en el reconocimiento y la significación de las características sexuales a las que se asigna un conjunto de hechos genéricos que son las actividades de la creación y del trabajo, las relaciones sociales, económicas y políticas todas ellas consideradas como formas específicas de ser."⁶⁰

La condición masculina en el presente estudio muestra el mosaico de percepciones, vivencias y sentimientos. Se intenta abordar el mundo de vida referido a la experiencia y la vida cotidiana de los hombres. Visualizar los costos y cambios que produce este proceso de construcción identitaria.

Las preguntas que guiarán este capítulo son: ¿Cómo viven, qué sienten, y qué piensan los hombres indígenas en relación a su identidad masculina actual? ¿qué tanto los hombres asumen e incorporan patrones de la masculinidad tradicional? y sobre todo ¿qué costo personal de sufrimiento o satisfacción les provoca? ¿reaccionan todos por igual?.

El capítulo intenta explorar la relación entre el rol masculino asignado y las especificidades de la masculinidad vivida por los sujetos del estudio. Se intenta comprobar la influencia profunda del rol asignado y las consecuencias sociales. Parte del reto es entender la lógica social de la identidad masculina que construyen y reconstruyen los hombres en la cotidianidad y desde la subjetividad.

60 Marcela Lagarde, *Identidad de Género* op cit., p.15.

Masculinidad: orden moral y prestigio

El orden moral es uno de los ejes que construye y afirma la identidad masculina asignada, también contribuye a la socialización y consolidación de las relaciones desiguales de género y se concretiza en normas y conductas morales.

El cumplimiento del orden moral genérico permite acceder a estatus y prestigio porque se plantea que:

"un sistema de género es, en primer lugar y ante todo, una estructura de prestigio en sí misma, el género como sistema de prestigio cobra una enorme importancia social y está entrelazado con la trama político-económica de la sociedad de modo directo y transparente"⁶¹

El prestigio también se le conoce como "el honor social" o el "valor social" Las relaciones de prestigio determinan de alguna manera: los conceptos de sexo y género, lo que da sentido y obligatoriedad al orden social y que generalmente no están escritas pero han permanecido en las mentes de las personas y que con el tiempo se vuelven costumbre. En la conformación de la identidad masculina "el prestigio como hombres se ha construido sobre un mito de la masculinidad cuyo núcleo es la superioridad física, intelectual y sexual"⁶²

Los hombres experimentan el prestigio pero también el desprestigio y la inferioridad cuando son rechazados, marginados y castigados. De ahí que el orden moral insiste y enfatiza actitudes "correctas" y "buenas" en forma diferenciada entre hombres y mujeres. Al respecto, Leopoldo plantea cualidades que debe asumir un buen hombre:

"Ser un buen hombre es lograr la responsabilidad y la honradez. El mejor tesoro de un hombre no son las cosas que le rodean sino las cualidades morales, una persona honrada lo buscan. Pero imagínese si una persona

61 B. Hortner y H. Whitehead, Indagaciones acerca de los Significados Sexuales en Marta Lamas compiladora, *El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM/Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México. 1996. p.157.

62 Centro de Educación y Comunicación Popular op cit., p. 28.

que no es honrada simplemente todos lo desprecian, tiene su mala fama"
LHKC.

Las conductas morales moldean la condición genérica masculina, "de macho honrado", de ahí la importancia de actuar con honradez. El ladrón marca su aislamiento, no es aceptado ni respetado por la comunidad, es calificado de "mal hombre", y esto se explica porque:

"existe un hilo conductor en todo lo que provoca vergüenza y que sepan los demás quien soy, o que pienso o que me comporte fuera de las normas aceptadas de la sociedad. Tememos que nos marginen, que nos discriminen, que nos castiguen por ser diferentes. Tememos ser rechazados porque conlleva perder el prestigio en la familia o comunidad"⁶³

Entre la etnia kaqchikel se socializa en el aprendizaje actitudes correctas e incorrectas, se define quién es buen hombre o buena mujer, mal hombre o mala mujer. Se definen normas y conductas morales diferenciadas. Leopoldo define quién es buena mujer:

"Para decir que es buena mujer, debe existir la fidelidad, porque imagine-se si una mujer no es fiel con uno, uno está disgustado toda la vida, no hay felicidad. En mi caso si yo descubriera que mi mujer es infiel conmigo, que practica la infidelidad yo definitivamente, yo le he dicho así en broma, yo no le voy a pegar, ni regañar, sólo por favor lleve todas sus cosas, que le vaya bien" LHKC.

La moral que establecen los hombres pretende regular los comportamientos de las mujeres. La fidelidad es una cualidad que se busca en las mujeres y por el otro lado, es socialmente aceptable que los hombres sean infieles. Esta situación expresa la doble moral y la actitud del machismo. La aceptación y aprobación social de la infidelidad del hombre se manifiesta sin mayores dificultades por la sujeción de la mujer, por lo mismo se le exige un comportamiento adecuado y se le insiste en ser "buena".

La doble moral es posible identificarla en otras situaciones. Se insiste en la virginidad de la mujer no así la del hombre, la "pérdida" de la virginidad es señalada por hombres y mujeres, es común escuchar frases de

63 Idem p. 27.

descrédito, "ri jun xten man utz ta chic [esta mujer ya no sirve] o "ella ya fracasó".

En resumen, a la mujer sola, madre soltera, mujer sin hijos, o la que ha optado por tener pocos hijos se le considera menos mujer. No se concibe como conducta correcta, porque "La sociedad está estructurada para respetar a la mujer que está casada y el hombre da reconocimiento a la mujer. Es el hombre que tiene un poder "innato" él que da y transmite protección a la mujer. No tiene derecho por sí sola porque el casamiento le da valor, es el hombre el que da valor, el que honra a la mujer"⁶⁴. Las mujeres casadas o ancianas son las que gozan de más respeto en relación a las otras.

La concepción de la moral y que es socializada entre las familias indígenas-campesinas va asociada a la moral cristiana, de ahí que las prohibiciones son percibidas desde el pecado y en forma diferenciada. Se le exige un adecuado comportamiento más a las mujeres que a los hombres, "no hagás tal cosa porque es pecado".

La "buena mujer" es calificada a través de las conductas morales establecidas por la sociedad y desde el ámbito del trabajo. La mujer debe demostrar capacidad en "hacer bien las tareas". Por lo anterior Leopoldo plantea:

"una mujer tiene que tener sus cualidades, pero si la mujer no sabe ver las cosas de la cocina, uno también se molesta. Como decía doña María, -esa mi nuera para que fregados, sólo una mujer para la cama en lugar de almuerzo un beso le viene a dejar a mi pobre hijo-, decía llorando, imagínese [risa]. Eso no hay felicidad, para mí no es una buena mujer no muestra la responsabilidad hacia su esposo" LHKC.

El cumplimiento de los roles tradicionales -los de madre y esposa- son valorados por los hombres, pero esto no significa la valoración real del trabajo de la mujer. Hoy día, hombres y mujeres no reconocen las múltiples tareas que realiza la mujer en el ámbito del hogar, lo ven como natural y no lo definen como trabajo. Es común escuchar a las mismas mujeres cuando se les pregunta ¿cual es su trabajo? ellas refieren que no

64 Centro de Educación y Comunicación Popular op cit., p. 37.

trabajan quien trabaja es el hombre. Otra respuesta encontrada es que identifican su quehacer como de "apoyo":

La masculinidad es afirmada mediante la valoración o calificación que tienen los hombres hacia otros hombres. Ser hombre bueno es dar consejos buenos y ser solidarios. Las cualidades que debe reunir un hombre bueno lo señala Vicente:

"Un señor ya viejito me dijo nunca despreciés a tu papá, no lo abandónés. Así lo estoy haciendo, ese consejo del señor lo tuve en mi corazón, y lo cumplo, "saker ka nana, saker ka tata" [buenos días mamá, buenos días papá]. Ese consejo de ese señor yo lo grabé, es bueno tomar el consejo de los buenos" VHKC

La moral masculina está regida por comportamientos positivos y negativos, deseables y no deseables. Un comportamiento positivo es ser respetuoso. Cualidad que debe practicarse principalmente hacia las personas mayores. Ser hombre bueno significa aceptar y practicar el respeto hacia el padre y ancianos, "es amable y respeta a las personas el mal hombre es el que no habla y critica a la gente".

Estas normas constituyen "una regla de comportamiento que no depende de cada persona sino han sido construidos y socializados en base a un consenso social."⁶⁵ La moral se adquiere en el hogar y en la comunidad, lo bueno y lo malo es socializado por hombres y mujeres.

En cuando al respeto, parece ser que existe una coherencia entre la práctica y los principios que orientan a la población indígena. Entre los entrevistados, tanto hombres como mujeres, enfatizan esta cualidad. El respeto se plantea dentro de la cosmovisión maya como uno de los principios que rige la actitud humana. Hoy día esta cualidad pareciera ser que regula el comportamiento de hombres y mujeres kaqchikeles pero hacia determinados personajes masculinos dentro de la cultura.

El respeto a las diferencias contribuye a borrar las desigualdades de género y etnia . El respeto ha sido una de la actitudes negadas de la etnia ladina hacia los y las indígenas, de ahí la persistencia del racismo hoy día.

65 Ignacio Martín Baró, *Acción e Ideología* op cit p. 314.

La solidaridad también es otra cualidad calificada por los entrevistados. Los hombres solidarios son los padres y los hermanos considerados como "hombres buenos":

"el hombre más bueno que he tenido ha sido mi papá, porque él si yo no puedo hacer una cosa, él me empuja a hacerlo, me da una mano, él me ayuda siempre" JHKC

El padre sigue siendo la persona importante en la vida de los hijos, reconocen que no sólo es el genitor sino el amigo para poder confiar y solicitar apoyo en cualquier momento y que además ejerce poder. Entre hermanos también existe la solidaridad, se apoyan para satisfacer necesidades básicas. La situación de sobrevivencia los obliga a crear redes de solidaridad.

El respeto y la solidaridad son cualidades valoradas entre los hombres pero ¿éstas actitudes o principios de la cosmovisión maya están creadas sólo para hombres? ¿se ha introyectado tanto el machismo en la concepción del hombre que no permite las relaciones afectivas y humanas con las mujeres? es necesario profundizar en cuanto a valores, actitudes o principios que pueden contribuir a lograr relaciones mas humanas entre mujeres y hombres.

Las mujeres dentro de su experiencia también identifican y definen al hombre bueno y malo. Imelda manifiesta:

"El hombre bueno para mi es como él, cuando viene del monte o de vender no regaña, viene feliz. En cambio los hombres malos ya vienen enojados o sólo porque algo les hicieron en la calle y aquí vienen a desquitar vienen a somatar las cosas y a veces uno no ha hecho bien la comida, le empiezan a reclamar que no está bien eso" IMKC

Imelda es la mas joven dentro del grupo de entrevistadas, casi terminado la primaria decide unirse a Juan. A pesar de ser muy joven, ella reconoce las actitudes violentas que ejercen otros hombres hacia la mujer. El trato violento -físico o psicológico- que ejercen algunos hombres de distintos estratos sociales hacia las mujeres es real pero muy poco se habla de estos hechos. Se pregona tanto el respeto y la solidaridad como principios de la cosmovisión maya pero en los casos de la violencia cotidiana, la intradoméstica no existen mecanismos o sanciones dentro de la cultura que

castigue estas actitudes de los hombres. Algunas veces estos casos se resuelven a nivel de las leyes formales.

En los últimos años, organizaciones y estudiosos mayas han dado importancia a temas como la lingüística, el arte maya, la educación bilingüe, los trajes, historia, pero casi nada se ha escrito sobre las relaciones genéricas contemporáneas. El Acuerdo sobre Derechos de los Pueblos Indígenas apenas rescata algunos de los tantos problemas que enfrentan las mujeres mayas actualmente y no profundiza sobre las raíz histórica de la desigualdad genérica. La redefinición de la identidad étnica o el asumir una conciencia étnica debe llevar a la autorreflexión y el análisis crítico de las relaciones genéricas.

Valoración masculina de la esposa

El matrimonio es una institución social que confirma roles diferenciados y relaciones de poder. "El matrimonio es la institución que asegura la conyugalidad bajo reglas. En la sociedad dividida por géneros, ambos cónyuges cumplen roles, realizan funciones, ocupan espacios excluyentes y exclusivos, y cada cual tiene deberes para con el otro, obligaciones, derechos, evaluación y sanciones"⁶⁶

La sociedad impone el ideal de hombre y de padre, "la autoridad del hombre como jefe del núcleo doméstico está estrechamente asociada a su papel de proveedor económico para la reproducción del mismo"⁶⁷, y a la mujer se le asigna roles reproductivos.

Al vivir en situación de pobreza, esta relación entre jefatura y responsabilidad económica le imposibilita al hombre cumplir dichos roles, de ahí la necesaria participación económica de la mujer. En algunas familias indígenas, la responsabilidad económica es compartido por hombres y mujeres. Las parejas deciden hoy ser proveedores del hogar, acuerdan

66 Marcela Lagarde, *Los Cautiverios de las Mujeres*, op cit., p.375.

67 Santiago Bastos *Jefatura de Hogar Trabajo y Conflicto: El caso de los mayas de la ciudad de Guatemala*, Seminario Teórico "Genero migración y reestructuración social" Doctorado en ciencias sociales CIESAS-Universidad de Guadalajara. 1997 p. 2.

compartir esta responsabilidad. En el caso de Augusto lo valora positivamente:

"con todo lo que nosotros hemos logrado en casa, en familia, no ha sido producto que Augusto ha sido muy bueno no, sino que ha sido esfuerzo de los dos. Ese esfuerzo de los dos nos ha llevado a nosotros por un buen camino" AHKSM

Señalar "nosotros", "los dos", es una expresión masculina que no sólo valoriza sino también visibiliza el aporte de la mujer en el hogar. Sin embargo, esta concepción puede o no ser compartida por otros y otras. Socialmente se valoriza al hombre dentro y fuera del hogar, se le otorga posibilidades, oportunidades, derechos, privilegios que no lo tienen las mujeres. El es jefe y cabeza de hogar. Esta valoración es sostenida por la familia de Augusto.

"porque eso, le ha dado a mi familia especialmente a mis papás, a mi mamá a mis hermanos, de que todo lo hay en ésta casa ha sido producto mío, 'es que mi hijo tiene esta cosa, es que mi hijo lo ha hecho', pero eso es producto de nuestras relaciones" AHKSM

La asignación social de roles diferenciados también conlleva una valoración. Los trabajos que realizan los hombres son reconocidos, valorados y remunerados. Mientras tanto, hoy día, en la cultura kaqchikel, el trabajo femenino no es conceptualizado como trabajo social, se concibe que es una función natural, las mujeres están hechas para cuidar niños, del quehacer, de la atención del marido y de la procreación y son las mantenedoras de la cultura. "por esta razón es ella quien conserva más la lengua, su vestido, sus costumbres, la religiosidad"⁶⁸. La contribución real y concreta de la mujer en el hogar sigue siendo invisibilizada y desvalorada.

En cuanto a la administración del hogar, es a la mujer a quien se le educa desde temprana edad ser "buena administradora". Esta cualidad también es socializada en los ritos del matrimonio en donde se le informa acerca de sus obligaciones, una de éstas es "administrar bien el dinero". Si acata estas instrucciones y demuestra ser buena administradora se le califica de "buena mujer". Desde esta perspectiva, Augusto valoriza las cualida-

68 Ofelia Columba Deleón, op cit., p. 3.

des de su esposa Vitalina El y ella forman pareja y actualmente tienen tres hijas y llevan 16 años de vida matrimonial.:

"Vitalina ha sido una mujer muy cuidadosa, muy precavida, es una mujer que prevee todo, como que advierte, entonces eso toda la vida para mí es bueno, pero me gustó eso, es bueno yo pienso que eso a mí me va traer mucho beneficio" AHKSM

Augusto le encuentra ventajas a las cualidades de su esposa y le satisface. Esta cualidad también es valorada por Pedro en su esposa, quien actualmente es esposo y padre de dos niñas:

"la mujer sabe, o sea uno se da cuenta que la mujer es mejor administradora, un hombre gasta. Yo cuando tengo dinero lo gasto o sea yo malgasto el dinero y a veces inconscientemente" PIC

Es cierto, el hombre-esposo necesita de una mujer colaboradora porque para él resulta ventajoso descargar ciertas obligaciones hacia su compañera, pero eso sí, no delega el control total de la economía del hogar, de lo contrario no podría realizarse como esposo y padre. Los hombres afirman que son las mujeres las mejores administradoras en el hogar y deben ser ellas las encargadas de invertir más energía y tiempo para cumplir con la función asignada como madres y esposas.

Al hombre adulto-esposo, se le atribuyen roles, actitudes y valores que deberá cumplir dentro del hogar. "La imagen del hombre adulto por "ser el único proveedor de la familia" goza de libertad y autonomía respecto a qué hacer con los ingresos obtenidos: "aunque a los varones se les atribuye el ejercicio de la libertad, se espera que esta facultad no interfiera con el cumplimiento de sus obligaciones familiares. Esto es que sus ratos de esparcimiento con amigos o su adicción por el alcohol no sean llevadas al grado de gastar todo el dinero en vicios"⁶⁹

En las familias indígenas, al igual que en otras sociedades, se elogia la "función natural" de la mujer, "es buena" para realizar las tareas domésticas. Algunos hombres-esposos califican de trabajo lo que realizan sus

69 María Soledad de León, *Hombres Norteños y Mujeres Livianas: familia trabajo y relaciones de género en Paredones Michoacán*, en Santiago Bastos, Jefatura de Hogar, op cit. p. 74.

esposas en el hogar es decir del conjunto de actividades de reproducción para la sobrevivencia de otros y otras. Leopoldo valoriza el trabajo de su esposa:

"Y por la gran voluntad de Dios encontré a mi esposa que sí trabaja también, por eso es que me ha ayudado bastante". LHKC

Se califican los trabajos que realizan como madre y esposa en el hogar. La "buena mujer" es la que asume y cumple con el paquete de ser madre y esposa.

Pero existen concepciones en donde se desvaloriza el papel de la mujer. Esta subordinación es ejercida por el dominio del hombre en el hogar. Los hombres asumen esta actitud para demostrar su superioridad, se sienten con derecho para dominar a las mujeres. Juan muestra esta realidad hacia su compañera de hogar. Juan es esposo de Imelda y padre de una niña.

"cuando llegó ella también quise empezar a viajar así con ella, pero no, ella no daba todavía, por la venta que uno tiene, le costaba un poco. Entonces, por eso es que dije que mejor no y ella se quedó más en la casa, y yo empecé a viajar. Gracias a Dios casi no tenemos problemas porque, yo comprendo que ella es menor de edad todavía." JHKC

En este caso Juan no valoriza la experiencia de Imelda y justifica la subordinación en relación a la edad de su compañera. Prefiere establecer que es él quien toma las decisiones y da las ordenes en su casa aplicando autoridad y una dosis de paternalismo.

En la etnia kaqchikel, ser esposa es ser madre; significa cuidar maternalmente del esposo. Las mujeres nos convertimos en madres de nuestros esposos, de nuestros hijos-hijas y de los hijos/as de los esposos. Y fieles servidoras de los suegros y suegras.

Lo que significa ser padre-esposo

Ser padres-esposos es cumplir con derechos y obligaciones que le impone la sociedad. La figura de padre será reconocida socialmente siempre y cuando cumpla con los atributos otorgados.

El padre es uno de los personajes masculinos cuya especialización es en la toma de decisiones. Las maneras de ser padre-esposo se constatan en

las experiencias de vida de los entrevistados. Para Juan, asumir la identidad asignada como padre-esposo le permite evaluar el proceso de su vida "un antes" con problemas de alcoholismo y un después en proceso de recuperación que le causa sentimientos de satisfacción y felicidad:

"yo estoy más feliz y satisfecho...y, en otras palabras estoy mejor de lo que estaba antes, porque cuando ella llegó, yo empecé póngale a limitarme. Ahora si salgo sólo ir a jugar, entonces ya no regreso bolo o con problemas. Cuando uno llega a tener a su esposa, llega a tener un poco mas responsabilidades, ya no es igual como antes, ya uno va viendo ya sus cositas" JHKC

La irresponsabilidad manifestada en el período de la juventud será dejada de lado al asumir el papel de jefe de familia. Desde entonces deberá mostrar prudencia y responsabilidad como fijan las pautas culturales a nivel matrimonial. Ser hombre responsable es cumplir con lo ordenado por la sociedad, es ser esposo y padre.

La responsabilidad del padre es valorada socialmente y sobre esta base Leopoldo plantea el cumplimiento de deberes de padre y esposo. Actualmente Leopoldo es esposo y padre de una niña:

"ser padre y esposo es una responsabilidad, dar de todo en el sentido tiempo a la familia, porque si decimos yo esposo y padre tengo una responsabilidad, yo tengo que velar por mi familia, tengo que ver en cualquier u otra forma, lo que ellos necesitan de mí" LHKC

La responsabilidad se asume cuando existe vínculo de dependencia, de afectividad y se esté dispuesto a afrontar las consecuencias del otro u otra. Las experiencias de vida de algunos entrevistados constatan la importancia de la responsabilidad al asumir el rol de padres-esposos.

Asumir la paternidad también significa cumplir con otros deberes masculinos que fueron aprendidos en la niñez. Y es en el hogar donde nuevamente deben realizar ciertas tareas. Leopoldo está consciente de éste deber y trata de cumplirlo:

"muy normal, mi esposa me decía 'ya no tenemos leña ¿qué hacemos? me dijo, estaba bien cambiadito y me daba pereza ir a traer leña, 'pero no tenga pena hija, aquí voy a buscar'. Allí tenía unas reglas, ¡ah con eso

voy hacer leña! se que es mi responsabilidad, porque si digo 'mirá como haces' creo que eso no es ser responsable" LHKC.

En las familias indígenas-campesinas los roles masculinos y femeninos están claramente diferenciados. Ellos deben ser los encargados de buscar el combustible y ellas las encargadas de preparar los alimentos. La responsabilidad de los hombres consiste en cumplir con los roles masculinos asignados. La realidad muestra que tanto hombres como mujeres llevan acabo esta actividad, por ausencia de hombres en el hogar o porque ha sido delegada a mujeres.

Ser paternalista en el hogar implica demostrar la superioridad masculina y la subordinación de la mujer. Algunos hombres asumen el papel de padres protectores hacia sus compañeras de hogar. Juan asume una actitud paternalista y justifica su protección en relación a la edad de su compañera. Siente facultad y obligación para ejercer su tutela hacia ellas, de su esposa y su hija:

"yo cuando viajo más me recuerdo de ellas, ya no sigue mi mente en otra cosa sino que simplemente en ella, y peor cuando, la nena se me ha enfermado, cuando yo salgo, ya no llego a dilatar. Ya no trabajo tres, cuatro días que trabajaba antes, y me regreso con tal de venir a verlos" JHKC.

La actitud paternalista de Juan se constata al no valorar la experiencia de su compañera de hogar, ya que Imelda desde niña se dedicó a vender y asumió roles de adulta siendo proveedora de la familia materna. Algunos hombres deciden ser tutores de la cónyuge y de los hijos, demuestran ser indispensables y autosuficientes.

Reflexionar sobre roles de adulto, de esposo y padre le permite a Augusto recordar sus aspiraciones trazadas en su niñez. Estas aspiraciones han sido logradas porque Augusto ha estado en sintonía con el "deber ser" y plantea haber asumido la paternidad pero con algunas condiciones:

"en nuestro matrimonio, yo vine a reconfirmar mis anhelos de niño. Cuando yo dije un día, 'bueno mi familia debe ser pequeña, tres al máximo', ¡ah! y es más, jamás soñé con hijo varón, nunca dije yo quiero un hijo varón, lo único que yo quería era que nacieran sanas o sanos y que sobre todo contaran con una madre" AHKSM.

Augusto devala mediante sus deseos la misión que debía cumplir y es la de ser padre. Asimismo afirma su masculinidad ejerciendo dominio y control en cuanto a la definición del número de hijos; no está dispuesto a dar hijos como Dios manda. Ejercer poder en el hogar es hacerlo sobre las mujeres y sobre situaciones importantes, "Son los hombres los que toman las decisiones más importantes en el hogar, por ser proveedores también deciden la planificación familiar y la sexualidad."⁷⁰

Por último, es importante señalar la relación de dependencia que se impone en el hogar entre la presencia del padre y la madre. Augusto está dispuesto a ser padre a cambio de la presencia de una madre en el hogar, la situación de dependencia es comprensible porque:

"lo que liga a los géneros es fundamentalmente, la dependencia. Los hombres también dependen de las mujeres pero como tienen el poder llaman a esa dependencia "autonomía", él no es visto como un sujeto dependiente sino como el que la hace, la puede y se las trae, aunque necesite de la sopita de fideo y el hogar como espacio de relajamiento y recreación."⁷¹

El cumplimiento del "deber ser" ha sido atado mediante la institucionalización de las responsabilidades establecidas mediante las leyes. Estas persiguen garantizar el cumplimiento de obligaciones y juegan un papel importante en la reproducción del modelo impuesto:

"legalmente está regido así de que el hombre es el obligado de mantener a la familia económicamente y es el que se encarga de que no falte nada en el hogar. En cambio, la mujer debe dedicarse a los oficios del hogar, a educar a los hijos, por supuesto permite la salida de la mujer para ir a trabajar, cuando haya necesidad, siempre y cuando no afecte los intereses de los hijos" PIC.

El marco jurídico legitima y establece el cuerpo de normas y regulaciones en forma diferenciada y desigual para la reproducción del modelo impuesto. Sobre este marco jurídico cada vez más se reconocen la necesi-

70 La tesis sobre Conocimientos, Actitudes y Prácticas Masculinas en Salud Reproductiva del Dr. Méndez Puac, nos revela con más detalle este fenómeno.

71 Marcela Lagarde, *Identidad de Género*, op cit., p. 17.

dad de criticar el orden jurídico y existe la necesidad de transformarlo con propuestas no opresivas en donde mujeres y hombres convivan humanamente. "llamar seres humanas a las mujeres busca expresar la crítica a esa historicidad y la creación histórica de las mujeres como personas humanas"⁷²

La paternidad responsable no descansa únicamente en ser proveedor del hogar y asumir la autoridad. La norma masculina tiene matices y peculiaridades. Ser padre implica la crianza de los y las hijas, y de la salud de la esposa, en forma temporal y en situaciones de emergencia:

"como ella es débil se le entró la enfermedad de la bilis. Y se moría y los hijos pequeñitos uno de cinco años, otro de tres y el otro de cuatro meses. Yo ya no conseguía pisto. Y yo con las criaturas aquí, y ella se fue al hospital, tuve que ¡responsabilizarme de la leche!, de cuidarlo. y esa criaturita gracias a Dios, que no chillaba, sólo dormir. Me levanto a las tres de la mañana calentaba sólo el tamalito" VHKC.

Vicente siendo padre-esposo, cumplió con múltiples y diversas tareas en el hogar. Desde cuidar a su esposa, cumplir roles masculinos hasta asumir tareas domésticas quien nos constata mediante su experiencia:

"Me levantaba, me iba yo a las seis de la mañana al monte me apuraba ya venía a las dos de la tarde para cargar el chiquito, mientras el hermanito va limpiando su pañal, la ropa. Y yo solito aquí, ya lo hijos se morían de la tristeza. Esa es la vida de un padre con los hijos, ése es la vida como esposo así es" VHKC

Vicente a pesar de la situación de pobreza en que vivían se las ingenió para asumir los distintos roles y responsabilidades. La experiencia de vida de Vicente como otros hombres demuestra y afirma que logran ser esposos y padres en algunas circunstancias. Es a partir de acontecimientos claves, como la ausencia esporádica de las madres y esposas en donde se ven obligados a participar en las cosas domésticas. Asumen roles productivos y reproductivos en un tiempo determinado "solo a veces".

72 Marcela Lagarde "Identidad de Género y Derechos Humanos": La construcción de las humanas en IIDH, Estudio Básicos de Derechos Humanos IV, Instituto interamericano de derechos humanos, Costa Rica, 1994. p.111

Después del "estado de emergencia" vuelve la calma y hacer como antes. Los padres y esposos nuevamente asumen conformes los roles asignados por la sociedad que significa no asumir roles femeninos.

En cuanto al apoyo esporádico que brindan los hombres-esposos, algunas mujeres califican esta actitud heroica de los hombres como "buenos esposos" y porque "apoyan" en el hogar. Esto último es cierto porque los padres-esposos sólo significan apoyo y no asumen totalmente la responsabilidad del hogar.

Si bien los hombres pueden ayudar el cuidado de las y los hijos no es lo central de su trabajo. Contribuyen a realizar las tareas domésticas no en forma permanente, lo realizan en un tiempo y espacio determinado. Algunos hombres reconocen que su participación en las tareas de la casa es limitada y condicionada por temor a que otros hombres y mujeres los critiquen. "Podemos realizar ciertas tareas pero otras no. Decimos que participamos pero en realidad sólo en algunas tareas. No es completa."⁷³

Surgen dudas sobre la participación de Vicente en las tareas domésticas. ¿Por qué no acudió a redes familiares femeninas como: hermanas, cuñadas, suegra, madre, primas para sentirse apoyado en ese "estado de emergencia"? ¿existe la solidaridad familiar? ¿en qué momentos se demuestra la solidaridad entre las familias indígenas-campesinas? ¿vivir en comunidad no es lo mismo que manifestar el apoyo entre familias?

Los entrevistados hablan más acerca de la responsabilidad que han y deben asumir frente a la familia. Tienen conciencia subjetiva cuando muestran la vivencia de la responsabilidad personal frente a la familia y la obligación objetiva de responder a los roles asignados, a la responsabilidad socialmente asignada como esposos y padres. "la vivencia de la responsabilidad supone que la persona se siente involucrada en algo y con alguien frente a los demás (la sociedad)"⁷⁴

La responsabilidad asumida, ampliada y concreta dentro del hogar de parte de los hombres, podría ser una de las cualidades a rescatar y socializar ante la presencia de la paternidad irresponsable que cada vez más de

73 Centro de Educación y Comunicación Popular, op cit., p. 15.

74 Ignacio Martín Baró, Acción e ideología op cit., p.333.

observa en las familias kaqchikeles y que lo practican tanto hombres campesinos como profesionales. Muchos hombres actualmente no dan apoyo concreto en el hogar: "no pasan el gasto" y si pasan es insignificante, el resto del dinero lo gastan con los amigos o en licor, "no visten a las hijas", no asumen la pensión alimenticia, no reconocen al hijo e hija, de allí la presencia de muchas madres solteras.

La autorreflexión y valoración de sí mismos como padres-esposos invita a reflexionar sobre los modelos de padre y madre impuestos. La paternidad responsable no significa tener el título, lograr estatus y ejercer la autoridad también consiste en aceptar y asumir tareas, actitudes, roles femeninos todo aquello considerado femenino y prohibido para hombres y realizarlo en forma permanente concreta y voluntaria.

Masculinidad y machismo

El planteamiento de algunos y algunas entrevistadas, la experiencia y los cuestionamientos de algunas mujeres indígenas, más por la experiencia vivida por la investigadora, plantean y confirman la existencia histórica de la subordinación de la mujer y una dosis de machismo entre los indígenas que no se puede negar a estas alturas. A partir de esta afirmación surgen algunas interrogantes: ¿por qué la masculinidad asignada y el machismo siguen siendo aceptadas y socializadas entre indígenas? ¿si se percibe el machismo como modelo occidental porqué entonces los hombres indígenas se empeñan a abrazar esta ideología?⁷⁵

El relato de vida de hombres permite develar la condición genérica masculina. Aprender a ser hombre es una tarea difícil porque la primera regla es demostrar que es distinto a las mujeres por eso la masculinidad

75 Varios autores y autoras plantean que el machismo ha sido impuesto y es posible corroborar con el planteamiento de María Raguz. "El machismo se dice se originó en la conquista europea de Latinoamérica, con los conquistadores tomando las indígenas a su antojo y no reconociendo a los hijos e hijas. Lo característico del machismo es que no hay una responsabilidad por la mujer y la prole, no se les reconoce, no se les protege. Y sin embargo, sirven para validar la virilidad del hombre y satisfacer sus necesidades en una relación asimétrica, de poder y sumisión sin respeto ni compromiso por parte del hombre. El uso de la violencia, el abuso, el abandono, la doble moral son propios del machismo"

siempre está bajo sospecha, siempre en duda. Aunque la hombría y la masculinidad son sumamente valoradas, los hombres se sienten consciente e inconsciente inseguros de su propia hombría o masculinidad.

Cuando no existe claridad de que la masculinidad es una construcción social se aborda desde la perspectiva biologicista. Esta visión se ve reforzada en todas partes y se acepta como natural y universal. Se reproduce cotidianamente el mito de la masculinidad haciendo creer que los hombres son por naturaleza física e intelectualmente superiores a las mujeres. Esta visión lo comparte Vitalina:

"Yo creo que el hombre por naturaleza es machista, como que eso ya se trae en la sangre pero yo creo que la educación ha cambiado a muchas personas en su forma de pensar. Pero depende del tipo de comunidades porque actualmente existen comunidades en donde establecen una diferencia enorme todavía, prevalece la mentalidad de que la mujer es un instrumento, no hace más que procrear hijos y el papel del hombre es fundamental, como el hombre tiene los derechos, tiene todas las ventajas y la mujer siempre está vista como un objeto" VMKSM

El enfoque biologicista reduce la identidad masculina a genes, hormonas y estrategias reproductivas.

La perspectiva biologicista es una construcción ideológica que justifica la asignación del poder y pretende fundamentar la inevitabilidad de la agresividad masculina:

"llegando a proponer formas de canalización, incluso justificando la guerra como forma de comunicación y espacio lúdico; diversas creencias de este tipo están extendidas en nuestra sociedad, apelan a una sociedad innata del varón y aun inevitable patriarcado. La ciencia ha servido de justificación de esa dominación al calificarla de "innata" "inscrita en los genes", haciendo creer que el varón es agresivo por "naturaleza" y la mujer pasiva por la misma razón"⁷⁶

Contrario a esta perspectiva se aborda el género femenino y masculino como construcciones histórica y sociales. "El género es una categoría que abarca, efectivamente lo biológico pero es, además una categoría bio-

76 Rocío Tábora, op cit., p.28.

psico-econo-político cultural"⁷⁷. Ampliar la masculinidad desde la perspectiva social es afirmar que "La masculinidad se construye socialmente cambiando desde una cultura a otra, en una misma cultura a través del tiempo, durante el curso de la vida de cualquier hombre individualmente, entre diferentes grupos de hombres según su clase, raza, grupo étnico y preferencia sexual"⁷⁸

Como se ha venido planteando, la sociedad en general y en la etnia kaqchikel se impone un modelo de "como debe ser el hombre", de la masculinidad, y sobre este marco cada hombre desarrolla su propia identidad masculina. Es de hecho una ideología que se ha construido por siglos y que tiende a justificar la dominación masculina. Ser hombre cotidianamente es probar la masculinidad. "probar la masculinidad implica librar batallas a través de la vida."⁷⁹

La masculinidad existe como ideología dominante, como conducta codificada, existe en el marco de las relaciones de género. La mayor parte de los hombres han sido socializados en una concepción en la que se cosifica a la mujer y en donde la sexualidad se convierte en un campo no de encuentro con la mujer sino de ejercicio de poder.

La masculinidad tradicional y el machismo son ideologías establecidas que institucionalizan valores, actitudes y comportamientos que traen efectos sumamente negativo para las mujeres pero también para los hombres. Pedro nos constata el machismo desde su propia vivencia:

"es por el mismo machismo que se nos ha dado, nos han dicho que la mujer tiene que estar en segundo plano, y que no debe asumir el papel más protagónico o equipararse al hombre. Le hacen ver a uno como que si la mujer no tuviera la capacidad de un hombre y que el hombre es todo y la mujer de mantener a los hijos, a educar a los hijos, a dedicarse a la casa" PIC

El machismo es una forma particular de actuar de los hombres frente a las mujeres. Los machistas:

77 Marcela Lagarde, La Multidimensionalidad de la Categoría Género...op cit., p.53.

78 Rocío Tábor a op cit., p 23.

79 Juan Carlos Callirgos, op cit., p.66.

"son los varones mejor socializados, aciertos del sistema, pues de todas las normas aprendidas persisten con mayor fuerza en ellos las que más favorecen. También están convencidos de ser superiores a las mujeres, pero no piensan que ellas necesiten de su protección: las perciben como utilísimas enemigas a vencer para aprovecharlas, otorgan innumerables prestaciones que esperan recibir de ellas o exigirselas. Por ello están permanentemente dispuestos a la conquista, de la que siempre piensan salir vencedores"⁸⁰.

El machismo exige afirmación constante de la masculinidad y oposición a la feminidad. La expresión máxima del machismo es la violencia ejercida contra las mujeres. Los casos de violencia y agresión contra las mujeres⁸¹ indígenas son innumerables, entre estos están: violencia psicológica, acoso, violación, mujeres golpeadas o maltratas en los hogares y en los centros de trabajo por hombres indígenas y ladinos, y de todos los estratos sociales.

Por el rol asignado a la mujer indígena que debe ser sumisa, obediente, fiel, aguantadora, que tolera el mal trato se vuelve cómplice de la violencia. Al bajar su autoestima niega o minimiza el abuso. Son muy pocas las mujeres indígenas que se atreven a denunciar hechos de violencia. La solidaridad tanto de hombres como mujeres está ausente en estos casos.

La sociedad guatemalteca cuenta con una legislación que garantiza a nuestra sociedad sus derechos, pero son letra muerta por su incumplimiento, ¿Por qué entonces la población indígena no utiliza otros mecanismos locales para sancionar o castigar la violencia contra las mujeres? ¿al derecho consuetudinario no le compete estos casos?

No todos los hombres viven de la misma manera la condición masculina, no hay una sola forma de ser hombre pero lo que los uniformiza es

80 Daniel Cazés, La Dimensión Social del Género. Posibilidades de vida para mujeres y hombres en el patriarcado en Antología de la Sexualidad Humana, Consejo Nacional de Población, México, 1994. p.337.

81 El libro de María Eugenia Villaseñor Velarde sobre Violencia Doméstica y Agresión Social en Guatemala proporciona datos cuantitativos y cualitativos sobre casos de violencia contra mujeres indígenas y ladinas.

que todos persiguen ese modelo impuesto. Pedro nos devela elementos que afirman la masculinidad:

"No se puede calificar a todos con la misma vara. No somos iguales todos, pero compartimos ciertas cosas, por ejemplo como hombres tenemos que mantener de alguna manera el poder que aparentemente tenemos. No podemos aceptar que la mujer asuma o sea igual al hombre" PIC

No se puede afirmar la existencia de una masculinidad única, "existirá más de una masculinidad, aunque habrá una hegemónica"⁸². La condición genérica masculina es el parámetro que enfatiza las diferencias entre los hombres porque ocupan distintas posiciones en el entramado social, cuentan con distintas capacidades de acceso a la propiedad, el poder y el prestigio social, y ante todo la experiencia de vida hace que los hombres vivan cotidianamente la diferencia.

Los testimonio de los entrevistados y entrevistadas evidencian la diversidad y las múltiples identidades que lleva a "que se reconozcan a sujetos sociales cuyas prácticas, intereses e imaginarios tiene diverso origen (religión, género, etnicidad, etc) Esta mirada de las identidades privilegia la dimensión subjetiva de los sujetos sus propias re-elaboraciones y reconceptualizaciones de sí mismos y de sus vínculos sociales y materiales con los hombres y la naturaleza"⁸³

Otro elemento que nos permite evidenciar la masculinidad como proceso, como construcción social es el planteamiento comparativo que refieren algunos entrevistados sobre "antes y ahora". Augusto identifica factores que han contribuido a afirmar la masculinidad Son los medios de comunicación y el alcoholismo los causantes actuales de inyectar y mantener la masculinidad tradicional:

"El hombre actual, ha habido una serie de desfases en la vida del hombre, la televisión, los medios de comunicación nacionales y extranjeros, han venido a perjudicar grandemente la mentalidad del hombre. Lo que el

82 Nelson Minello op cit., p. 2.

83 Narda Henríquez "Identidades y Jerarquías" en Narda Henríquez editora, Encrucijadas del Saber: Los estudio de género en las Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima Perú 1996. p. 87.

hombre habla en estos tiempos para mal es producto de la televisión, es producto del alcoholismo, el hombre ha hecho una mujer títere". AHKSM

Augusto muestra agentes de socialización que están contribuyendo al mantenimiento de la masculinidad asignada. Cada hombre tiene que aprender a ser hombre y tiene desde luego múltiples instituciones y sujetos a su disposición que le enseñarán a serlo, como son la familia, la escuela, los deportes, los amigos, la iglesia, los empleos y los medios de comunicación.

Evaluar las transformaciones de la masculinidad con un antes y ahora es una forma metodológica que permite contrastar el pasado con el presente pero también muestra los distintos elementos de la masculinidad que se mantiene y algunas que tienden a cambiar como lo refiere Augusto:

"El hombre de antes era muy conservador, y como era conservador tenía dentro de sus entrañas el machismo, el hombre de antes era conservador pues lo tenía todo. El machismo en estos tiempos no prevalece sino que a cambio del machismo ha habido drogadicción, alcoholismo y homosexualidad"

El machismo no ha desaparecido existe y se entrecruza con otros estos menciona Augusto. El tema de la homosexualidad sigue siendo un tabú entre los indígenas. Lo que si es evidente es que, una forma de agredir a otro hombre es señalarlo de homosexual o "de hueco" o cuando expresa actitudes femeninas. Por el momento ningún hombre se define como homosexual y ni siquiera se percibe como una opción identitaria o sexual.

Otro elemento que nos ayuda a tejer la historicidad de la masculinidad es develar los cambios que se han dado en la percepción sobre la mujer. Augusto amplía y constata la presencia de una masculinidad que subordina y desvaloriza a la mujer:

"Hoy el hombre lo tiene todo pero lo ha utilizado para mal. El hombre de antes no hablaba de la mujer tan abierto como lo habla hoy. El hombre era muy cuidadoso para hablar o no hablaba de la mujer, ni con tragos. En cambio el hombre de hoy bolo o sano dice bueno yo tal cosa, esa fulana es de aquí, esa fulana es de allá. En la empresa es lo mismo, todo mundo habla de mujeres y yo ¿de quién hablo?, no tengo de quien hablar y si hubiera de quien hablar no tengo razón para que la tercera persona se entere de mi vida" AHKSM

La cita anterior y ésta confirma la existencia de un machismo aunque para el entrevistador sea otra su percepción. Los machistas están permanentemente dispuestos a la conquista de la que siempre piensan salir vencedores. Los mujeriegos y donjuanes también son personajes masculinos que encarnan algunos hombres indígenas:

"los mujeriegos, que soportan serlo como obligación masculina de prestigio, y los donjuanes, supuestamente seductores que sólo precisan un día para conquistar mujeres, otro para poseerla y uno más para sustituirla."⁸⁴

El comportamiento actual del hombre indígena pareciera ser más machista porque practica más la violencia. Las formas de violencia constituyen un aspecto de la dominación masculina. Los hombres ejercen muchas formas de violencia sobre las mujeres y sobre otros vulnerables en la vida privada:

"ejercemos una especie de violencia psicológica cuando ejercemos nuestro poder con abusos verbales o cuando intentamos manipular a otras personas. De hecho la competencia masculina se centra en torno a la riqueza, el honor, mando y la conquista. Estos elementos siguen siendo parte de un prototipo de masculinidad hoy día"⁸⁵

Las distintas maneras de ser hombres nos lleva a constatar que se construyen los conceptos sociales de la masculinidad.

"No se receta exactamente al hombre cómo tiene que ser pero dentro del esquema ideológico hay ciertas ideas claves que son irrenunciables: su superioridad, su derecho y deber de superar y dominar la naturaleza, de ejercer y mantener su poder y control especialmente sobre las mujeres."⁸⁶

El machismo es aprendido socialmente de la figura paterna, de los amigos y los agentes o instituciones de socialización. Pero también las mujeres transmitimos a los hombres lo que "deben ser" y se suman a este modelo asignado las actitudes machistas. Contribuimos cuando admitimos,

84 Daniel Cazés, op cit. p. 381.

85 Michael Kaufman op cit p. 30.

86 Centro de Educación y Comunicación Popular op cit., p.10.

aceptamos y ratificamos actitudes machistas de nuestros padres, esposos, hermanos, familiares, hijos o compañeros de trabajo. Nos volvemos cómplices de la violencia que ejercen contra las mujeres pero también cuando hombres ejercen violencia contra otros hombres o a personas débiles.

Percepciones sobre mujer maya y cultura

La construcción de la identidad étnica ha sido socializada en forma confrontativa, polarizada y con características diferenciadas entre indígenas y ladinos. La creación y reproducción de prejuicios y estereotipos raciales ha dificultado las relaciones entre las dos etnias.

El aprendizaje social, principalmente el que se adquiere en el hogar y es facilitado por padres y madres enseña cómo mantener y defender la identidad étnica. Una forma de mantener la cultura es lograr matrimonios entre indígenas. El matrimonio entre las dos etnias no es aprobado socialmente porque "cuando surgen problemas en el hogar lo primero que te sacan es que sos india o indio" sale a flote el problema racial, o "cuando un mestizo o una mestiza se casa, se matrimonia, con un indígena, no se le felicita, se le dice que baboso, se le dice que se echó tierra"⁸⁷. Son estas valoraciones que explican el grado de racismo que subyace en las relaciones entre ambas etnias y que determinan el estado de pertenencia y de autoidentificación del "nosotros".

Este marco nos permite analizar y comprender la experiencia de Augusto. El justifica las razones por las cuales se casó con Vitalina:

"Otra cosa que siempre soñé, era de casarme con una patoja indígena de mi misma cultura. Uno de mis hermanos toda la vida recriminó a la mujer indígena. Entonces, él me decía -¡es que no es posible que vos que te casés con una indígena! ¡hay que cambiar!-. Yo concebía mi vida de otra manera, yo me voy a casar, por varias razones, en primer lugar porque debo querer, en segundo lugar porque nuestras mismas costumbres, nuestra misma forma de atención" AHKSM.

87 Demetrio Cojtí, La Identidad Etnica/Identidad Nacional, seminario y foro organizado por AVANCSO, ASIES, FLACSO, Guatemala 1995. p.73.

Existen algunas familias indígenas en donde se socializa pautas culturales distintas que se enmarcan dentro del plano del estatus y prestigio. Se tiene la creencia que casarse con hombre o mujer ladina significa progreso, prestigio y lograr estatus. Pero la conquista de estas características no lo asumen automáticamente los hombres, se vuelven exigentes y actúan con mayor grado su machismo hacia la mujer ladina para afirmar su masculinidad y su posición de clase.

A nivel genérico, se utiliza el plano de la conveniencia. Los hombres indígenas prefieren mujeres ladinas porque son liberales "te podés acostar con ellas" "no te piden matrimonio", en cambio las mujeres indígenas son mas conservadoras y significa al mismo tiempo atraso:

"La mujer maya de antes era muy conservadora, cuidadosa y que eso en determinado momento iba contar con muchos beneficios. Y que la mujer ladina así en ese lenguaje era muy liberal, no para tenerla como esclava a la mujer de cultura maya sino que era mucho mas conservadora, valoraba más el medio en que se encontraba" AHKSM.

"Esta posición histórica de subordinación ha incidido en su propia desvaloración como mujer. La tendencia de las mujeres monolingües, analfabetas y recluidas en su comunidad es escapar del protagonismo, ocultarse, sentir vergüenza al expresar sus opiniones. No se atreven a tomar iniciativa y acusan una aguda dependencia de los hombres de su familia"⁸⁸

Los hombres indígenas continúan ejerciendo poder en el ámbito privado. Las mujeres confirmar su subordinación cuando manifiestan que "la opinión de los hombres valen más y que ellos son más autoritarios"⁸⁹. También ejercen control el ámbito público. Son hombres quienes dirigen o coordinan instituciones y organizaciones mayas. Hombres indígenas con pensamiento progresista, revolucionarios o apegados a la cosmovisión maya, continúan siendo autoritarios y machistas.

Actualmente algunos hombres están tratando de dar cierta dosis de poder pero sólo para "acallar conciencias" como lo constata Amanda Pop:

88 María Luisa Cabrera op cit., p.64.

89 idem p.48.

"Actualmente, por las mismas presiones políticas que tienen relación con la equidad de género, se asumen posturas de dar cuotas de poder a algunas mujeres en organizaciones para acallar conciencias. Pero esas prácticas también son manifestaciones de discriminación pasiva y sutil. Primero porque no se están dando los espacios que desean dar y del nivel que quieren dar. Una clara sujeción para las mujeres que ocupan los cargos por ser minoría y por el rol que les toca asumir regularmente no son cargos en el que tienen poder de dirección, de decisión y de propuesta"⁹⁰

Los hombres adoptan e interiorizan un conjunto de relaciones sociales basadas en el género. Este aprendizaje social ha sido transmitido por generaciones y a lo largo de la vida de cada persona, de ahí la dificultad de hacer cambios. Es posible constatar cambios aparentes y reales entre los hombres una forma es evaluar la coherencia entre el discurso y la práctica masculina. Las buenas intenciones de los hombres sólo quedan muchas veces en palabras no quieren trastocar el fondo de las relaciones de poder. Augusto muestra esta realidad e insiste en el papel tradicional de la mujer maya:

"ha habido mucho éxito casarse con una mujer o un varón de la cultura maya, pero también ha habido divergencias y problemas difíciles, no sé sino he querido entender, o así es en que la mujer no ha querido aceptar que tiene una función y tiene que cumplir tal como es, como mujer. La mujer actual, no ha querido concebir su función, es cierto, que los dos tienen las mismas responsabilidades, pero yo lo he dicho toda la vida, la mujer es la gallinita que lleva los pollitos." AHKC

Los hombres no están dispuestos a deconstruir este modelo, persisten en las funciones diferenciadas y es aquí donde algunos intelectuales mayas abogan por la complementariedad "la mujer tiene una misión que realizar al igual que el hombre y ambos se complementan". Pedro confirma esta realidad:

"En los mayas se tiene el discurso de una igualdad, de una complementariedad, posiblemente son principios que se dijeron en años anteriores pero

90 Amanda Pop ¿Dónde Estamos y Hacia Dónde Queremos Ir? ponencia presentada al II Congreso de Estudios Mayas. Guatemala 1997, p.6.

ya no de está dando, algunos toman este discurso pero para negar una realidad" PIC

La concepción de la complementariedad es definida desde la cosmovisión maya, la mutua interacción y dependencia entre hombre y mujer:

En la concepción maya la mujer es complemento del hombre, y éste complemento de ella, interacción que emana el principio de la complementariedad y de la dualidad maya. Es decir el hombre y la mujer juntos, y no por separado, tal como se manifiesta en la representación del corazón del cielo y el corazón de la tierra, Ixpiyakok e Ixmucané y otras manifestaciones duales y complementarias"⁹¹

La complementariedad se percibe en la cotidianidad pero como unidad de desiguales. "ella y él tienen una función natural que deben cumplir" clarifica la diferencia, pero "él tiene más valor que ella" evidencia la valoración desigual, de ahí que se desprende que los roles, actitudes, normas sean diferenciadas y desiguales. La complementariedad basada en la desigualdad es uno de los pilares o elemento principal en la construcción de la identidad genérica de las y los indígenas, y es el discurso oficial de algunos intelectuales mayas.

Nosotros también tenemos sentimientos

La masculinidad hegemónica permite subordinar a otras masculinidades. Reconocer y manejar el dolor entre hombres sigue siendo una de las "patas cojas" en la sociedad guatemalteca.

Ser hombre incluye una experiencia conflictiva y de incertidumbre acerca de lo que ésta identidad requiere en términos emocionales y de comportamiento.

Esto explica:

"la tendencia de muchos hombres a utilizar la fuerza como medio para ocultar y manifestar sus sentimientos simultáneos.

91 Miguel Velasco Bitzol, La Mujer Maya al Final del Milenio, Iximulew, Siglo Veintiuno, Guatemala 9 de Agosto de 1996 p.2.

Al mismo tiempo su temor a los demás hombres, especialmente el temor de parecer débiles y pasivos con relación a otros hombres, contribuye a crear en los hombres una fuerte dependencia en las mujeres para satisfacer necesidades emocionales y descargar emociones"⁹²

La masculinidad es una construcción social y es además una construcción psicológica que conlleva un costo. "El continuo bloqueo y negación consciente e inconsciente de la pasividad y de todas las emociones y sentimientos que los hombres asocian con ésta, como el temor, el dolor, la tristeza, la vergüenza, es la negación de parte de uno mismo. La constante vigilancia psicológica y conductual de la pasividad y sus derivados constituye un acto de violencia perpetua contra uno mismo"⁹³

Los entrevistados manifiestan diversos sentimientos frente a circunstancias diversas. La expresión de los sentimientos también se socializa en forma diferenciada. Lo que se espera de un género es negado al otro: una mujer no puede ser masculina así como ningún verdadero hombre demuestra atributos femeninos. Ser mujer es ser pasiva, suave, educada...y débil. "Los hombres, en cambio, no deben evidenciar emociones suaves. Ellos deben ser fuertes, libres de miedo y cobardía y capaces (listos para todo). Cualquier momento de duda, confusión, ternura o emoción es percibido como una debilidad -una característica femenina-"⁹⁴

A los hombres se les restringe el campo de las emociones, no deben evidenciar su afectividad y éstos son los costos de la masculinidad. No ser ellos mismos es lo que provoca dolor y sufrimiento. La sociedad ha sido la encargada de arrancarles el lado humano de los hombres mediante una ideología y agencias de socialización.

Malestar masculino frente a roles asignados

La situación de pobreza está generando cambios en los roles tradicionales en las familias indígenas-campesinas. Los salarios bajos, el desempleo,

92 Michael Kaufman op cit. p.55.

93 idem, p.56.

94 Mike Lew op cit., p. 284.

la sobrevivencia precaria han venido a sacudir los roles tradicionales de hombres y mujeres. Esta situación ha obligado a que los hombres se dediquen a otras actividades económicas y ha permitido la participación laboral de las mujeres fuera del hogar para generar ingresos, y como consecuencia tener acceso a poder y toma de decisiones.

Las mujeres cada vez más participan en la economía del hogar. Ellas también se encargan de llevar dinero al hogar y asumen el papel de proveedoras. Esta situación provoca malestar masculino:

"se nos ha hecho ver que el hombre es el perfecto, el jefe, el encargado de mantener a la familia. El esposo es la cabeza del hogar. Yo soy el que tengo que mandar la mujer tiene que acatar, tiene que ser sumisa al hombre. Muchos hombres creen y le dicen a la mujer si vos sos una parte de mi costilla, ¿que pasa si yo no puedo cumplir con eso?" PIC

Los roles asignados establecen que las mujeres "nos demos y que los hombres den en un intercambio desigual. Pero muchos hombres no cumplen ahora con los pactos patriarcales"⁹⁵ Este incumplimiento provoca dolor, se sienten heridos porque en el fondo los hombres no están dispuestos a compartir el poder con las mujeres:

"qué clavo o sea ¿que va decir la gente, la sociedad, mis papás? que me miren de que mi mujer me esta manteniendo le viene aquel sentimiento, no sé, como menosprecio, de trauma, de culpa, de defraudación. Es decepcionante. Ya viene aquello como que uno no es hombre." PIC

En épocas de crisis económica en el hogar por diversas circunstancias: cuando los hombres pierden el trabajo, cuando el salario es insuficiente para cubrir las necesidades, cuando la mujer decide trabajar o cuando gana más que el hombre provoca angustia, ansiedad y frustración. No es fácil afirmar y mantener la masculinidad asignada. Sienten temor y vergüenza a ser señalados, marginados o castigados. Temen perder la hegemonía y ser diferentes de acuerdo al modelo impuesto de masculinidad.

Lo que provoca malestar entre los hombres es en cuanto al trabajo asociado a fuente de ingresos. La identidad masculina esta muy vinculada al trabajo:

95 Marcela Lagarde Identidad de Género op cit p.19.

"El trabajo es uno de los aspectos centrales de la creación y es lo que organiza en el mundo patriarcal la condición masculina. Es así a tal punto, que durante mucho tiempo sólo lo que los hombres hacían se llamaba trabajo"⁹⁶.

La vivencia de la masculinidad gira en torno al trabajo, de éste se desprende la aplicación de los roles masculinos, el hombre es quien trabaja y debe ser el proveedor del hogar. A pesar de que la compañera de Augusto comparte esta responsabilidad, sigue siendo una preocupación primordial para él:

"me preocupa el problema económico, yo siento que en estos tiempos el dinero lo mueve todo, y máxime una carrera universitaria, porque gracias a Dios para comer hay, pero para darles una carrera universitaria completa a nuestras hijas lo veo difícil, y para hacer todo eso hay que trabajar". AHKSM

La preocupación central de los hombres es el factor económico. La sociedad le ha asignado el rol de proveedor del hogar, ser esposo-padre "es ser proveedor de bienes. Proveer bienes tiene sentido si es para otros, en primer término para los próximos, la familia, las parejas, los hijos, o para grupos con los que se comparte. Los bienes pueden ser el dinero u otras formas de riqueza, o el mismo status, que los hombres traen consigo mediante pactos y relaciones"⁹⁷.

El modelo de masculinidad encarna cualidades de prestigio, poder, con un rol productivo y protector. El rol masculino gira entorno al dominio y el control, control de sí mismo y control de otros. Para Marquez y Osborne este modelo marca dos funciones contradictorias:

- refugio: el pertenecer a un modelo de importancia le ayuda a consolar-se de sus miserias, mediante el orgullo corporativo masculino, le ayuda a mostrarse altivo respecto a las mujeres y a cumplir con las obligaciones que tiende a considerar como propias de su sexo.
- impugnación y angustia: Cómo el modelo-imagen del varón encarna tanta importancia y poder, frente a éste el varón normal es muy poca

96 Marcela Lagarde, *Identidad de Género* op cit., p. 15.

97 Idem p.19.

cosa y la constatación de esto puede suponer una impugnación a sí mismo por lo que "ser varón es potencialmente estar condenado a la angustia ya que el modelo imagen le obliga a tener que ser importante, esto puede llevar a percibir su condición masculina de dos formas:

- ▶ varón en propiedad: ya es varón ya es importante (por naturaleza)
- ▶ varón precario: no logra cumplir las exigencias del modelo y terreno de su superioridad sobre cada mujer, sobre todo por lo que las mujeres no son lo que el sistema propone: inferiores."⁹⁸

Otra situación que preocupa y provoca temor es en relación a las hijas. El hecho de asumir una actitud paternalista hacia sus hijas manifiesta temor de lo que les puede pasar:

"Uno de los miedos que ahora cuento con mis hijas, porque yo digo al encontrarnos ante una sociedad tan conflictiva, tan contaminada de vicios, de prejuicios, ¡ay Dios!, yo espero de que mis hijas encuentren a una persona; porque muchos hombres en estos tiempos, desnudamos con nuestra mente a una mujer, pues yo no quisiera que mis hijas encontraran con eso, y para que no se dé, yo quisiera que mis hijas hicieran una carrera universitaria completa y apoyarlas hasta donde se pueda" AHKSM.

Augusto esta consciente de la realidad y le provoca angustia pareciera tomar el papel paternalista, de protector hacia las más indefensas, en este caso sus hijas. Reconocer una realidad machista le permite al mismo tiempo plantearse estrategias. Considera que la educación será la herramienta para poder enfrentar un sistema en donde las relaciones genéricas son desiguales.

Uno de los sentimientos robados por la sociedad y desde la cultura a los hombres es que "no deben llorar", algunos se aguantan y no lloran otros lloran a escondidas pero todos afirman que han llorado, "lloramos pues, acaso somos de palo",

"Hay un costo que pagar, que lloramos creo que más que las mujeres, el problema es que lo hacemos estando solos, pero no lo haría delante de

98 Marquez y Osborne, en Rocio Tábora, Masculinidad y Violencia en la Cultura Política Hondureña op cit. p.25

las mujeres y menos ante los hombres. El hecho de ser por naturaleza humana misma, tenemos sentimientos, debilidades, el problema es que se nos ha formado de no demostrarlo. Como personas todos tenemos sentimientos independientemente que seamos hombres y mujeres, todos gozamos, todos sufrimos, todos reímos, todos lloramos, el problema que se da, es que a un hombre le dicen que el hombre no llora la mujer sí llora" PIC

La reconstrucción de las vidas de los entrevistados nos muestra el lado humano de los hombres. Ellos también sienten y refieren haber llorado:

"He llorado bastantes veces, ¡ah se llora pues!, ah peor cuando, póngale a uno lo derrotan, póngale por una muchacha, hoy ya no porque tengo a mi esposa. Soy hombre pero un hombre siempre llora, también se llora por otras cosas. Yo no le puedo mentir, yo sí he llorado sí, porque cuando le llegan esos sentimientos a uno, ya no tiene donde. Más vale llorar, salen esos sentimientos porque si uno lo aguanta allí se va quedar toda la vida." JHKC

La negación y el bloqueo de toda una gama de emociones y actitudes humanas se agrava con el bloqueo de las vías de descarga. Es necesaria descargar el temor, dolor y tristeza por ejemplo (ya sea por el llanto o el temblor) pues estas emociones dolorosas subsisten aun cuando no sean sentidas conscientemente:

"yo sí he llorado, yo soy muy débil, a mí me empiezan a corregir y a corregir, yo empiezo a llorar. no sé, esos problemas yo no mucho aguanto, o sea que los he aguantado, los he aguantado, y cuando me sacan eso, yo los saco pero a base de lágrimas, a mí me gusta llorar pero póngale así en silencio [risa]" JHKC

Los hombres son como "ollas de presión", cuando ya no soportan la presión interna, estallan y una salida es el llanto. El llanto expresa sensibilidad emotiva.

Cuando los hombres se niegan a expresar sus sentimientos se reprimen y se agreden a sí mismos. "La falta de vías seguras de expresión y descarga emocional significa que toda una gama de emociones se transforman en ira y hostilidad. Parte de esta ira se dirige contra uno mismo en forma de sentimiento de culpabilidad, odio a sí mismo y diversos síntomas fisiológicos

cos y psicológicos; parte de dirige a otros hombres y parte hacia las mujeres⁹⁹.

Existen muchos valores y prejuicios que los hemos aceptado incondicionalmente hombres y mujeres éstos son:

- Los hombres no deben llorar.
- Los hombres no deberían sentir ninguna clase de emociones.
- Existen sentimientos masculinos y sentimientos femeninos
- Los sentimientos son insalubres y demuestran debilidad.
- Expresar las emociones es infantil.
- Los adultos superan su necesidad de llorar.
- Las mujeres tienen libre acceso a sus sentimientos, los hombres no.
- La lógica es masculina, los sentimientos son femeninos.
- Los sentimientos intervienen en las formas de pensamiento.
- El expresar sus sentimientos significa que está fuera de control¹⁰⁰

Separarse de la familia paterna/materna provoca miedo. Los hombres se sienten muy seguros de la autoridad paterna y de los servicios domésticos que le brinda su madre. Al romperse este cordón umbilical provoca en ellos inseguridad y temor de iniciar un nuevo proceso con su propia familia. Asimismo, el asumir roles de adulto provoca temor, porque les entra la duda si pueden cumplir o no con sus responsabilidades:

"a ver qué dice Dios decía yo, estoy aquí pero primeramente Dios, ya me estaban saliendo lágrimas sí pues, por eso le digo si un hombre llora, no es porque sea hombre no llora" JHKC

En algunas familias indígenas es común que los hijos cuando se casan se quedan viviendo en la casa paterna. Pero actualmente se observan algunos cambios. Por razones de hacinamiento, conflictos entre familias, o decisión propia del hijo se trasladan a otra vivienda. Este momento de rompimiento o separación entre padres e hijos es lo que provoca inseguridad porque en adelante el hijo tendrá que demostrar que sí puede sostener a su propia familia.

99 Michael Kaufman op cit. p. 56.

100 Mike Lew, op cit. p. 300.

Otro malestar masculino es la dificultad de aceptar el matrimonio y los papeles de padre-esposo. Muchos hombres casados viven recordando su pasado su "ser soltero" y les provoca tristeza. Los hombres añoran su soltería porque han perdido la libertad para actuar y los privilegios de la juventud:

"Algo similar a eso, [baja tono de voz] yo cuando iba a vender hay muchachas que quisieran que yo les hablara pero no puedo. Me pongo a pensar o sea si no me hubiera casado estuviera molestando todavía, eso me pone triste. pues púchicas, inclusive cuando más miro a las que les hablé. Ellas todavía están molestando y yo no, eso siempre me llega a molestar todavía en el alma, [risa]". JHKC

A los hombres les cuesta asumir el rol de esposos. No lo asumen automáticamente sino conlleva un proceso de adaptación que implica añorar la soltería, las libertades y privilegios. Juan como otros hombres autoreflexionan y toman como preferencia ser fieles y consecuentes con el rol asumido. Otros en cambio practican la infidelidad y la irresponsabilidad paterna.

Finalmente, el reconocimiento a estas "debilidades" asociadas a lo femenino reivindica el costo en sufrimiento y el malestar humano que provoca la identidad masculina construida sobre los paradigmas del poder, la fuerza, la superioridad, el dominio del mundo externo, la rivalidad, el protagonismo. Este cuestionamiento de los valores en los entrevistados anima al desafío de descartar los valores opresivos, que requiere de voluntad y proceso, para construir lo masculino y femenino sobre valores de igualdad, intercambio, de respeto y de apoyo mutuo. Reconocer la subjetividad masculina particularmente sus sentimientos invita a ser sensibles a la necesidad de los hombres traducida en un acompañamiento real y humano para alcanzar la satisfacción personal en sus vidas y de una sociedad más justa y humana.

Capítulo III

POSIBILIDADES PARA CONSTRUIR UNA NUEVA IDENTIDAD MASCULINA

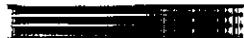
"yo tengo otro concepto de la mujer, para mí no es sexo, ni mi esposa ni otra mujer de la calle" AHKSM

En el desarrollo de la investigación se ha pretendido dar mayor énfasis a las voces masculinas porque el tema a estudiar es identidad masculina, pero como identidad, ésta no se construye por sí sola sino en contraposición con la otra identidad, de ahí la importancia de plantear expresiones de mujeres. Por ser un estudio con perspectiva de género requiere metodológicamente hacer contrastes de voces masculinas y femeninas para comprender el tejido de la identidad genérica.

En los anteriores capítulos se ha planteado la construcción y deconstrucción de la identidad masculina asignada. Este proceso identitario no se da en forma lineal sino provoca crisis y se manifiesta en sufrimiento como lo plasman las historias de vida de los hombres, pero este proceso de crisis puede generar alternativas y conducir a la reconstrucción de la identidad o asumir una nueva identidad masculina, éste tema es el que se intentan abordar en el presente capítulo.

En la reconstrucción de la identidad masculina tienden a coadyuvar diversos factores socio-culturales que favorecen al cambio, siendo éstos:

- ⇒ socialización de tareas femeninas: desde niños fueron entrenados a realizar algunas tareas femeninas
- ⇒ acceso a la educación: han tenido acceso a una educación diversificada o universitaria
- ⇒ migración rural- urbana: causas como la situación de sobrevivencia y violencia política los obligó a insertarse a áreas urbanas.
- ⇒ experiencia laboral: tiene origen campesino, pero actualmente laboran como educadores o prestan asesoría jurídica



- ⇒ relación de pareja: las esposas tiene un nivel de escolaridad alto, son universitarias y cuestionadoras de patrones socioculturales.
- ⇒ Relación padres e hijas: por ser padre de hijas autorreflexionan sobre sus roles asignados y desean mejores condiciones para ellas.

¿Por qué algunos hombres logran ser diferentes?

Cuantitativamente se estima que son pocos hombres quienes están cambiando. Pero el mayor interés consiste en plasmar la diversidad masculina y cómo dentro de lo diverso se ubican y se identifican hombres nuevos, que nos ofrecen un cúmulo de datos cualitativos para comprender la identidad masculina como construcción social que permite a los hombres construir, deconstruir y reconstruir su identidad.

Frente a concepciones tradicionales hay hombres que plantean una nueva masculinidad. Son ellos, quienes se encuentran en proceso de cambio, están dispuestos al cambio y están cambiando. Estos hombres están haciendo esfuerzos para vivir una masculinidad sin machismo ni paternalismo. Proponen una tarea social y es la de moverse más allá de modos masculinos tradicionales.

En la construcción de una nueva identidad manifiesta "lo uno" y "lo otro", se da la relación entre "nosotros" y los "otros" que consiste en un doble movimiento de autoidentificación. Esta doble cualidad de afirmación por ser y porque otros no son, es posible analizarlo desde la construcción de identidades y en la construcción de la identidad masculina la relación puede ser vista entre hombres libres y cautivos. Reconocer la diversidad mediante "el nosotros y los otros", permite develar factores y elementos que contribuyen a la nueva identidad genérica.

Existen elementos que generan la reconstrucción de la identidad. Los hombres que transitan en este camino son capaces de entregarnos nuevos conceptos, nuevas culturas políticas, nuevas racionalidades y subjetividades. Lo masculino y femenino se redefinen. Mucho de lo considerado tradicional va siendo dejado de lado, pero enterrar la masculinidad tradicional no significa asumir automáticamente la nueva identidad. Esta se concibe como cualquier otra identidad como proceso de definición o

redefinición del yo personal, de autorreflexión, de avances y retrocesos y que genera conflictos.

Los "hombres que intentan ser nuevos" o "los reconstruidos", "los que asumen una nueva identidad masculina" "los igualitaristas o voluntaristas" proponen una concepción más humana hacia las mujeres. Conciben a las mujeres como seres humanos con quienes vale la pena vivir, se niegan a realizar prácticas impuestas y se alejan de los conceptos establecidos históricamente.

Los que intentan ser nuevos hombres trastocan elementos de la identidad masculina tradicional y proponen nuevas concepciones. Augusto es uno de los entrevistados que manifiesta un nuevo concepto de la mujer:

"yo tengo otro concepto de la mujer, para mí no es sexo, ni mi esposa, ni otra mujer de la calle, concibo la idea de que la mujer para mí es un misterio, porque la mujer no dice nada, no dice mucho, pero lo tiene todo, no la concibo para satisfacer una necesidad de varón. Sino la mujer para mí es especial, y nunca me ha gustado jugar con los sentimientos de una mujer" AHKSM

Sólo los hombres que han trascendido a un nivel de consciencia identitaria reelaboran y reconceptualizan sobre la mujer, sus expresiones son más humanas y auténticas no cargadas de morbosidad como lo manifiestan los machistas.

Los hombres que cambian intentan escapar de los moldes impuestos y esto implica alejarse del grupo de "amigos" o de hombres con quienes cotidianamente se convive por relaciones de trabajo. Augusto actualmente trabaja como docente en una escuela pública urbana y es administrador de una empresa en Chimaltenango. Sus compañeros de trabajo son ladinos e indígenas y afirma que en todos los ámbitos sociales donde hay grupos de hombres generalmente tienden a denigrar a la mujer. Se recrean viéndolas como simples objetos:

"Yo tengo un concepto totalmente distinto de la mujer, y por eso no tengo amigos, yo no comparto una cantina, no bebo con ellos en la calle, o con los de mi escuela, porque cuando se ponen hablar de mujeres como que fuera para mí una ofensa. En la escuela por ejemplo, hay un montón de hombres que van a bares, club nocturnos o a jugar naipe. Yo nunca voy a eso, entonces ¿que comparto?. Entonces toda la vida me cayeron mal y

máxime cuando comienzan a desnudar a la mujer, porque yo concibo a la mujer de otro modo" AHKSM

Aceptar ser distinto es no aceptar y no compartir la masculinidad asignada que define en términos de agresión, cosificación, dominación y opresión a la mujer. Es cuestionar actitudes y valores que los hombres asumen en cuanto a la pornografía y cuando perciben a la mujer como objeto sexual. Ser distinto es aislarse de los grupos de hombres que cotidianamente agreden a las mujeres tanto física como psicológicamente.

En áreas urbanas principalmente en cabeceras departamentales existen centros de recreación (bares o centros nocturnos) para los hombres en donde también hombres indígenas de todos los estratos sociales acuden. Se tiene la creencia que para afirmar la masculinidad es necesario asistir a estos ámbitos de recreación. Quien asiste es más hombre que los demás. La masculinidad asignada permea y regula el comportamiento de los hombres indígenas. Jóvenes y adolescentes indígenas insertados en lugares urbanos asisten a estos centros. con el apoyo del grupo de "amigos".

Lo anterior permite confirmar la doble moral que se socializa en forma diferenciada entre la etnia kaqchikel. Sería interesante iniciar y profundizar el tema de la sexualidad no sólo desde la planificación familiar sino ampliarlo y visibilizarlo desde otras facetas y concebirlo como parte del conocimiento general para prevenir consecuencias físico-psicológicas que atenta contra la salud y la vida de mujeres y hombres.

Ser diferente requiere de un cambio consciente, o sea un compromiso consciente de alterar, transgredir y trastocar pautas socioculturales impuestas y a la vez exige educar particularmente a los hombres cuestionando la identidad y las bases de las relaciones de poder. Es cuestionar con firmeza y sinceridad las actitudes de los amigos o se persigue buscar otros amigos que piensan igual:

"lo he discutido con uno de mis amigos, pero él toda la vida me ha hablado de mujeres. Un día le dije disculpá pero no me agrada que me hables de mujeres. Si con ella conquistás será tu verdad será tu físico, será tu economía o no sé, pero para mí no es de hombre." AHKSM

"Ellos no apoyan esa forma de mentalidad que tengo, es difícil y es mejor no hacerlo porque sólo se metería uno a problemas y también ser motivo de burla, he sentido rechazo." PIC

Los machistas miran con rareza la nueva actitud que están asumiendo los hombres que están tratando de cambiar. No aceptan ser señalados, afirman ser más hombres "siendo un mundo en manos de los hombres, éstos, por lo general, se muestran más reacios al cambio y a perder los privilegios de su sexo"¹⁰¹

Cuando los hombres transgreden el orden social y faltan a la masculinidad impuesta les provoca conflictos e incertidumbre. Por un lado tiene que enfrentar hostilidades de parte de su mismo grupo. Son discriminados y rechazados por los mismos hombres. Algunas veces manejan conflicto y frustración entre "el deber ser" y "lo que quieren ser".

"Yo soy diferente, aunque hay ratos en que uno duda es para que uno diga, 'no sigo', yo sé que es difícil ser aceptado" PIC

No es fácil interiorizar los nuevos valores y roles, ya que el modelo impuesto está enraizado de tal manera que el proceso requiere de tiempo y de voluntad para ser diferente. El proceso de desaprendizaje, de deconstrucción y reconstrucción de una nueva identidad no es una tarea fácil. Cambiar significa sufrimiento, dolor interior.

El proceso es largo y conflictivo, implica cuestionar muchos valores. Significa enfrentar rupturas con la familia, con los amigos, en el trabajo y otros ámbitos. La construcción de una nueva masculinidad tiene sus costos en los mismos hombres, que sienten pena y vergüenza de expresar su nueva identidad ante las mujeres, pero aún más ante los hombres. Sienten temor a ser rechazados. Los hombres que rompen con estos parámetros sociales y culturales son excluidos por el grupo de amigos particularmente de ahí que buscan otros amigos que piensan igual o coincidan en planteamientos.

Hacerse diferentes consiste en dar propuestas, rescatar valores y principios humanos. Desde esta perspectiva, los hombres inician un proceso de revaloración y respeto hacia las mujeres:

"El mismo valor que tengo yo como hombre lo tiene la mujer, las mismas responsabilidades porque la mujer tiene dignidad. Yo te he demostrado -le digo a ella-, de que no sólo te digo te amo en la cama eso no es, porque

101 Carmen Lora, op cit., p. 60.

un minuto, media hora, una noche en la cama ¿le voy a demostrar decirle mirá yo te amo porque estamos viviendo un momento de pasión?, por qué no se lo digo en otros momentos, en otros espacios y no sólo en la cama" AHKSM

Valorar a la mujer desde esta perspectiva implica practicar el respeto hacia ella, valorarla como humana y no simplemente como objeto sexual. Implica al mismo tiempo la desconstrucción de formas de dominación y control hacia las mujeres y que lleva a desarrollar formas nuevas de afectividad prohibidas o las consideradas "femeninas" es expresar sentimientos, hablar de su vida y sus preocupaciones, es reclamar del derecho a poder mostrar debilidad y ternura, mostrar sin condicionamientos sus actitudes y valores humanos en todos los espacios sociales. Reconstruir es valorar las diferencias.

Cada vez más urge conocer las necesidades y las realidades de los hombres.

El hombre nuevo deberá ser auténtico de acuerdo a una ética no discriminadora, eliminando rasgos de doble moral. El respeto es una cualidad humana que debe manifestarse en todo momento en todos los espacios así lo sugiere Augusto:

"el mismo respeto que se merece mi esposa en el hogar se merece otra mujer que está trabajando a mi lado" AHKSM

El respeto hacia las mujeres es clave en la concepción de Augusto. Pareciera ser el elemento regulador para mantener relaciones afectivas y humanas hacia las mujeres. ¿La concepción de Augusto muestra el pensamiento maya contemporáneo? la respuesta es no. Augusto es diferente, porque en él han influido diversos factores tales como: la experiencia de vida, la autorreflexión sobre roles asignados, crisis traducida en sufrimiento y dolor sobre su identidad masculina que le han permitido concebir y actuar de otra manera.

Actualmente dentro de las familias indígenas se continúa socializando el respeto hacia las y los ancianos. Son valoradas porque se cree que son ellos los que transmiten la sabiduría de acuerdo a su experiencia de vida. Son maestros y maestras e historiadores que nos enseñan el pasado y comprender el presente.

Uno de los elementos que está tomando auge para afirmar la etnicidad es conocer y practicar la cosmovisión maya. Algunos sacerdotes mayas o Aj q'ij enfatizan la concepción de las relaciones humanas e implícitamente socializan la identidad masculina y femenina el "deber ser" dentro de la cultura maya:

"la relación del hombre maya con otros hombres consiste en compartir con el otro, todo lo que se es y lo que se tiene. Estrictamente en la comprensión maya, ese otro no es naturaleza simple sino dual (hombre mujer), connubio, complementariedad"¹⁰²

Sobre el respeto hacia las y los mayores y la concepción de las relaciones humanas surgen algunas dudas. ¿por qué se sigue socializando únicamente el respeto hacia ancianos y ancianas y la valoración de los personajes masculinos?

¿Acaso no merecen respeto las niñas y mujeres solteras en lugar de ser acosadas?, ¿por qué las madres solteras o mujeres solas se les atribuye prejuicios negativos morales?, ¿por que la cosmovisión maya está significando una camisa de fuerza que no nos permite ser nosotros y nosotras mismas?

La cosmovisión maya ha sido definida como el conjunto de prácticas, ritos, espiritualidad, pensamientos, manera de ver el mundo y la vida. Entreteje elementos objetivos pero también subjetivos y por ser una expresión cultural debe ser dinámica, procesal y evolutiva, no estática. Los cuellos de botella que no permite recrear la cultura son las exclusiones o la discriminación que se da a nivel de la misma cultura.

Por el otro lado, la existencia de concepciones conservadoras y etnicistas dogmatizan e idealizan la cultura maya. Mujeres y hombres indígenas de esta corriente se niegan a que la cultura sea trastocada, son acríticos, rechazan los cuestionamientos y asumen la pureza de "ser auténticos mayas". Son ellos y ellas quienes rechazan propuestas o planteamientos de género que impulsan algunas mujeres indígenas. Desacreditan y califican de "etnocidas", "occidentalizadas", "ladinizadas" a mujeres en lo individual y a organizaciones de mujeres que cuestionan las relaciones desiguales

102 Ricardo E. Lima Soto, Aproximación a la Cosmovisión Maya, serie socio cultural, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Rafael Landívar, Guatemala, 1995 p.49.

dentro de la cultura y que propugnan una participación real y auténtica en los ámbitos sociales.

Ante estos planteamientos pretenden silenciar las voces de mujeres pero algunas salen fortalecidas y argumentan:

"yo voy a trastocar la cultura todas las veces que pueda siempre y cuando hayan cuestiones y elementos de esa cultura que me oprimen y que me denigran a mi como ser humana y puede ser muy cultura maya milenaria y todo pero si está en contra del ser humano como tal" DIC

Cuestionar la identidad genérica al interior de la cultura es develar un problema social, una realidad, es evidenciar la exclusión y la discriminación de las mujeres indígenas. La etnicidad no debe fortalecerse bajo estos parámetros ni sustentada bajo mitos, prejuicios y estereotipos y consecuencia grave es que está significando un costo psicológico para hombres y mujeres como lo demuestra el estudio y posiblemente económico con tal de reproducir la cultura esto implica a que las mujeres deberán ganar más para vestirse y dedicarle más tiempo a la cultura.

La nueva identidad masculina conlleva cambios a nivel personal y a nivel global. El proceso para lograr estos cambios algunos se vislumbran a corto plazo y una muestra son los hombres y mujeres que están siendo críticos con la realidad, pero también es necesario trazar estrategias a la largo plazo:

"implica muchos cambios económicos, sociales, políticos y psicológicos cada uno de los cuales requiere de una transformación fundamental de la sociedad. Transformación esta que no surgirá de una amalgama de individuos cambiados. No obstante existe una relación entre el cambio a nivel personal y la capacidad de crear en alternativas políticas, económicas y de organización que pueden desafiar efectivamente el status quo"¹⁰³

El cambio a nivel personal implica adoptar y aprobar cualidades que son ajenas al concepto tradicional de masculinidad tales como: "la de ayudar a los demás, la aceptación de la vulnerabilidad y la capacidad de pedir ayuda; valorar a las mujeres y al trabajo femenino: la comprensión y la expresión de emociones (excepto el odio); el ser capaz de simpatizar y ser permisivo con otros, y aprender a resolver conflictos sin llegar a

103 Michael Koufman p. 60.

formas competitivas o agresivas"¹⁰⁴ Es importante rescatar, valores y actitudes humanas e igualitarias dentro de la cosmovisión maya, el respeto y la solidaridad pueden ser comportamientos reguladores para lograr una mejor convivencia entre hombres y mujeres.

Otro factor que influye en la reconstrucción de la masculinidad es el acompañamiento de mujeres, que aspiran a la equidad, coadyuva a la formación de nuevos hombres en otras palabras, si a la par de cada hombre ha estado una mujer que ha planteado sus derechos y reivindicaciones, logra ser sensible y tiende a ser más humano. Esta situación tiene coherencia con lo que plantea Pedro, quien tiene como compañera a una mujer universitaria, y cuestionadora de las relaciones desiguales dentro de la cultura:

"Soy diferente porque de alguna manera ha influido el hecho de que tengo una pareja que me habla mucho de eso" PIC

Las mujeres contribuyen a la reconstrucción de la identidad masculina, cuando plantean reivindicaciones y relaciones igualitarias dentro del hogar. Los hombres pueden cambiar y

"ser igualitarios por sus novias, esposas, amantes, parientas amigas o vecinas o leyendo, escuchándolas o discutiendo con ellas. El igualitarismo es impulsado al menos en parte por afectos y pensamiento de mujeres"¹⁰⁵

Así como las mujeres socializamos una identidad masculina tradicional también es posible participar en la deconstrucción de ese modelo. La participación de las mujeres es clave para la formación de hombres nuevos. Desaprender el machismo y la masculinidad asignada es también tarea de mujeres.

Actualmente algunos hombres insertados laboralmente en organizaciones e instituciones se ven obligados por la cooperación internacional a incorporar dentro de sus planes o proyectos el enfoque de género. Este proceso social político lo percibe concretamente Delfina y señala varios elementos para comprender causas y consecuencias de este proceso:

"hay hombres que tratan de ser diferentes ya sea por moda, por principios o visión que tengan de la vida, por necesidad o por exigencia de la misma

104 Thompson op cit p. 193.

105 Daniel Cazés, op cit. p.385.

realidad. Empiezan a ser cuestionados por los mismos hombres cuando ellos siguen siendo así de machistas. Hoy la iglesia, los medios de comunicación las ONGs, las escuelas, el gobierno, la presión internacional, todos hablan de los derechos de la mujer y entonces yo pienso que hasta como que les da vergüenza no estar a la altura de las exigencias del contexto y que eso mismo los hace tener ciertos cambios" DIC.

Delfina es mujer universitaria, madre-esposa y labora en una organización no gubernamental. Ella nos ubica en otro ámbito social y plantea las causas por las cuales los hombres tienden al cambio. Asimismo evidencia cómo algunos agentes de socialización como los medios de comunicación y otros ya no son espacios de reproducción de la masculinidad impuesta, están cambiando su visión y ahora contribuyen a la reconstrucción de la identidad masculina. Pero esta presión va dirigida a hombres que tienen el poder dentro de las organizaciones, siendo ellos directores, coordinadores o encargados de áreas o departamentos se ven obligados a tener un enfoque de género dentro de las organizaciones.

La cita invita a reflexionar cómo los hombres están dispuestos al cambio, ¿asumen con responsabilidad el cambio o quieren sólo aparentar porque se sienten obligados? Una forma de garantizar el cambio es mostrar coherencia entre el discurso y la práctica, porque pueden aparentar en el hogar "ser buenos esposos" pero en la calle son otros "de que me sirve que en la casa me ayude hacer las tareas domésticas y a cuidar a los niños si en la calle o desde la calle esté haciendo cosas"¹⁰⁶. Precisamente esta expresión permite evaluar la coherencia entre el discurso y la práctica, a la vez revisar actitudes que asumen los hombres frente a nosotras en el ámbito del hogar y cómo pueden ser distintos detrás de nosotras y en otros ámbitos. De ahí que muchas insistimos en que "no basta reconocer el cambio sino asumir el reto de la transformación".

Las distintas expresiones masculinas deben ser observadas con atención porque muchos cambian en apariencia, pero no en el fondo. Permanecen los modelos tradicionales bajo un ropaje aparentemente más democrático e igualitario. Son ellos quienes transmiten mensajes democráticos de manera consciente y oficial: "todos somos iguales"; "las mujeres y los hombres tenemos los mismos derechos y las mismas obligaciones". O envían mensajes tradicionales-culturales de manera más sutil y efectiva:

106 Observación concreta de Catalina López, en un conversatorio informal.

"por naturaleza, ellas son así y ellos asá", o "en la concepción maya la mujer es complemento del hombre y este complemento de ella, es decir el hombre y la mujer juntos no por separado"¹⁰⁷.

El mensaje tradicional cultural es la herramienta de algunos intelectuales mayas que pretenden imponer y decidir la vida de las mujeres e insisten en la complementariedad pero bajo términos de desigualdad. Se conceptualiza la superioridad masculina y la inferioridad femenina. Se margina y se discrimina a la mujer indígena; la mayoría no tiene acceso a la educación, al trabajo, a la toma de decisiones importantes, a la herencia: "en la práctica cotidiana sí hay discriminación: es el hombre al que se le sirve la comida, es él quien lleva la conversación, es a él a quien se dan los trozos de comida mejores, etc"¹⁰⁸. Lo anterior confirma que "no hay complementariedad más bien suplementariedad"¹⁰⁹

Una contribución necesaria para conformar la nueva masculinidad es rescatar algunos valores y principios dentro de la cultura maya para lograr relaciones mas igualitarias entre hombres y mujeres:

"existe la complementariedad pero en la práctica es desigual pero podría ser un principio orientador en donde de verdad seamos complementarios, tiene que haber equilibrio. Deseamos que las relaciones sean más equitativas y donde de verdad los dos tengamos los mismos derechos y las mismas obligaciones" DIC

El proceso de cambio exige desentrañar creencias, prejuicios, estereotipos y códigos culturales, porque mientras los pilares ideológicos-políticos, culturales sociales y económicos no sean tocados, mientras no se ponga en cuestionamiento el modelo de masculinidad asignado que lo sustenta, no será posible modificar la desigualdad genérica y otras desigualdades sociales íntimamente interrelacionadas como son la clase y la etnia.

Los nuevos hombres están reconociendo y valorando la participación de las mujeres. Pero ellos, no son precisamente hombres pertenecientes al movimiento maya, sino hombres en lo individual con características parti-

107 Miguel Velasco Bitzol, op cit., p.2.

108 Carlos Rafael Cabarrus, Memoria, Violencia e Identidad Maya, ponencia, primer congreso de estudios mayas, agosto, 1996.

109 Carmen Lora op cit., p.54.

culares que se anotó al principio de éste capítulo. Pedro valora la participación de las mujeres:

"Ya se está hablando de movimiento de mujeres que ya están peleando por un espacio y a todo nivel. Con todas las limitaciones debemos reconocer que las mujeres han ido ganando espacios en terrenos antes considerados exclusivamente masculinos" PIC

Pedro observa el accionar de las mujeres e insiste en el reconocimiento. Esta toma de consciencia de lo que ocurre a las mujeres, de las transformaciones que se están dando, sólo lo logran expresar los hombres que intentan borrar las desigualdades genéricas.

La reconstrucción de la identidad masculina tiene su costo y su proceso. Desmitificar la masculinidad tradicional y por el otro lado la edificar una masculinidad más humana conlleva un período de incertidumbre, contradicciones, frustraciones y conflictos. Esta experiencia es compartida por Pedro, quien a partir de este año, trabaja en una organización maya que tiene representación nacional. Sus compañeros de trabajo se muestran alérgicos a los cuestionamientos de género, toman una actitud de rechazo y esto es lo que le provoca conflictos:

"cómo que uno se arrastra con lo que dice la mayoría, como que viene un tambaleo de aquello que uno dice 'talvez no estoy en lo correcto', uno duda, y me pongo a pensar y digo, bueno si ese trato se da a las mujeres y miro a la nena y digo pero si ella es digna también de ser valorada como persona como humana" PIC.

Transitar hacia una nueva identidad no es tarea fácil, los hombres nuevos o "los igualitaristas" como los denomina Daniel Cazés, "pasan por agudas crisis de cumplimiento angustiada y ansioso, originada en los conflictos vitales que definen la relación de los hombres entre ellos y con las mujeres"¹¹⁰

Kaufman ofrece otros elementos para comprender este fenómeno, El tener conciencia de la conducta opresiva y no dejarse arrastrar por sentimientos de culpa por ser hombre ya es un paso y puede producir cambios. No se puede cambiar o inspirar cambios en otros desde una posición de inseguridad y culpabilidad. "Se requiere ahora más que nunca hombres

110 Daniel Cazés op cit. p. 385.

auténticos más humanos al recuperar esa dignidad el varón del futuro será auténtico y vivirá revitalizado y autoafirmado, comprensivo, firme y humilde"¹¹¹

En el marco de la nueva identidad masculina es necesario visualizar nuevas maneras de ser padre. Asumir la paternidad responsable es emprender tareas consideradas femeninas dentro del hogar pero también es insistir en desaprender actitudes negativas y cambiarlas por actitudes y valores más humanos:

"Hay que recurrir a una idea más humana a tratar de valorar la capacidad que tiene la mujer. A mí no me gustaría ver a mi hija lo que mi mamá o mi abuela han sufrido" PIC

Aceptar el reto de la transformación implica valorar a las mujeres y luchar para erradicar la opresión a las nuevas generaciones de mujeres y hombres.

"Todo esto sería bueno para nuestras compañeras, hijos e hijas y también fundamentalmente para nosotros mismos. Y es que, de esa manera, conquistaremos ese lado también humano que nos arrancaron a la fuerza"¹¹².

La nueva visión pide un trato más humano a todas las mujeres, hijas, esposas, hermanas, vecinas, familiares, no familiares, niñas, ancianas jóvenes, solteras y madres solteras.

El otro espacio que debe ser transformado es el hogar. Si éste ha sido el ámbito para la socialización diferenciada, ese mismo debe ser el espacio de la deconstrucción de la identidad asignada para la edificación de una nueva identidad. Pedro opina al respecto:

"es posible construir una nueva identidad, los padres de familia deben empezar a cambiar la mentalidad, es un proceso largo, hay que hacer ver que tanto hombres como mujeres tenemos los mismos derechos. Si se ha podido establecer una sociedad machista-paternalista es posible quitarlo, se puede equiparar" PIC.

111 Daniel Cazés op cit. p.375.

112 Juan Carlos Callirgos op cit., p. 120.

Los roles de género, la identidad genérica son aprendidas a través de un proceso de aprendizaje y de experiencia de vida, De ahí que es posible desaprender actitudes, valores, creencias desde el ámbito privado y público, y desde todas las clases sociales y toda la sociedad en su conjunto.

Lo más importante es reflejar y visibilizar a hombres que están cambiando, porque se persigue que existan hombres más humanos y relaciones genéricas igualitarias. Hablar entre hombres es un gran paso adelante. Hoy día algunos están intentado cuestionar a los hombres más cercanos, al grupo de amigos o a los compañeros de trabajo:

"Este conjunto de hechos constituye la desconstrucción de la masculinidad dominante, que al ser hecha con aprobación es decir con conciencia y voluntad, conforma lo que se ha dado en llamar "masculinidad deliberada"¹¹³

Los hombres que cuestionan la identidad y los roles tradicionales son capaces de valorar esfuerzos que están realizando algunos hombres. Hay hombres que se atreven a cuestionar la identidad asignada públicamente otros optan por actuar, pero estas formas de expresar la masculinidad significa que han iniciado el proceso. Pedro nos confirma la presencia de algunos hombres que están cambiando:

"ya se está viendo algunos hombres están valorando el trabajo que hace la mujer y el papel que desempeña. Están dando el lugar que merece la mujer, pero ha sido muy lento, nosotros como personas mayas y quienes hemos tenido oportunidad a la educación estamos empezando a decir de que no puede seguir ese machismo" PIC

Algunos hombres han iniciado el proceso pero en forma individual, hasta el momento no se conoce ningún grupo de hombres que intente hablar de su masculinidad. Los hombres necesitan tener su propio espacio para hablar de ellos mismos, de sus propias necesidades inclusive para resaltar el valor positivo que tienen, de sus experiencias, sus sentimientos de sus relaciones con otros hombres y con mujeres.

Las mujeres también han venido observando actitudes humanas de hombres en otros espacios:

113 Marcela Lagarde, Identidad de Género op cit., p.30.

"Yo sí creo también que hay hombres que de verdad han internalizado ya eso, que como seres humanos tenemos derechos y obligaciones y que han empezado a cambiar. En Comalapa es increíble, pero antes uno no miraba un hombre en el mercado y ahora como se volvió moda. Hombres de mayor edad andan con su esposa pero aún así la mujer lleva las grandes canastas y el hombre va detrás. En eso han ido cambiando el que ya apoyen igual, aunque sea sólo laven trastos pero por lo menos". DIC

Los hombres nuevos están dispuestos "a dar" en diversas circunstancias, manifiestan ser voluntarios en las tareas domésticas y en el cuidado de los y las niñas, pero algunas veces estas actitudes o acciones no son valoradas por las mismas mujeres, quienes con sentimiento de culpa limitamos la plena participación de los hombres. El "sí pero mejor no" es lo que provoca malestar traducida en sufrimiento y conflictos mayores. En la reconstrucción de la identidad masculina, la mujer debe asumir un papel de facilitadora y por el lado de ella, cada vez más debe estar convencida de su propia identidad no como subordinada sino como persona con derechos y oportunidades.

La reconstrucción de la identidad masculina está dando pasos muy lentos pero lo importante es que algunos hombres han iniciado el proceso de cambio, intentan ser auténticos y humildes:

"Habemos más hombres dispuestos a cuestionar las bases de nuestra socialización. a desencadenarnos de los mandatos que nos obliga a ser competitivos, a aguantar, a no entregarnos y a no demostrar debilidad. Y a forjar mejores relaciones con nosotros nuestras parejas."¹¹⁴

En la coyuntura actual es crucial abrazar otras categorías, otras perspectivas que demandan la equidad de género o una sociedad más justa y humana. La democracia puede ser uno de estos ejes que permite la participación de todos y todas:

"ahora se habla de la democracia yo pienso que la democracia ahí como dice un botón, democracia en el país, en la casa y en la cama. yo pienso que si hay como muchos valores muchos principios nos podría ayudar a construir y a desconstruir todo aquello que nos oprime" DIC

114 Juan Carlos Callirgos op cit p. 166.

La democracia de género se basa en el reconocimiento de las especificidades de cada quien:

"en la igualdad entre los diferentes, en el establecimiento de diálogos y pactos, en la equidad y la justicia para reparar los daños cometidos contra las mujeres y los oprimidos. Se trata de construir modos de vida y concepciones del mundo de vida y de la vida, que no vuelvan a estar basado en la presión de género"¹¹⁵

Para lograr este nuevo orden de género democrático es necesario promover las relaciones de solidaridad y cooperación, la igualdad de oportunidad, la distribución equitativa de los bienes entre hombres y mujeres. Esta perspectiva al igual que otras que abogan por la igualdad no sólo son ventanas que nos permite acceder al conocimiento sino nos entregan planteamientos, sugerencias, metodologías de autorreflexión y de ser críticos y críticas hacia la realidad social y hacia nuestra identidad étnica, genérica y de clase.

Rescatar el principio de la complementariedad pero desde una perspectiva de equidad permite erradicar la subordinación de las mujeres indígenas. Pero primero exige desentrañar el concepto y confrontarlo con la realidad mediante una reflexión profunda y crítica de hombres y mujeres indígenas. Esto tendrá como resultado la consolidación de las nuevas identidades y de la cultura misma. La recreación de principios, de políticas, de la historia de la cultura no es responsabilidad sólo de hombres sino de mujeres. Urge erradicar la exclusión y la discriminación dentro de la cultura maya para vivir los principios de la cosmovisión maya o vivir como humanos y humanas.

La tarea social es crear un mundo más humano, más justo e igualitario y compete a hombres y mujeres. Las transformaciones culturales no se dan de la noche a la mañana. Se trata no sólo de transformar la organización social, sino también las relaciones humanas marcadas por una experiencia de opresión y de violencia étnica y de género.

Finalmente, la contribución de la investigación ha sido develar la construcción de la masculinidad asignada, su deconstrucción y la reconstrucción de la identidad masculina asumida hacia la igualdad genérica.

115 Marcela Lagarde, Democracia Genérica, REPEM-México y Mujeres para el Diálogo, México 1994 p. 37.

CONCLUSIONES

En la etnia kaqchikel se construye y se reproduce la identidad masculina mediante un proceso de socialización que se caracteriza en roles, normas, valores que responde al modelo de masculinidad impuesto universalmente pero también se suma a ésta construcción social elementos particulares de la cultura, esto quiere decir, que la identidad masculina asignada está compuesta de elementos de la ideología occidental y de una cosmovisión propia de la etnia kaqchikel que marca la diferencia y la desigualdad genérica. Quienes reproducen ésta masculinidad son los padres y las madres, de acuerdo a las funciones específicas que el modelo les asigna en el ámbito del hogar.

La masculinidad asignada uniformiza, de ahí que se habla de una identidad social, pero por ser una experiencia personal marca la especificidad y es aquí donde se visualiza la identidad individual y la diversidad. La diversidad muestra masculinidades, identidades múltiples y nuevas maneras de ser hombre. En el estudio se visualizan hombres machistas, paternalistas, conservadores y también hombres que están en proceso de cambio.

Todos los hombres manifiestan la parte humana cuando logran ser ellos mismos. Lo humano se identifica cuando expresan dolor o sufrimiento hacia los patrones socioculturales impuestos. El "deber ser" no es un regalo tiene sus costos, de ahí que ser hombre, padre y esposo no son funciones adquiridas automáticamente, se adquieren bajo un proceso de internalización, socialización e imposición. La vivencia de la masculinidad asignada así como la reconstrucción de la identidad provoca dolor entre el "debe ser" y lo que "debería ser" y se manifiesta en temor, conflicto y frustraciones. La experiencia de la masculinidad puede ser visualizada desde la subjetividad y desde la perspectiva humana.

En la reconstrucción de la identidad masculina tienden a coadyuvar diversos factores socioculturales siendo importantes la experiencia de vida, el cuestionamiento sobre la identidad asignada la relación y la discusión constructiva que han tenido los hombres con su pareja, y por ser padres de hijas, los ha llevado a reflexionar sobre el rol asumido y ante todo el contexto social que valora el papel del hombre y subordina a la mujer.

Los hombres que cuestionan la masculinidad asignada les permite realizar un proceso de deconstrucción y reconstrucción de su identidad. La reconstrucción se visualiza cuando los hombres nuevos redefinen concep-

tos, dan un trato más humano hacia las mujeres, creen en la igualdad, luchan por un mundo mejor para sus hijas, hacen cuestionamientos al grupo de amigos y trastocan elementos de la cultura maya que subordina a la mujer y que a la vez los oprime y ante todo manifiestan sus sentimientos.

Lo importante del estudio es que refleja que hay hombres que han iniciado a reconstruir su identidad, son capaces de cuestionarse y asumen una actitud crítica y propositiva frente a las relaciones genéricas impuestas. Ser diferente requiere de un cambio consciente que consiste en un proceso de desaprendizaje y aprendizaje.

Quienes están en proceso de cambio no son hombres que pertenecen al movimiento maya. Son hombres con características particulares, que han tomado conciencia sobre su identidad masculina asignada y están siendo diferentes desde sus hogares y en el ámbito laboral. Este reto compete a las organizaciones mayas y ante todo al movimiento maya, la cuestión de género debe ser punto de agenda para lograr la verdadera complementariedad, de lo contrario podría significar una debilidad del movimiento.

En cuanto a la cuestión metodológica, las historias de vida son herramientas que facilitan la historia individual y social de las personas pero lo más importante es que permite acceder al campo subjetivo, desentrañar lo fino y complejo de la identidad, conocer los asuntos más íntimos de las personas, comprender e interpretar los múltiples símbolos significantes que arrojan los testimonios. El punto clave para obtener una riqueza de información es lograr confianza y empatía con la persona a entrevistar.

La teoría de género y la teoría feminista facilitan el estudio de la identidad genérica y de la identidad femenina. Cada teoría tiene objetivos y funciones específicas que permiten acceder a analizar fenómenos particulares pero a la vez estas teorías no son suficientes para captar lo complejo del entramado social y particularmente las otras identidades sociales que se interrelacionan con la identidad genérica.

La teoría de género no tiene como objeto de estudio las mujeres sino también los hombres, da importancia a las relaciones genéricas. Implica desentrañar una serie de preguntas alrededor de lo masculino para completar y entender la dinámica y complejidad de las identidades genéricas. Una debilidad que tienen algunos estudios de género o con perspectiva feminista es que sesgan la información porque asumen automáticamente que lo masculino ha sido estudiado por lo que se excluye en la información.

RECOMENDACIONES

Es posible capturar los temas profundos y delicados mediante las historias de vida, ésta técnica debe ser reconocida y valorada por los y las sociólogos para aprehender la realidad dinámica y compleja de las identidades sociales.

La situación y condición genérica masculina y femenina no deber ser reducida al género. Las subjetividades de los hombres y las mujeres no están perfiladas exclusivamente por su experiencia de género. En cada persona conviven diferentes posiciones subjetivas, múltiples identidades. Cada sujeto social entreteje multiplicidad de relaciones sociales, no sólo se es hombre o mujer se es también indígena o ladino, rico o pobre, niño, joven o anciano, de ahí, la urgencia de hacer análisis más profundos para aprehender la diversidad humana y la existencia de las múltiples identidades. Hacer estudios de género en la sociedad guatemalteca debe conjugar diversas disciplinas y categorías como son la clase, etnia y edad.

Para aprehender la realidad social específicamente de la población indígena o de la cultura maya, es importante tener a la vista tres categorías interrelacionadas siendo la etnia-genero-clase y edad que van generando una identidad personal pero a la vez una identidad social. La identidad se alimenta de estas tres categorías y a la vez las genera. Son productoras de identidad. Están entretejidas, de ahí lo complejo de visualizar y explicar las identidades sociales. Es necesario considerar la etnicidad y la clase en la constitución de la identidad genérica ya que influyen en los modos de actuar y de pensar de las personas.

El presente estudio puede dar luces para otras investigaciones. El tema de la masculinidad debe profundizar y dar continuidad no sólo para acceder al conocimiento sino a dar posibles soluciones a los múltiples problemas sociales. Algunas sugerencias pueden mostrar la importancia de la masculinidad. Hacer un estudio comparativo entre identidad masculina maya y ladina puede dar una riqueza de información para visualizar coincidencias y divergencias en la construcción de la identidad. Otro tema interesante sería masculinidad y militarismo, en esta época de la posguerra se hace necesario acceder a elementos que están generando violencia, qué piensa y cómo actúan los hombres indígenas y ladinos, hombres que pertenecieron al ejército y a la URNG y hombres que no participaron en ninguna de éstas dos instancias, una pregunta que podría facilitar este



estudio sería: ¿siguen siendo los hombres los creadores y generadores de guerras?

Desentrañar la homosexualidad entre la cultura maya puede ser otro tema a estudiar. En nuestra sociedad hablar sobre la homosexualidad sigue siendo un tabú y si se habla es visto con agresividad y prejuicios. Lo homosexual es conceptualizado como todo aquello que refleja actitudes que no son masculinas y esto amaneza a que los hombres no sean cariñosos y tiernos, con ellos mismos, con los y las demás. Se acepta automáticamente y totalmente actitudes machistas que no permiten por un lado ver y aceptar otras maneras de ser, -otras opciones sexuales-, y por el otro, no posibilita mostrar y socializar actitudes humanas entre los hombres, ¿qué se entiende entonces sobre diversidad humana entre la cultura maya?

Es necesario profundizar y redefinir estrategias dentro de los proyectos de desarrollo particularmente aquellos que van dirigidos únicamente a cierto sector y grupo social, todos y todas deben ser involucrados e involucradas. La dirigencia de organizaciones mayas y del movimiento maya deberán definir sus estrategias a fin de erradicar la exclusión y la discriminación dentro de la cultura maya. Las transformaciones sociales de un pueblo no se logran cuando la mitad de su población es excluido y oprimido.

Género y masculinidad deben ser puntos de agenda y tratarlo desde una perspectiva humana. Lo humano debe ser una estrategia de transformación que puede y debe ser incorporada a los diferentes enfoques y tipos de proyectos de desarrollo, que permita el crecimiento personal y el desarrollo colectivo cuestionando las diversas formas de presión.

Si bien los hombres comparten la situación de opresión, las diferencias en la vivencia de la masculinidad son grandes y están estrechamente relacionadas con el peso de las demás contradicciones sociales como la clase y la etnia. De ahí que para efecto de análisis y de la propuesta política es insuficiente ubicar los procesos de transformación de opresión genérica o construcción de nuevas identidades por tanto es importante reconocer y articular múltiples identidades derivadas de la posición de clase, étnica y edad de los y las sujetas sociales. El reconocimiento de la identidad múltiple de los hombres implica también reconocer las otras identidades articuladas e interrelacionadas en cada hombre como son la etnia y la clase.

Es necesario reconocer la subjetividad masculina lo que requiere de tiempo y espacio. Los estudios de género deberán escudriñar a profundidad la subjetividad masculina. El reto es rescatar el lado humano de los hombres.

Lo maya no debe ser definido únicamente por elementos étnicos sino reconstruirlo bajo otros enfoques o perspectivas que contribuyan a su definición auténtica, La política del pueblo maya no debe estar dirigida sólo su reconocimiento como pueblo sino avanzar en un proyecto humano para el futuro.

Lo maya debe conjugar principios de la cosmovisión maya pero previo a la práctica social urge la necesidad de actualizarlos para que la complementariedad asignada no siga reproduciendo relaciones desiguales. Es necesario someter al análisis crítico las relaciones genéricas existentes en la cultura maya. Existe la necesidad de una redefinición de lo masculino y femenino y el ideal de persona humana.

Otro elemento que es necesario retomar es el concepto de autonomía desde la perspectiva de género, ya que la autonomía permite por un lado borrar la subordinación femenina y por el otro lograr hombres más humanos. El concepto de autonomía no es más que la capacidad que tiene una persona en desarrollar poder sobre sí misma. Persigue eliminar la presión de los distintos poderes que someten o subordinan a las personas. Implica poder en tanto capacidad para definir una agenda propia no para ejercer poder sobre otros y otras, sino a tener poder sobre la propia vida. La autonomía parte de la libertad y de la autoestima para afirmar identidades propias y auténticas. Los procesos de autonomía buscan estrategias emancipadoras en lo económico, político, social, étnico y genérico.

En esta coyuntura, los discursos por sí sólo ya no mueven conciencias deben aplicarse otros mecanismos para lograr la transformación social. De ahí que lo político implica plena participación de los grupos sociales que históricamente han sido excluidos, explotados y discriminados. ¿Qué papel deseamos jugar?, ¿resistir ante a la autocrítica? o ¿lograr una sociedad justa y humana?

BIBLIOGRAFIA

- AVANCSO. "La construcción de significados de la identidad desde la relación género y etnia. Documento interno, diseño de investigación Equipo de Género, Guatemala. 1995.
- Auge, Marc. El Sentido de los Otros: Actualidad de la Antropología, España, Editorial Paidós Ibérica. S. A. 1996. . Bastos, Santiago. Jefatura de Hogar y Conflicto: El caso de los mayas de la ciudad de Guatemala, seminario teórico "Género y reestructuración social", Doctorado en ciencias sociales Universidad de Guadalajara. México 1997.
- Barrig, Maruja. Sin Morir en el Intento: experiencias de planificación de género en el desarrollo, NOVIB, Red entre Mujeres, Lima Perú: Wehkamp Andy editores 1994.
- Keijser Benno, Reyes Emma Ma. La perspectiva de Género en Salud Mental, curso. México, 1995.
- Bourdieu, Peirre. La Ventana, revista de Estudios de Género, Universidad de Guadalajara, México: 1996.
- Cabarrus, Carlos Rafael. Memoria, Violencia e Identidad Maya, primer congreso de estudios mayas, Guatemala agosto 1996.
- Callirgos, Juan Carlos. Sobre Héroe y Batallas: Los caminos de la identidad masculina, Lima, Perú, Escuela para el Desarrollo, 1996.
- Cabrera Pérez-Armiñán, María Luisa. Tradición y Cambio de la Mujer Quiché: estudio comparativo sobre comunidades indígenas en Guatemala, tercer ciclo de doctorado: Programa de Estudios Iberoamericanos, Madrid 1990.
- Cazés, Daniel y Lagarde, Marcela. Antología de la sexualidad humana, Consejo Nacional de Población, México, Miguel Angel Porrúa, Librero-Editor. 1994
- Centro de Educación y Comunicación Popular, Identidades Masculinas, curso sobre masculinidad, sector masculino, memorias del taller, Managua Nicaragua. 1995.
- Columba, Deleón Ofelia. La mujer artesana indígena de Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala. 1987.

- De Barbieri M. Teresita, *Las mujeres y la crisis en América Latina*, Lima Perú, Red entre Mujeres. 1993.
- De Villagran, Lucila R. *Desarrollo Histórico de la Educación de la Mujer y su Situación Actual*, tesis, Licenciada en Pedagogía y Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, USAC, Guatemala. 1965.
- Falla, Ricardo. *Quiché Rebelde: estudio de un movimiento de conversión religiosa, rebelde a las creencias tradicionales, en San Antonio Ilotenengo Quiche (1948-1970)*, Guatemala, editorial Universitaria de Guatemala, USAC. 1980.
- Gonzáles, María Luisa coordinadora. *Metodología para los Estudios de Género*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México. 1996
- Henríquez, Narda editora. *Encrucijadas del Saber: Los Estudio de Género en las Ciencias Sociales*, Lima Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú. 1996.
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos, *Estudios Básicos de Derechos Humanos*. San José Costa Rica, IIDH. 1996. Tomo IV.
- Iximulew, *Mujeres Mayas*, Siglo Veintiuno, No 8, viernes 9 de Agosto de 1996.
- Kaufman, Michael, *Hombres: placer, poder y cambio*, Santo Domingo República Dominicana, Centro de Investigaciones para la Acción Femenina (CIPAF). 1989.
- Lagarde, Marcela, *Los cautiverios de las mujeres, madrepasa, monjas, putas, presas y locas*, colección posgrado, segunda edición, México, coordinación general de estudios de posgrado, Universidad Autónoma de México 1993.
- Lagarde, Marcela, *Identidad de Género*, curso publicado por OCSD, OIT, OPS, ADS, Managua Nicaragua. 1992.
- Lamas, Marta compiladora, *El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, Coordinación de Humanidades Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, Miguel Angel Porrúa Librero-Editor. 1996.

- ❖ Lew, Mike. Victims no longer: Men recovering from incest chapter 2 harper and row, publishers, New York 1988. traducción de Vera Vega.
- ❖ Lima Soto, Ricardo E. Aproximación a la Cosmovisión Maya, serie sociocultural, Guatemala, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Rafael Landívar, 1995.
- ❖ Martín Baró, Ignacio. Acción e Ideología: Psicología social desde Centroamérica, cuarta edición, El Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, 1990.
- ❖ Martín Baró, Ignacio. Sistema, Grupo y Poder: Psicología social desde Centroamérica II, tercera edición, San Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, 1996.
- ❖ Mato, Daniel coordinador. Teoría y política de la construcción de identidades en América Latina y el Caribe, Venezuela, UNESCO-editorial Nueva Sociedad. 1994
- ❖ Méndez Puac, Juan Francisco. Conocimientos, actitudes y prácticas masculinas en salud reproductiva, tesis, Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala. 1993.
- ❖ Minello Martini, Nelson, Ese "Gran imposible": algunas notas acerca de cómo es visto en las ciencias sociales y otros espacios artículo para el seminario del primer semestre del doctorado de Antropología Social de CIESAS, Universidad de Guadalajara, México 1996.
- ❖ Pop, Amanda. ¿Dónde estamos y hacia dónde queremos ir? Ponencia presentada en el II Congreso de Estudios Mayas. Guatemala. 1997. . Thompson Cooper, p 3, en To be a Man: In search of the deep Masculine, Keith Thompson, ed., tarcher/perigree, New York, 1991.
- ❖ Todorov Tzvetan. Nosotros y los Otros, México, siglo veintiuno editores, 1991.
- ❖ Tábora, Rocío. Masculinidad y Violencia en la Cultura Política Hondureña, Honduras, Centro de Documentación de Honduras. 1995.
- ❖ Monzón Ana Silvia, Estudio interétnicos, revista del instituto de Estudios Interétnicos, Universidad de San Carlos de Guatemala, año 4 No. 5 Octubre 1996

- ❖ Simone de Beauvoir, El segundo sexo: la experiencia de vida, segunda edición, México, ediciones siglo veinte alianza editorial mexicana. 1990.
- ❖ Villaseñor, María Eugenia Velaverde. Violencia Doméstica y Agresión Social en Guatemala, Guatemala, Magna Terra Editores, Instituto para el Desarrollo de la Justicia y la Paz -IDEJUP-, Fundación Friedrich Ebert, 1996